

La Esfera

665



TOTO

PRENSA GRAFICA, S. A.

Editora de "Mundo Gráfico", "Nuevo Mundo" y "La Esfera"
HERMOSILLA, 57.-MADRID ♦ PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN (Pago anticipado)

Mundo Gráfico

(APARECE TODOS LOS MIÉRCOLES)

Madrid, Provincias y Posesiones Españolas:

Un año..... 15
Seis meses..... 8

América, Filipinas y Portugal:

Un año..... 18
Seis meses..... 10

Francia y Alemania:

Un año..... 24
Seis meses..... 13

Para los demás Países:

Un año..... 32
Seis meses..... 18

Nuevo Mundo

(APARECE TODOS LOS VIERNES)

Madrid, Provincias y Posesiones Españolas:

Un año..... 25
Seis meses..... 13

América, Filipinas y Portugal:

Un año..... 28
Seis meses..... 16

Francia y Alemania:

Un año..... 40
Seis meses..... 25

Para los demás Países:

Un año..... 50
Seis meses..... 30

La Esfera

(APARECE TODOS LOS SÁBADOS)

Madrid, Provincias y Posesiones Españolas:

Un año..... 50
Seis meses..... 30

América, Filipinas y Portugal:

Un año..... 55
Seis meses..... 35

Francia y Alemania:

Un año..... 70
Seis meses..... 40

Para los demás Países:

Un año..... 85
Seis meses..... 45

NOTA

La tarifa especial para Francia y Alemania es aplicable también para los Países siguientes:

Argelia, Marruecos (zona francesa), Austria, Etiopía, Costa de Marfil, Mauritania, Niger, Reunión, Senegal, Sudán, Grecia, Letonia, Luxemburgo, Persia, Polonia, Colonias Portuguesas, Rumania, Terranova, Yugoslavia, Checoslovaquia, Túnez y Rusia.



UNDERWOOD

Campeón Oficial

Guillermo Trúniger S.A. Barcelona. Apart. 298

MADRID.—ALCALA, 89

MAQUINARIA

DE UNA

FABRICA DE HARINAS

SISTEMA MODERNO
Y COMPLETAMENTE NUEVA

SE VENDE

Dirigirse á D. José Briales Ron

Puerta del Mar, 13 MÁLAGA

**CONSERVAS TREVIJANO
LOGROÑO**

ELIXIR ESTOMACAL

SAIZ DE CARLOS

(STOMALIX)

Es recetado por los médicos de las cinco partes del mundo porque tonifica, ayuda a las digestiones y abre el apetito, curando las molestias del

ESTÓMAGO e INTESTINOS

DOLOR DE ESTÓMAGO

DISPEPSIA

ACEDIAS Y VÓMITOS

INAPETENCIA

FLATULENCIAS

DIARREAS EN NIÑOS

y Adultos que, a veces, alternan con

ESTREÑIMIENTO

DILATACIÓN Y ÚLCERA

del Estómago

DISENTERÍA

OBRA COMO ANTISÉPTICO DEL APARATO DIGESTIVO curando las diarreas de los niños incluso en la época del destete y dentición. Es inofensivo y de gusto agradable. Ensáyese una botella y se notará pronto que el enfermo come más, digiere mejor y se nutre, curándose de seguir con su uso.

33 AÑOS DE ÉXITOS CONSTANTES 5 pesetas botella, con medicación para unos ocho días

Venta: Serrano, 30, Farmacia, MADRID y principales del mundo



**VALLÉE
DES
ROIS**

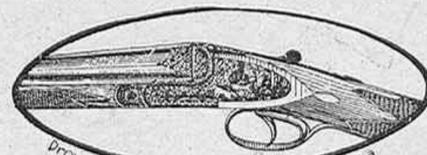
PARFUM DE LUXE

L.T. PIVER

ESCOPETAS FINAS DE CAZA Y TIRO DE PICHON



EIBA.



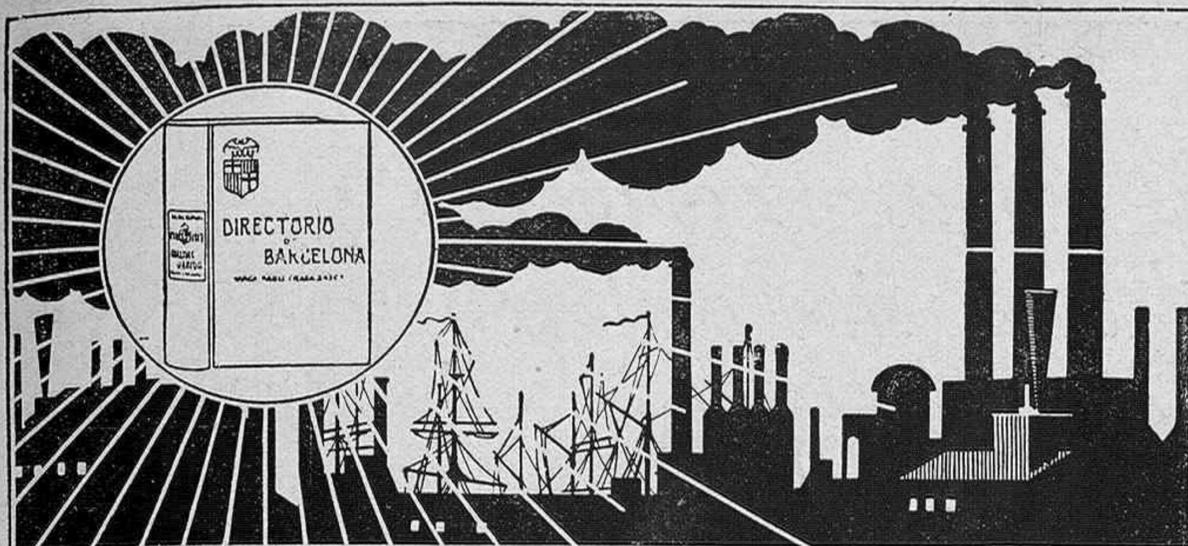
Proveedor fabricante de la Real Casa



ESPAÑA

VICTOR SARASQUETA

**LEA USTED
EL VIERNES NUEVO MUNDO**



DIRECTORIO DE BARCELONA

ANUARIO-GUÍA DE CONSULTA COMERCIAL

UN MEDIO PRODUCTIVO UN AUXILIAR EXCELENTE

NINGUNA publicación similar ha alcanzado la gran circulación de este Anuario en España. Los anuncios en sus páginas tienen un rendimiento de primera fuerza.

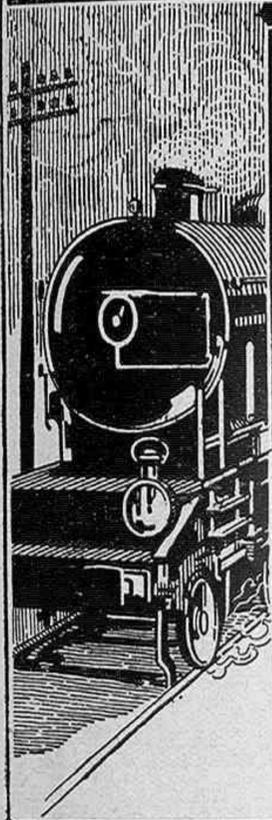
PARA sus campañas de propaganda directa al mercado de Barcelona hallará usted en este Anuario cuantas direcciones necesite, rigurosamente comprobadas.

1.000 páginas en 17 x 21

Se vende en Librerías de Barcelona á pesetas 12
Resto de España y América, pesetas 13
Extranjero, pesetas 16
Envío franco de portes contra reembolso

Adquiera usted la edición de 1926 y anúnciese en la de 1927

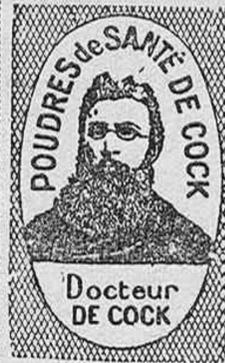
Administración: Pelayo, 9, entresuelo
Apartado 228 BARCELONA



ESTOMAGO

Gastritis - Dispepsias - Vómitos - Enteritis
Acideces - Indigestiones

¡Cuántas personas no dan importancia á ese dolor de estómago, y aunque se quejen constantemente, dejan pasar el tiempo sin cuidarle! Esta equivocación lamentable puede acarrear graves consecuencias. Una enfermedad de estómago enturbia nuestra existencia, entristece el hogar y compromete y hasta arruina nuestra salud. Casos como estos se ven todos los días.



No hay salud ni felicidad posibles con un estómago que digiere mal. Es menester por lo tanto dedicar la mayor atención á las enfermedades del estómago. Es al principio de la dolencia cuando hay que cortarla de raíz, con un remedio que cure efectivamente y no sólo que alivie temporalmente.

Para digerir con facilidad cualquier alimento, para evitar la pesadez y la opresión después de las comidas, para neutralizar la acidez estomacal, suprimir las jaquecas debidas á las malas digestiones y para desinfectar los intestinos, basta tomar, en cada comida, los Polvos Cock.

Los Polvos Cock son particularmente indicados en los casos de: gastritis, dispepsia, enteritis, dilataciones, vómitos, quemazón, indigestiones, hinchazón, acidez. Los resultados son maravillosos. Un bote basta para probar su eficacia. De venta en las principales farmacias.

Depositario general en España:

J. Plans Sintas - Provenza, 135 - Barcelona

Lea usted NUEVO MUNDO

APOPLEJIA - PARALISIS -

Angina de pecho, Vejez prematura y demás enfermedades originadas por la Arteriosclerosis e Hipertensión
Se curan de un modo perfecto y radical y se evitan por completo tomando

RUOL

Los síntomas precursores de estas enfermedades: dolores de cabeza, rama o calambres, zumbidos de oídos, falta de tacto, hormigueos, vahidos (desmayos), modorra, ganas frecuentes de dormir, pérdida de la memoria, irritabilidad de carácter, congestiones, hemorragias, varices, dolores en la espalda, debilidad, etc., desaparecen con rapidez usando Ruol. Es recomendado por eminencias médicas de varios países: suprime el peligro de ser víctima de una muerte repentina; no perjudica nunca por prolongado que sea su uso; sus resultados prodigiosos se manifiestan á las primeras dosis, continuando la mejoría hasta el total restablecimiento y lográndose con el mismo una existencia larga con una salud envidiable.

VENTA: Madrid, F. Gayoso, Arenal, 2; Barcelona, Segalá, Rbla. Flores, 14, y principales farmacias de España, Portugal y América.

Rogamos á nuestros corresponsales, suscriptores, y á todas aquellas personas que se dirijan á nosotros para asuntos administrativos, extiendan la dirección en el sobre en la siguiente forma:

Prensa Gráfica
Apartado 571
MADRID

INGENIERIA Y CONSTRUCCION

REVISTA MENSUAL IBEROAMERICANA

Viene a ocupar un puesto que habia vacante entre las revistas técnicas. no viene a competir con ellas. Su orientación es diferente a todas las demás y su presentación única. Se ocupará principalmente de

- Ingeniería civil,
- Minas y metalurgia,
- Electricidad y mecánica,
- Agricultura y montes.

Su objeto es ser el elemento auxiliar del técnico y del industrial, y su modesto precio de suscripción (30 pesetas año) está al alcance de todo el mundo.

APARTADO DE CORREOS 4.003
LARRA, 6 MADRID

SE VENDEN los clichés usados en esta Revista :-: Dirigirse á esta Admón., Hermosilla, 57.



Lea usted los miércoles
Mundo Gráfico

30 cts. en toda España



De venta en todas las farmacias y droguerías.

Los cosméticos y las cremas no consiguen transformar el cutis, sino ocultar momentaneamente sus defectos

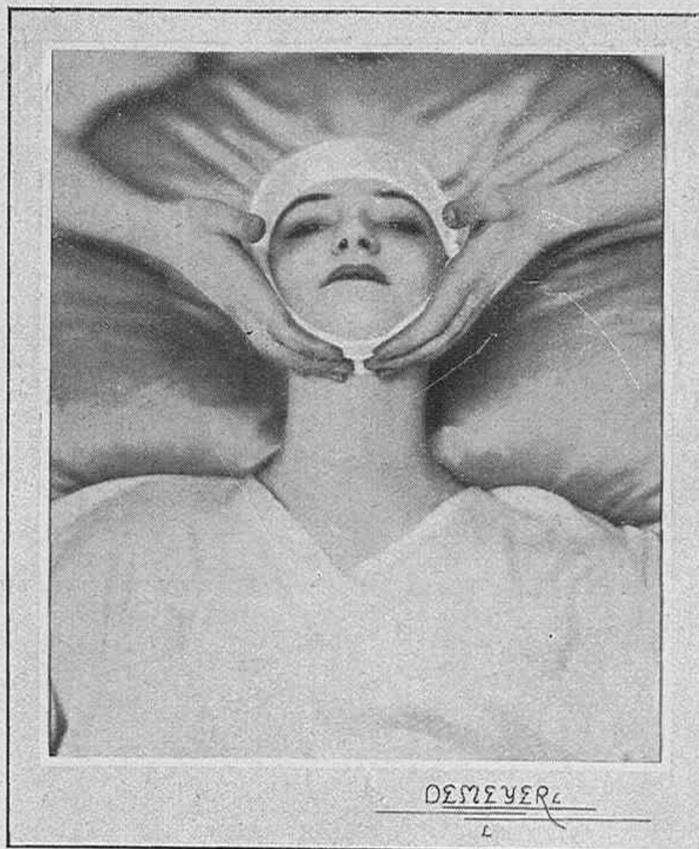
Pero con un pequeño y especial cuidado, usted misma puede hacer que la piel ajada recobre su pureza y el brillo perdido

EL tratamiento de Elizabeth Arden se basa en tres fundamentales principios: *Limpieza, Tonificación y Nutrición.*

Limpieza, con la *Venetian Cleansing Cream*, que disuelve y extrae de los poros el polvo y las impurezas, causa de espinillas y otros defectos de la piel. Tonificación, usando *Ardena Skin Tonic*, un poderoso astringente que cierra los poros dando al cutis una nueva firmeza y activando la circulación de los tejidos y finalmente, la Nutrición de estos mismos, empleando el *Orange Skin Food* y la *Velva Cream*, que al alimentar la piel empobrecida y reseca dan al cutis una extraordinaria frescura, evitando al mismo tiempo las arrugas.

Siga usted este tratamiento en su propia casa, dedicando diariamente unos cuantos minutos en su tocado de la noche y de la mañana a usar las preparaciones de Elizabeth Arden y puede estar segura de que, en muy poco tiempo notará resultados verdaderamente maravillosos para usted.

Pídase por escrito un ejemplar de "En Pos de la Belleza," folleto de Elizabeth Arden en el que se describe el modo correcto de cuidar del cutis



Un tratamiento Elizabeth Arden
Fot. Barón De Meyer
Paris

ELIZABETH ARDEN recomienda estas preparaciones para que usted misma, en su propia casa, pueda cuidar el cutis:

Venetian Cleansing Cream. Crema que se disuelve rápidamente al calor de la piel y penetra hasta el fondo de los poros, limpiando estos de todas sus impurezas. Se recomienda especialmente para el tocado nocturno y el de la mañana. Ptas. 9., 15., 26., 50.

Venetian Ardena Skin Tonic. Tónico astringente para dar al cutis una suave firmeza y transparencia. Se usa combinado con la anterior preparación. Ptas. 9., 18., 35., 50.

Venetian Orange Skin Food. Reconstituye los tejidos debilitados, reafirma los músculos del rostro y fortalece el cutis evitando o haciendo desaparecer las arrugas. Ptas. 9., 15., 26., 46.

Venetian Velva Cream. Una crema

deliciosa para cutis excesivamente sensibles. Proporciona a la piel la nutrición necesaria para que se conserve sin desarrollar la grasa en los tejidos. Ptas. 9., 15., 26., 50.

Venetian Special Astringent. Compuesto de esencias astringentes tiene la propiedad de contraer los tejidos laxos, vigorizando los músculos del semblante. Su empleo es de resultados maravillosos para la persona que hubiere adelgazado rápidamente, pues vigoriza extraordinariamente la flojedad de la piel. Ptas. 20., 35.

Poudre d'Illusion. Polvos deliciosos, de exquisita calidad y aterciopelados tonos. (Melocotón, Rachel, Ocre, Blanco y Minerva.) Ptas. 25.

ELIZABETH ARDEN

Paris

Londres 25, Old Bond Street

Nueva York

Las preparaciones de Elizabeth Arden, se encuentran en las mejores y más elegantes perfumerías

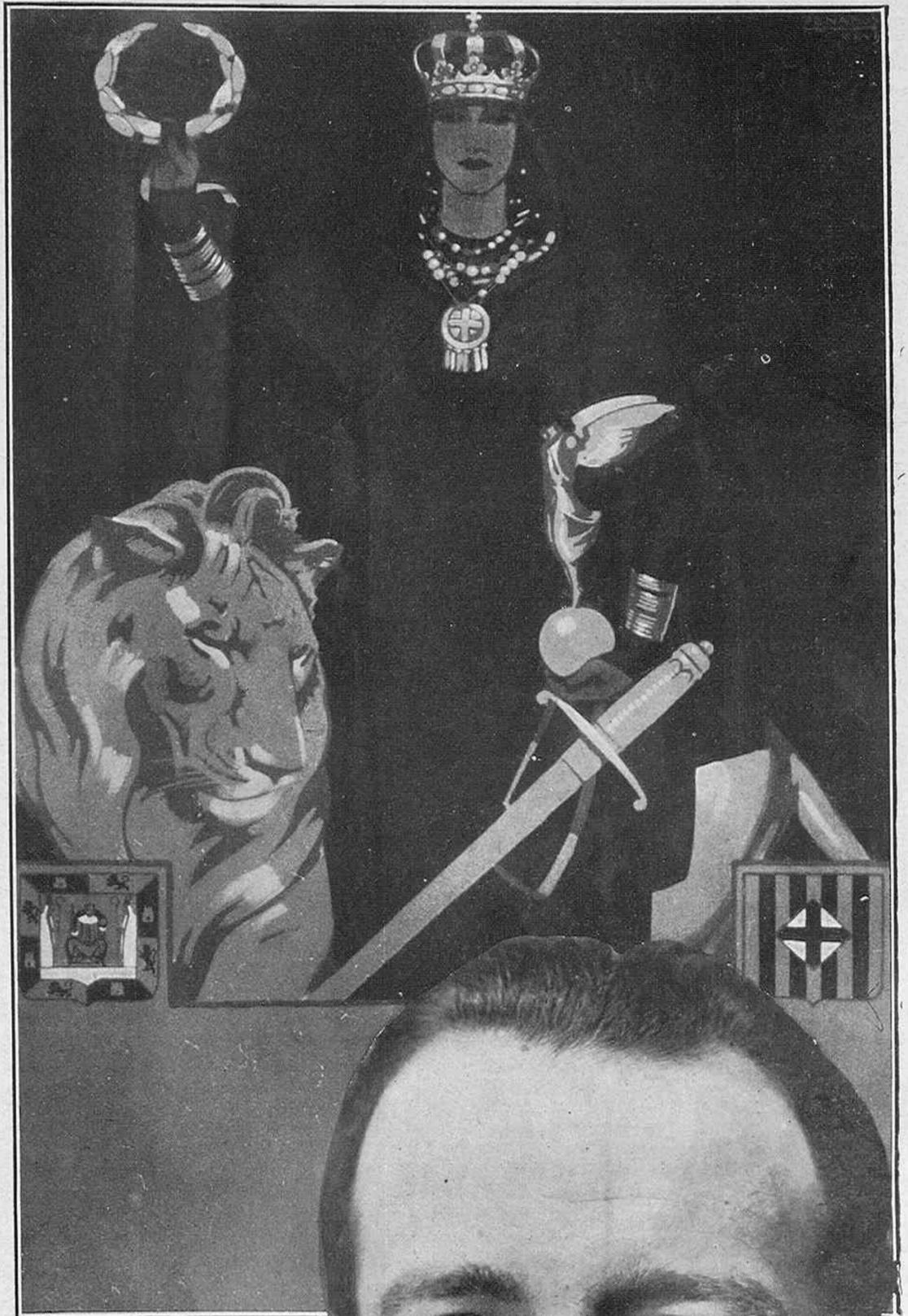
Vicente Ferrer y Cía, Plaza de Cataluña, Barcelona
Perfumería de Urquiola, Mayor 1, Madrid
Perfumería Cendoya, Sevilla 8/10, Madrid
Perfumería Inglesa, Carrera de San Jerónimo 3, Madrid
Perfumería H. Alvarez Gómez, Sevilla 2, Madrid
Miguel Esteban, Serrano 48, Madrid



Cartel, obra del Sr. Fábregas, que obtuvo el segundo premio del Concurso



Cartel, obra del Sr. Höhenleiter, que mereció otro segundo premio



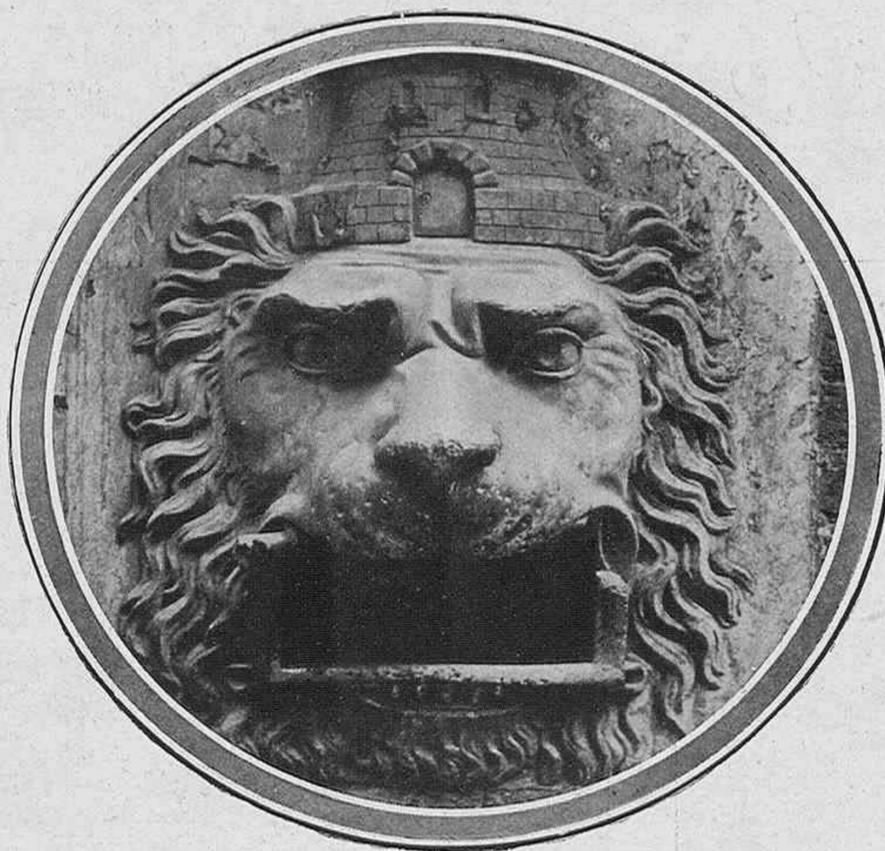
Cartel de nuestro admirado colaborador y muy querido amigo Rafael de Penagos, al que fué otorgado el primer premio de este Concurso, consistente en 6.000 pesetas.—En la silueta: Rafael de Penagos



(Fots Alfonso)

Concurso de carteles para las Exposiciones de Sevilla y Barcelona

GUÍA DE SOÑADORES



EVOCACIONES DE PIEDRA

SIN embargo, nada parece justificar esta pesadumbre. Son dos trozos de piedra caliza que el tiempo ha bruñido hasta darle la apariencia del mármol; dos viejos pedruscos amarillentos, patinados por las inclemencias del sol, de la lluvia, del polvo y del contacto con la muchedumbre, no siempre pulcra, durante siglo y medio. El artífice Primo no mostró, al ejercitar en ellos su cincel, ni la inspiración soberana del Fidias de las estatuas jónicas, ni el arte excelso del Praxiteles de los frisos del Partenón. Se limitó a modelar dos cabezas felinas de abiertas bocas y desmesurada y profundas fauces; pero no carecen de expresión ni grandeza. Los ojos enormes dan la impresión, como las melenas encrespadas, de la impetuosa ferocidad nómada. El pequeño castillo heráldico que se apoya sobre la cabeza recia y musculosa, guarda la majestad de un símbolo racial. En suma: no son dos joyas escultóricas. La piqueta del demoledor los hará caer entre cascotes y, si no se quiebran en pedazos informes, irán a ser abandonados en un viejo almacén municipal de materiales inservibles. Sus bocas se llenarán de cal viva, de yeso y de barro y serán cegadas por los escombros aquellas anchas é insaciables gargantas, por que se deslizó, durante cerca de dos siglos, toda la sentimentalidad nacional.

Porque esos dos pedruscos, condenados ya a ser despedazados ó abandonados en un rincón de los llamados «Almacenes de la Villa», son los dos más que famosos buzones de la vieja Casa de Correos, pronta a ser derribada. Y al presentir su cercana desaparición, somos muchos los románticos impenitentes que sentimos inquietud y angustia. Los viejos leones son para nosotros algo familiar, como esos pacíficos y fieles mastines que nos acompañaron en horas de alegría y tristeza, que jugaron con nosotros siendo pequeños y que se tumbaron abatidos á los pies de la cama de la anciana muerta. En las horas más memorables de nuestra niñez, de nuestra juventud y de nuestra vejez, si hemos llegado á viejos, nos hemos acercado á esos leones de bocas amenazadoras con absoluta confianza y con el corazón henchido de alegrías ó de penas, de recuerdos ó de esperanzas. Y ellos han dejado que nuestras manos se apoyasen en sus gruesos é imponentes belfos, pacíficos, amables, bienhechores, como si quisieran decirnos: «Descuida, que la carta que depositas en mis entrañas llegará á su destino y no se perderán sus frases llenas de ternura ó de cólera, sus protestas de amor ó de amistad, sus preguntas apremiantes ó sus dudas inquietas, y un día, una mano esperada llamará á tu puerta para traerte la respuesta con que tanto soñaste,

y para demostrarte que el viejo león de piedra ha cumplido con su deber.»

No. No podemos pasar por delante de los Jos caducos y amarillentos alto relieves sin experimentar ese dulce sobresalto que los recuerdos suscitan en las almas trémulas. ¡Cuántas melancólicas añoranzas, cuántas evocaciones plácidas ó agitadas no nos asaltan al contemplar las abiertas bocas, en que tantas veces depositamos los pliegos escritos en horas de pasión ó de regocijo, de desesperación ó de incertidumbre! Parece que al desaparecer para siempre nos va á faltar algo que nos es absolutamente necesario á los que hemos doblado la cima de la cumbre, desde la cual la vida contempla ya los horizontes misteriosos del «más allá».

Siete generaciones de hombres han apoyado sus manos temblorosas en esas piedras amarillas y han hecho deslizar por ellas los sobres en que iba encerrada su vida afectiva. Puede decirse que toda la existencia pasional de Madrid ha sido devorada por esas inmóviles fauces. ¡Con qué emoción habrán dejado caer sus misivas cariñosas cientos de millares de madres que tuvieron en la guerra á sus hijos! ¡Con qué embelesamiento les habrán entregado millones de amantes sus cartas apasionadas é impacientes! ¡Con qué cuidadoso interés las habrán hecho deslizar por el mármol los comerciantes, los industriales, los obreros, los campesinos alejados de su pobre aldea, los pretendientes sin destino, los imploradores de auxilio, los dispuestos á despedirse de la vida, aniquilados por la miseria ó por el dolor! Peticiones, ofensas, plácemes, felicitaciones, pésames, quejas, promesas, despedidas impregnadas en llanto, todo ha pasado por allí. Y los dos leones heráldicos han seguido impasibles y mudos, pero siempre en su sitio, como si supieran que simbolizaban todo lo que hay en la existencia humana de entrañable y que su función en el mundo era mucho más importante que la de muchos seres de carne y de espíritu, á los cuales no es posible aproximarse sin experimentar un movimiento de repulsión.

¡Ah, si pudieran observar las dos nobles cabezas de piedra y contar luego sus experiencias. En el momento de depositar una carta en el buzón, todas las fisonomías cambian y se muestran tales cuales son y como son sus dueños. La psicología de los semblantes sería completa y nos daría de muchos personajes, no bien juzgados por la historia, datos completísimos y exactos. Los leones podrían decirnos mucho de lo que fueron

nuestros ídolos ó nuestros abominados déspotas, sin más que recordar un gesto de soberbia ó desdén, de regocijo ó de despecho, de complacencia ó de iracundia, al dejar caer

dentro de la piedra una carta ó acaso un simple «besa la mano». Hay momentos en que el alma se asoma á nuestro semblante, y uno de ellos es aquel en que echamos una carta al correo. Pero ese semblante característico no pudieron verlo sino las cabezas almenadas de las fieras marmóreas. Y callarán, como siempre callaron. Y no se diga que callarán porque están muertas; porque cuando los objetos llegan á simbolizar toda una época y la psicología de toda una nación, no pueden menos de tener un alma.

Y ahora... ¿Qué será de los pobres leones? ¿Serán rotos y arrojados, entre tierra y yeso y pedruscos, para rellenar un desmonte? ¿Serán guardados en algún museo de curiosidades arqueológicas? ¿Serán vendidos á algún coleccionista maniático? Todo será lamentable y amargo, incluso la conservación en una galería de antigüedades. Nada importa permanecer cuando no se puede vivir.

Yo quisiera que esas dos piedras venerables, históricas, siguieran viviendo, y, para ello, nada fuera mejor que colocarlas en alguna nueva estafeta, para que continuaran desempeñando su función de siempre, y en ellas siguieran apoyándose, al depositar sus cartas, las manos temblorosas de los viejos y las inquietas de los niños, las curtidas de los obreros, de los campesinos y de los soldados y las adorables y piadosas de las mujeres. De este modo cumpliríamos un deber para con las piedras, que nos incitaría á cumplirlo con los seres vivos: enlazaríamos la vida sentimental de nuestros padres con la de nuestros hijos; tendríamos un símbolo de relación mutua que nos recordaría siempre que hay entre todos los hombres una hermandad espiritual. Los jóvenes aprenderían que puede tener alma un canto tallado cuando se le sabe infundir, y los viejos, al dejar en la boca de nuestros amigos los leones una carta, escrita ya con tristeza y fatiga, nos diríamos, sintiendo pasar sobre nuestra cabeza una ráfaga de optimismo: «¡Ay! ¡Hemos perdido á nuestros padres, á nuestros hermanos, á los más infortunados de nuestros hijos; se ha marchitado nuestra juventud; se ha disipado nuestro vigor; se han evaporado nuestras ilusiones más bellas; nuestra planta vacila y la tierra nos llama! Pero ¡Hosanna! Otras generaciones se acercan! ¡Resuenan otros cánticos; se escuchan otras voces jocundas! ¡Nada se acaba; nada se aniquila; todo se renueva; todo es eterno!»

ANTONIO ZOZAYA

Página

de

Ramón Pérez de Ayala

APOSTILLAS

EL ESTILO

EL estilo no es el hombre únicamente, como se asegura con harta frecuencia y ligereza. El estilo es el hombre..., y algo más. A saber: *a*), la raza ó tradición, y *b*), la época ó mentalidad correspondiente á cada tiempo. Sin la conjunción substantiva de estos tres factores, no hay estilo que valga. No ya estilo literario, ni estilo pictórico, ni estilo escultórico, ni estilo musical, ni estilo arquitectónico, ni estilo indumentario, ni estilo culinario. Recíprocamente, el hombre es el estilo..., y algo más. A saber: *a*), su ideología, y *b*), su emotividad. Sin la consubstantivada conjunción de estos tres factores, no hay escritor que valga. Más aún: no hay hombre cabal. Por tanto, todo verdadero escritor posee un estilo, una manera de objetivar su subjetividad mediante la expresión (ya que, según hemos indicado, el estilo tiene tanto de subjetivo como de objetivo; si fuera en absoluto objetivo, carecería de expresión, de vida; si subjetivo en absoluto, sería caótico, inefable, ininteligible). Todo verdadero escritor posee un estilo peculiar suyo, inconfundible, inevitable, como el color de sus ojos ó el timbre de su voz. Jorge Brandes, uno de los críticos modernos más doctos y sagaces, advierte que sabemos estar en presencia de un gran escritor cuando á las primeras líneas de lectura damos con una frase acuñada en tal forma que ningún otro sino él pudo haberla escrito. Un gran artista no necesitaría firmar sus obras si todos los individuos que componen el público fuesen, ya que no finos catadores, al menos personas instruídas y experimentadas en materia de arte. A este propósito, bien viene una anécdota que cuentan del pintor inglés Turner. El comprador de uno de sus cuadros le dijo antes de llevarse la pieza: «Sólo falta ya que usted lo firme.» El pintor, sorprendido ante el requerimiento, respondió: «Si toda la extensión del lienzo está firmada... Si cada pincelada es una firma mía... Pero ¿es que nadie sino yo pudo haber pintado este cuadro?»

Atravesando Ríoseco de Campos, en su invasión de España, Napoleón se detiene ante una hermosa iglesia de piedra argentina y exclama: «Por aquí ha pasado el gran Herrera.»

No se piense que el estilo literario se reduce á una cuestión de preferencia hacia determinados vocablos y de habilidad en ordenarlos conforme cierto patrón ó artificio. Esto no es estilo; antes bien, penuria y amaneramiento de expresión ó, lo que es lo mismo, escasez de subjetividad, de personalidad. El amaneramiento literario es peligroso, porque produce prosélitos. Y se propaga rápidamente, porque es sobremanera hacedero y sencillo imitar, contrahacer, apropiarse cualquier linaje de amaneramiento, como dín y muletilla. Si la auténtica, la genuina personalidad es inalienable, también lo será el verdadero estilo. Estilo susceptible de trasgarse de uno á otro escritor y que á todos por igual conviene no es propiamente estilo, sino un lenguaje mostrenco é inexpressivo. El estilo de cada escritor es inimitable. La razón es muy clara. Hay en el estilo tres factores indeficientes: la tradición, la época y el hombre, el escritor mismo. En el estilo de cada escritor hay dos factores indistintos y comunes con el estilo de otros escritores: la tradición y la época. Un escritor español ó argentino de nuestra época tiene algo de común con Cervantes: la tradición del idioma, el genio de la lengua. Al propio tiempo, este



EL HOMBRE DEL DIA EN ORIENTE

Chang-Kai-Shek, generalísimo de los ejércitos rojos que combaten en China para librar al país de la influencia extranjera (Fot. Agencia Gráfica)

escritor tiene algo de común con cualquiera otro escritor sueco, ruso, inglés, etc., etc., de nuestros días, por muy antagónicos que parezcan entre sí: la época. Cada época enfoca el universo desde un vértice de óptica diferente: no *sub specie aeternis*, sino *sub specie actualis*. Los problemas esenciales de la vida, aunque siempre los mismos, son

planteados en términos nuevos, con miras á la actividad inmediata, y la eterna incógnita del conocimiento recibe diversa denominación en cada época. Luego si el estilo de cada escritor se confunde de una parte con el de todos los escritores de su tradición y raza, y de otra parte con el de todos los escritores de su época, ¿en qué se distingue el estilo de cada escritor; cuál es su última diferencia irreductible? La última diferencia es el escritor mismo, el hombre. En otras palabras: el alma individual. Un filólogo inteligente y aplicado podrá decirnos: «Aquí tienen ustedes el léxico ó vocabulario completo, con todas las voces, ni una más ni una menos, que ha usado tal grande escritor, y aquí el repertorio, completo asimismo, de todas las peculiaridades gramaticales que le distinguen de los demás escritores.» Existen, en efecto, el Diccionario y Gramática de Cervantes, de Shakespeare, de Dante, de otros muchos escritores clásicos y modernos también. Tenemos, pues, la materia y la forma orales del estilo de Cervantes á nuestra disposición. Si empleamos únicamente las palabras de su Diccionario, combinadas con sujeción á los giros que en su Gramática se enumeran y explican, ¿nos habremos por eso aproximado al estilo de Cervantes? Necio y vano será quien lo imagine. La animación, la vida del estilo, la proporción el alma individual. Por eso el estilo es inimitable. Es inimitable aquello cuyo secreto, ó génesis, ó modo de verificarse, está al alcance de nuestro conocimiento y, por consecuencia, de nuestra actividad. El secreto de cada estilo es su autor. Nadie sino él puede poseer su estilo. Tan pronto como el estilo transita desde su autor hasta el imitador, ya no es expresión viva: es impresión mecánica. Ya no es voz animada; es eco borroso.

Si no conociésemos la expresión original en donde la impresión mecánica ha sido aprendida, ni la voz animada de donde el eco borroso procede, ¿padeceríamos fraude por eso, tomando la impresión como expresión y el eco como voz? Los ignorantes y lerdos, quizá sí. Pero el estilo desencarnado y sin su hombre interior es como la vacía camisa de la culebra: un miserable despojo orgánico.

No se limita el estilo, no, al Diccionario y á la Gramática, á la materia y la forma del lenguaje. Si así fuese, el estilo de un escritor se deterioraría ó quizá desaparecería al ser vertidas sus obras de uno en otro lenguaje. No sucede así con los grandes escritores. Cuando un estilo degenera ó se disipa á través de los avatares de las traducciones, es porque originariamente no había estilo, sino falsificación superficial y verbalista. El estilo obedece á una organización espiritual singularísima del escritor; su aliento es el alma individual. Pues bien; aquella organización espiritual persevera y trasciende en todas las versiones. La letra, por sí, es letra muerta. Sólo el espíritu vivifica.

Cuando de una obra literaria se dice: «La traducción no puede dar idea de lo que esta obra es en su lengua materna», malísimo síntoma para el escritor, más que para el traductor. Como el tintorero sin querer se tiñe el pulgar de púrpura, así el traductor no puede evitar saturarse con el estilo del autor. O como el que maneja un perfume poderoso, que luego come aromado el pan.

No nos es menester ostentar título de licenciados en lenguas semíticas para comprender y sentir el estilo de *El Cantar de los Cantares*.

LA VIDA DEL TEATRO

Por qué rutas se inclinará nuestro teatro en la próxima temporada que se avecina?

Difícil es predecirlo, porque no despuntan normas precisas ni concretas, ni se vislumbra una orientación determinada. Entre el fárrago de encuestas y conversaciones con autores teatrales, propicias del estío, apenas si encontramos interés en una. En la de Eduardo Marquina á un afortunado autor teatral, publicada en LA ESFERA. Las demás hacen pensar en aquellas precisas palabras de *Azorín*: «Nuestro teatro permanece estacionario, apegado á una modalidad caduca, aferrado á una norma anacrónica.»

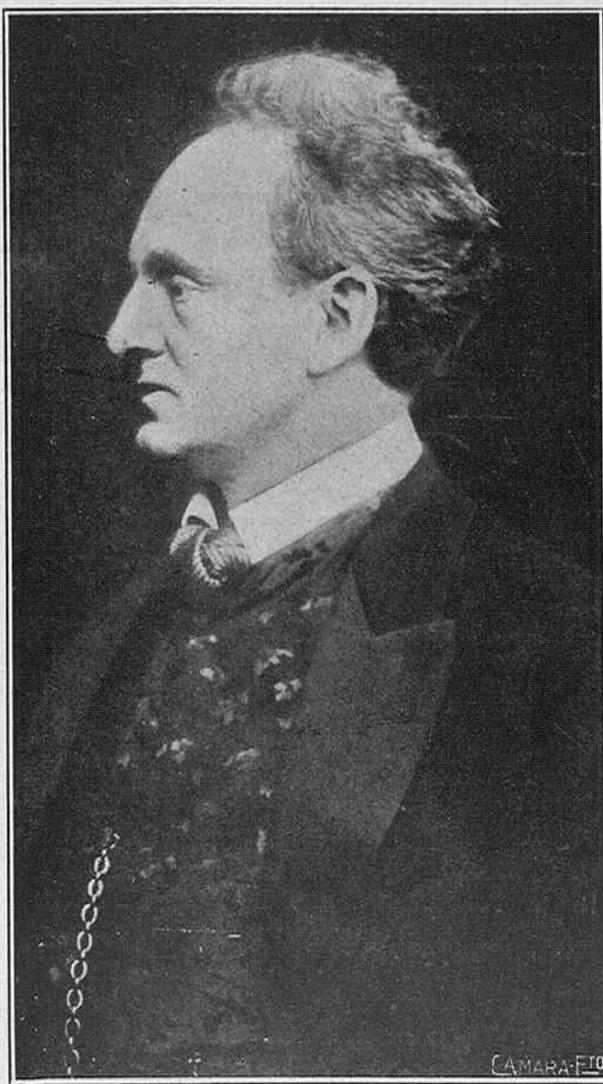
Contra esta norma anacrónica clama el ilustre poeta de «En Flandes se ha puesto el Sol». Sus frases serenas dicen que no solamente cree en la eficacia de los teatros de vanguardia, sino en su necesidad. «Pueblo en cuya literatura no hay grupos de vanguardia—exclamó ante Fernando de la Milla—, es un pueblo literariamente perdido. Aquí hemos intentado en más de una ocasión hacer algo. Falta el caudillo, el *leader*, el *bahnbrecher*. No ha surgido todavía el Antoine, el Copeau, el Ligne Poe peninsular. Estoy convencido—añadió—de que en cuanto aparezca el animador heroico y desinteresado, nuestro teatro de vanguardia será un hecho.» Y después, cifra su esperanza de hallarlo en un nombre que da: Martínez Sierra.

No sabemos si el autor de «Canción de cuna» será el Copeau español que, á su vuelta de América, funde un *Teatro libre* donde dé hospitalidad con un gran criterio ecléctico á todas las amplias elucubraciones dramáticas, á todo radicalismo, á toda renovación.

¿O tengamos que esperar de ese excelente y joven actor que se llama Santiago Artigas, siempre dispuesto, como el gran comediante Andrés Antoine, en Francia, á todo ímpetu renovador?

Lo que no se puede ni debe tolerar es el anacronismo tenaz de nuestro teatro. Es preciso adoptar una franca y decisiva postura frente á la amplitud expresionista del teatro de vanguardia.

La frase *teatro de vanguardia* es para muchos asustadiza; pero, apesar de ser originariamente moderna, de procedencia francesa, su espíritu es tan remoto como el teatro. Vanguardia es lo que marcha delante, la fuerza de choque, y en este arte todos son sucesivos adelantos desde los más remotos tiempos. Y choques. En un principio, el teatro no era otra cosa que ingenuos festivales en honor de Dionisos—dios del vino, amigo de las musas y de las artes—exclusivamente. Pero quinientos treinta años ó más, antes de Cristo, surgió el primer innovador: Tespis, contemporáneo de Solón, que añadió á los cantos corales y á las danzas y cortejos una representación de la leyenda de Dionisos, surgiendo entonces el actor. Posteriormente, y en lugar de Dionisos, á quien seguían de cuando en vez dedicándole los festejos, fueron introducidos héroes y reyes, motivos entonces ya de las canciones. Esquilo, cuyos dramas tienen dejos de poesía homérica, fué otro innovador, verdadero autor de vanguardia elevando á dos los actores, y por la importantísima intrusión de una especie de tienda, *la escena*; y lo fué luego Eurípides, quien llevó al teatro tres actores y una complicada maquinaria, hoy desconocida; y Sófocles, que elevó á quince el número de individuos que tomaban parte en toda tragedia, y Arión, y Aristófanes, con sus comedias imitativas de personas conocidas (Sócrates y Eurípides). Y en Roma lo fueron Ennio, Plauto, Terencio, como hoy lo fueron y son Ibsen, del que dice con razón el gran crítico escandinavo Jorge Brandés que «es en el fondo un poder-



El insigne dramaturgo alemán Gerardo Hauptmann, que ha terminado una nueva traducción de «Hamlet», restituyendo á la obra todas las escenas que le fueron suprimidas por sucesivos é irrespetuosos traductores, obra en la que Hauptmann ha invertido muchos años dedicados al estudio del teatro de Shakespeare.

so revolucionario», y Bjernstjerne Björnson, y el Mauricio Maeterlinck de su primera época, cuando su inquietud por ese misterioso *más allá* de influjos distantes, de atracciones angustiosas, de clarividencias extrañas; y antes, Wildenbruch, pronto destacado de la intelectualidad berlinesa, etc... Pero no vamos sólo á circunscribirnos á los escritores.

Desde el gran Quinto Roscio, entre los comediantes se han producido con frecuencia movimientos de vanguardia. El genial actor inglés Guillermo Kempe, que apareció por Leipzig hacia 1585, y Roberto Brown, seis años después, fueron precursores, innovadores, verdaderas vanguardias en el incipiente arte teatral alemán de aquella época, que pronto había de dar una figura como la de Welthem; y fué un innovador en Viena, Larroche, muerto en 1807, que transformó el entonces popular tipo grotesco á la manera de *Leopold*, *Lippert*, *Yackerl*—continuación del *Hanswurst*—en el personaje *Kasperle*, que ha llegado aún á nuestros días; y fué innovadora Carolina Neuberin, hija de un abogado de Reichenbach, que se dedicó al teatro y fundó una discutida y combatida escuela para actores. Ella señala el punto inicial del desarrollo del arte escénico alemán en la primera mitad del siglo XVIII.

Kainz, con la Sorma y la Numann fueron los primeros actores del «Deutsche Theater», de Berlín, fundado en el siglo pasado, y en donde se representaron ya las primeras escenas impresionistas que aún asustan á mucha gente... De la misma manera, en el arte de la decoración, desde que Bramante descubrió el teatro de perspectiva, ha habido infinidad de innovadores; Serlio, Juan Bautista, Aleotti, Fabricio Carini Motta, Alejandro Mauro, Galli-Bibiena, hasta los más modernos de hoy: Fontanals, René Moulart, Meier Hold, Emil Pircham, etc.

En nuestro teatro, Torres Naharro se le de-

OBRAS DE VANGUARDIA

be considerar en el siglo XVI como un autor de vanguardia con relación á Encina y como creador de las comedias de *capa y espada*; y á Pedro Navarro—elogiado por Cervantes—, que introdujo en la escena española nuevas maquinarias, decoraciones movibles, etc.; y hasta el granadino Cosme de Oviedo, que fué el primero que se le ocurrió la *réclame* por medio de carteles como hoy se hace; y á Lope, con su *Nuevo arte de hacer comedias*; y Moratín, etc. Y entre nuestros actores, Máiquez y Julián Romea, entre otros, fueron dos grandes revolucionarios del arte escénico, y no digamos Antonio Riquelme, Luján y Vallés, á cuyo triunvirato se debe el nacimiento del *género chico*, hoy tan arraigado á nuestro teatro y tan genuino.

Es, por tanto, inútil pretender sustraerse al influjo del teatro de vanguardia ó fingir desdeñarlo. Tardará más ó menos, pero acabará por imponerse. No es capricho de una escuela, de una teoría ni un efímero afán por sobresalir de unos cuantos. El teatro de vanguardia ha sido de todas las épocas y de todas las edades, y se ha pronunciado por mil diversos motivos, y ha tomado infinidad de formas distintas... Porque no es otra cosa que dar al traste con el anacronismo y dar, mostrar, una inquietud con acento de afirmación, totalmente inédita; una expresión rotunda é ignorada; unos moldes recientes. Crear. En el más puro sentido. No repetir, alterando ó cambiando lo conocido dentro de las normas tradicionales, sino ofrecer ideas originales por nuevos procedimientos y con una técnica desconocida. En el mundo teatral extranjero muestra la vanguardia diferentes expresiones: así es unas veces original en cuanto al fondo y estructura, como Pirandello en sus «Seis personajes» y en la humorada «Cada cual á su manera»; otras veces lo es en cuanto á su procedimiento, como acontece con el teatro católico flamenco; otras, es por la forma escénica, como sucede con el teatro de Bagaglia, ó se señala por una técnica desconocida, como pretende Tairoff en su teatro Camerny. Y también aparece colmado de obsesiones espiritualistas, como con Ferene Molnar, con Shaw, en ocasiones, con Sutton Vane, con Cherteston, con Antonelli, con Barrie, con Paul Claudel, con Henry Ghecn, y otras cae del lado humorístico, como en los *grotescos*, de Mario Bontempelli, ó de Luigi Chiarelli; ó tiene reminiscencias clásicas, como sucede con Cúrel, atento al fondo, no á la forma; ó es crudo, palpitante, Andreieff; ó inquietante, como Lenormand; ó naturalista, como el caso de Rosso de San Secondo ó Natanson.

En Italia, además, el elemento católico trata de moralizar la escena: los ensayos de un *teatro educativo*, casi afortunados, y algunas interesantes publicaciones, como *Controcorrente*, que se publica en Pavia, han dado á conocer «multitud de piezas inéditas, en las que, á un gran respeto para la moralidad, se unen excelentes condiciones de dignidad artística». Entre estas producciones, *Uno che s'in camina*, de Augusto Micheletti, por ejemplo, drama simbolista de exquisito gusto poético, y *Una forza*, de G. M. Machi, drama de recio naturalismo, entre otras muchas de ideología análoga, tienen un marcado acento moderno y un espíritu de vanguardia, palpitante y atrevido, que coloca á sus jóvenes autores entre los más caracterizados innovadores del teatro italiano.

¡Vanguardia! Diversidad é inquietud: es lo mismo. ¡Frente á la rutina se alza, diversa y amplia, una avalancha creadora! ¡Frente á los límites reducidos de las viejas formas, serios panoramas extensos!

E. ESTEVEZ-ORTEGA

CINEMATOGRAFÍA

PRODUCCIÓN NACIONAL

ABELARDO Linares, perito indiscutido en antigüedades; propietario de colecciones únicas en el mundo, atesoradas en sus tiendas de Sevilla, Toledo, Granada y Madrid, y en sus *comptoirs* de París, Londres y Nueva York; viajero infatigable; negociante experto; trabajador irreductible: Abelardo Linares, que, dibujado por una pluma á lo Dickens ó á lo Galdós, pudiera ser un personaje muy interesante de novela, se ha dejado atraer también por ese gran imán del cinematógrafo que mueve, en nuestra época, todas las voluntades propicias á la empresa y guiadas por una ambición que no es sólo de provecho.

De tal modo, este hombre, para quien no tienen secretos los lienzos más enigmáticos, las tablas más discutidas, los esmaltes, los hierros, los cobres, las tallas, los encajes, los brocados, los arcones y los bargueños de más precio; este hombre, á quien basta una mirada para distinguir lo auténtico de aquello que no lo es, por mucha habilidad que se haya puesto en la imitación; este hombre, que maneja una fortuna considerable y aplica estrictamente á sus horas la fórmula británica de «tiempo es oro», ha distraído una pequeña parte de sus caudales—algunos días y algunos miles de duros—para crear una nueva casa española, productora de películas netamente nacionales.

Así apareció, hace poco más de un año, la «Film Linares», cuya primera obra, adaptación cinematográfica de *El Abuelo*, de Galdós, constituyó no sólo un triunfo particular, de prestigio artístico y de firma comercial, sino, lo que es más, un gran paso en el desarrollo, en el progreso y en lo que podríamos llamar—si nos fuera perdonado el lugar común—la europeización de la cinematografía española.

Necesitaba entre nosotros esta industria, unida en tan íntimo matrimonio con el arte, la



Abelardo Linares, gerente de la «Film Linares», cuyas películas significan un gran progreso para la cinematografía española.



María Antonieta Monterreal, joven y bellísima actriz que se ha revelado como una gran artista de la pantalla al interpretar el papel de protagonista de «Pilar Guerra».



Juan de Orduña, galán cinematográfico á quien dió rápida fama la interpretación de «Boy», y que en «Pilar Guerra» encarna la figura de «Luciano».

firme asociación de los elementos que le sirven de base y de guía. Y al hablar de asociación se entiende que cada uno de los asociados tiene una misión perfectamente definida, cuyos límites no excede. Es vicio muy español en toda suerte de empresas, pero más especialmente en aquellas que, como el Teatro, el Cinematógrafo y la Prensa, tienen de artísticas tanto, por lo menos, como de comerciales, una lamentable confusión de atribuciones, producida por el olvido de esos límites dentro de los cuales ha de mantenerse la acción de cada asociado. Por lo general, es el comerciante, el capitalista, en persona ó representado, quien invade el terreno del di-

“PILAR GUERRA”

rector ó del técnico, llevado por tan vanas como lamentables pretensiones artísticas. Otras veces, las menos, el director ó el técnico sienten ambiciones administrativas no menos fatales. Y así, por un desequilibrio de organización, por una incompetencia resultante de la incompatibilidad buscada entre los hombres y sus puestos, han ido al fracaso la mayoría de los intentos llevados á cabo, aparentemente, en las mejores condiciones para no fracasar.

Abelardo Linares, negociante cosmopolita, conoce demasiado bien la perfección de engranajes, merced á la cual funcionan con exactitud de máquina las grandes casas extranjeras, para caer en ese vicio español de la confusión de atribuciones. Gerente ideal, cuidó de encomendar la dirección de sus películas y su realización á un técnico de la experiencia, la energía y la capacidad excepcionales de José Busch, dejando en sus manos toda la iniciativa y toda la autoridad necesarias.

De tal modo, la «Film Linares» llegó al prestigio cinematográfico por camino trillado, y en su primera película halló su primer éxito... *El Abuelo* no fué, sin embargo, nada más que un comienzo. Desde el punto de vista de la realización y de la técnica, la nueva obra de la «Film Linares», adaptación cinematográfica de *Pilar Guerra*, significa un progreso tan considerable, que es suficiente para que la producción española pueda codearse ya con la norteamericana, ó con la germánica, en los mercados mundiales.

•••••

Abelardo Linares y José Busch han dispuesto en nuestro honor una *première* de *Pilar Guerra*.

Para contemplar, en la vida espectral de la pantalla, los siete actos cinematográficos á que ha sido vertida la bella novela de Gui-



Guillermo Díaz Caneja, laureado autor de «Pilar Guerra», la admirable novela adaptada al cinematógrafo por la «Film Linares».



José Buchs, eminente director á quien ha confiado la «Film Linares» la realización de sus películas «El Abuelo» y «Pilar Guerra».



Rafael Calvo, intérprete insuperable del papel del escultor en «Pilar Guerra»

lermo Díaz Caneja, hemos descendido á la sala-cripta de «Madrid-Film»... Y *Pilar Guerra* ha comenzado.

Las primeras escenas, los primeros cuadros—vida de aldea española cobijada en la costa norteña; vida de pueblo adormecido al arrullo de las olas en los días serenos y conmovido por los furioses atlánticos en las horas de galerna—, nos muestran ya el acierto perfecto en la elección de los paisajes, de los lugares, de los tipos... Es la pantalla una ventana abierta sobre el horizonte del mar; sobre sus playas, doradas en la fiesta del sol; sobre sus rocas, envueltas en cendales de niebla y encajes de espuma, y también sobre la eterna paradoja de las vidas encadenadas por trabas de ínfimos prejuicios ante el espectáculo de lo inmenso.

Allí está Pilar Guerra, la maestra de escuela, señorita pobre á quien la necesidad de ganar la vida alejó de su centro, y que, muy joven y bella, no se resigna á tener como únicos cariños los de su vieja criada y sus alumnos... Y allí está, igualmente, Luciano, el hijo del alcalde, muchacho con talento y con fortuna, que pasa los inviernos en Madrid, es discípulo predilecto del escultor de moda, y

sabe de la existencia ciudadana lo bastante para no conceder importancia al corazón.

Pilar y Luciano se encuentran. Ella es, para él, pasatiempo de verano. El es, para ella, cifra de toda esperanza. Con estos hilos de amor y de engaño, de fe y de mentira, de luz y de sombra, teje el idilio su red... Pero el padre del muchacho teme que la broma acabe en veras, que el seductor caiga en sus propios lazos, que se case, á la postre, con la señorita pobre... Y Pilar Guerra se encuentra, un mal día, trasladada á otra escuela remota que no llega á conocer, porque en el largo viaje la aguarda, para retenerla en Madrid y reducirla á la miseria, la Fatalidad...

La triste historia de la maestrilla bella y

buena, desde que se resigna á servir de modelo al escultor de moda hasta que, víctima de una encerrona infame, acaba siendo amante de su antiguo novio Luciano, y decide arruinarle y destrozarse su vida para cobrarse del daño recibido de él, transcurre por los actos llenos de verismo y de emoción, interpretados magistralmente por María Antonieta Monterreal, protagonista insuperable; por Modesto Ribas, carácter de cacique, de una pieza; por Rafael Calvo, que presta al tipo del escultor célebre una gran nobleza, y por Juan de Orduña, que hace un Luciano muy discutible desde el punto de vista artístico, pero ideal para el público femenino, que sólo pide al creador de «Boy» lo que él puede dar: su «bonitura», sin complicaciones psicológicas que, para las niñas *chárleston*, están de más.

Ambiente de gran vida: salones, estudios, *cabarets*, llevado á la pantalla con riqueza verdadera, con tacto exquisito, en alarde único, hasta ahora, de interiores cuidados y de *mise en scène* irreprochable, es el de todos los actos madrileños de «Pilar Guerra», película perfecta.

Y como la novela, de la que es trasunto fiel, esta película,



María Antonieta Monterreal y Rafael Calvo, en una de las magistrales escenas de «Pilar Guerra»



Modesto Ribas y María Antonieta Monterreal en uno de los cuadros finales y más emocionantes de «Pilar Guerra»



Modesto Ribas en el papel de alcalde que este actor desempeña con acierto completo

para ser moral y quedar al alcance de todos los espíritus, *acaba bien* con el arrepentimiento y el perdón de Pilar Guerra, su boda con Luciano y su regreso al pueblo, donde el tozudo alcalde transige al fin y abre los brazos...

Guillermo Díaz Caneja—el querido amigo y admirado compañero—conoció á Pilar Guerra hace años, y asistió al comienzo de la historia que más tarde había de ser punto de partida de su novela. Pero no supo Caneja nunca lo que fué, en verdad, de Pilar Guerra. ¿Abandonó, como en la novela y en la película, su justo propósito de venganza?... ¿Se compadeció de los ruines ó de los miserables que habían quebrado su existencia?... ¿Perdonó? ¿Faltó á la lógica de la vida y á la entereza de su carácter admirable, tan bien sostenido hasta el penúltimo acto?...

Yo creo que no... Pilar Guerra había sufrido demasiado para preocuparse de que su tragedia, toda encendida en púrpura augural de sangre, tuviera el término blanco y plácido que agrada á los estómagos débiles...

Pilar Guerra, en el mundo, debió acabar muy mal, y más que en la novela, en la película—de acción intensificada y de emoción vigorosa—se nota la falta de ese mal fin, cuya audacia arredró al ilustre escritor muy *guante blanco*: al ilustre escritor que hubiera podido dar cima á una obra maestra con sólo despojarse de ese guante y escribir con la mano desnuda la desnuda verdad...

ANTONIO G. DE LINARES

LA VIDA DEL CINEMATÓGRAFO EN EL EXTRANJERO

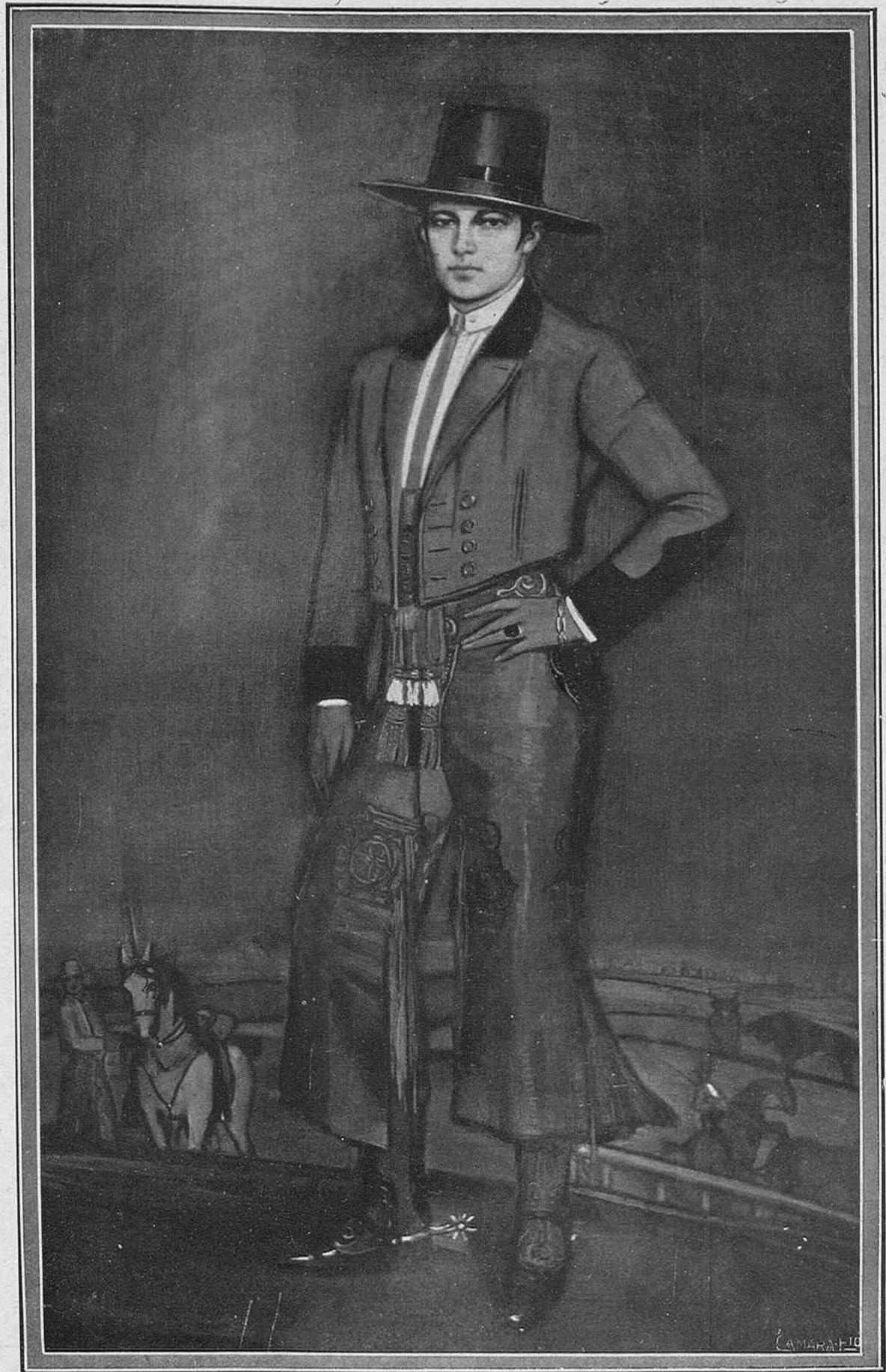
Rodolfo Valentino

No todo ha de ser escándalo en un entierro. Entre los sollozos del histerismo y los estremecimientos de nervios femeniles debe tener lugar el dolor hondo y callado de la buena amistad y de la estimación del arte.

Rodolfo Valentino ha pasado por este mundo haciendo bien. Millones de almas han vibrado de emoción ante su gesto cargado de vitalidad. ¿De dónde el poder mágico de este gesto? No, ciertamente, de una *habilidad* rutinaria, inconsciente y á flor de rostro, sino de un temperamento profundamente artístico.

Los más grandes histriones de la historia han necesitado hablar, y hablar mucho, para dar la sensación del personaje que encarnaban. Valentino sentía el personaje, se transformaba en él, y sin palabras lo transmitía al alma de todas las razas, de todas las gentes.

El azar de un viaje me puso en contacto con este hombre maravilloso. Hablaba el español á la andaluza. Aunque nacido en Italia, su madre era española; la madre que con el ahorro de setecientas liras lo lanzó á Norteamérica en busca del triunfo. Luego sus amigos, sus lecturas, su arte mismo fueron españoles. Sentía gran debilidad por los hombres de letras, una verdadera subyugación por el mundo del espíritu. En este sentido le merecí atenciones que yo no merecía. El me hizo un favor inmenso: me comunicó la llama de la admiración hacia un pintor español que yo conocía, como se conocen, ¡ay!, tantas cosas de España, á la ligera. Valentino entalló en mi espíritu esta verdad, que él llevaba en el suyo como una religión: Beltrán Masses es el príncipe de los pintores españoles. Desde aquellos días, mi devoción al arte de Bel-



Rodolfo Valentino vestido de rejoneador. Retrato hecho al malogrado artista cinematográfico por el ilustre pintor español Federico Beltrán

trán forma un complejo psicológico con la amistad de Valentino y la del excelso autor de la *Maja maldita*.

En estos días de amargo abatimiento he buscado á Beltrán. Su casa está llena de memorias del amigo perdido. El perro que acoge mi llegada con alegre tristeza, como si me quisiera preguntar sobre la suerte de su amo; las telas radiantes donde el mago Beltrán aprisionó la fluidez vital de aquel Proteo de nuestra época; los álbumes nutridos de fotografías; las cartas rebosantes de optimismo y de ilusiones...

Encuentro al pintor anonadado. Callamos un rato. ¿Para qué hablar? ¿No era así, callando, como hablaba Valentino?

Al fin Beltrán me alarga una carta: tal vez la última que escribió el amigo. El pintor me

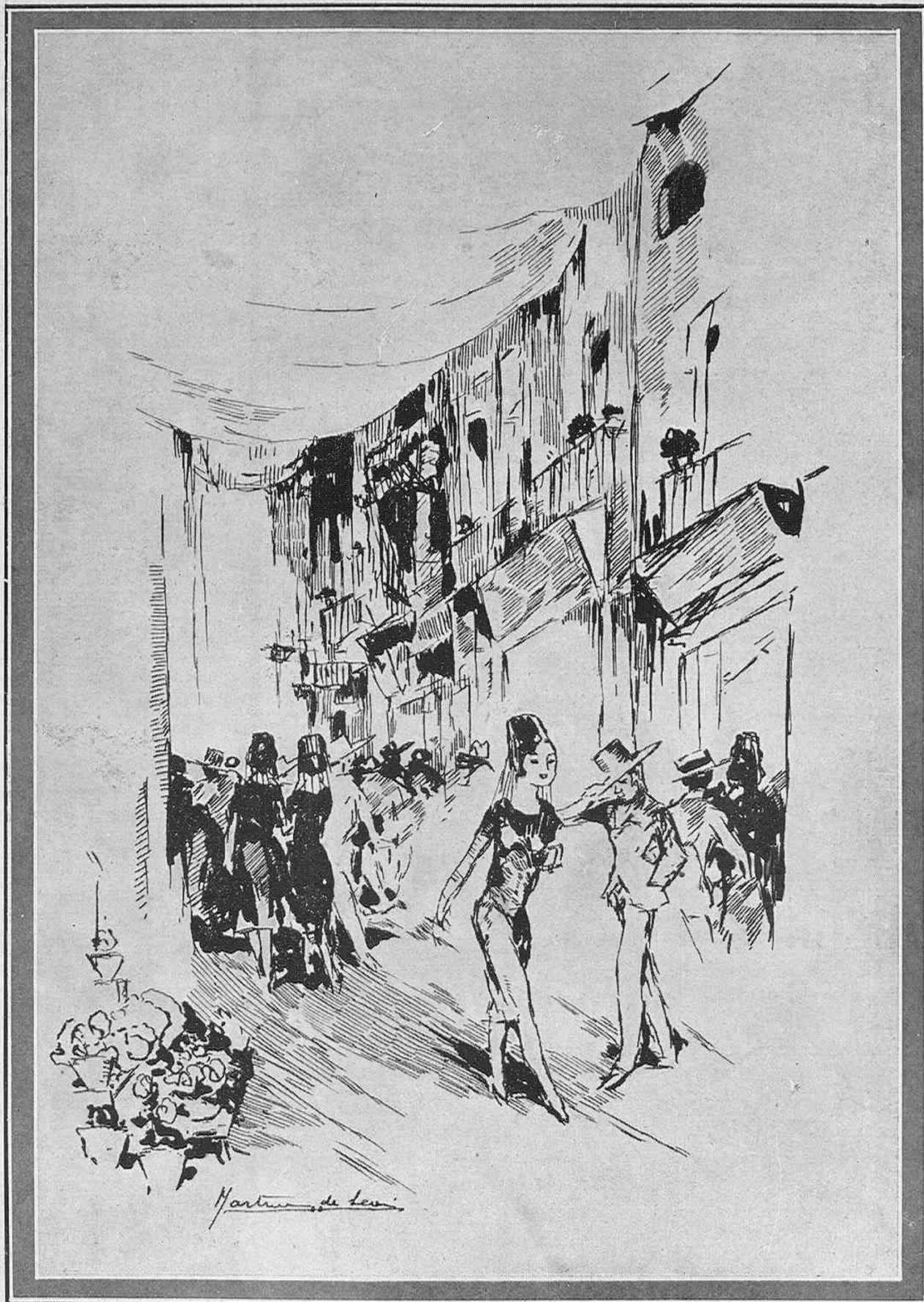
permite desglosar de sus álbumes las fotos que yo quiera; pero se niega á que fotocopie la carta. Mi memoria, no obstante, se impresiona con algunas líneas: «Mándame la *Maja del puerto*, que me dará mucho gusto tenerla en mi casa. Ponle el precio que quieras...» Después habla de su nueva boda, de su viaje á Europa en el invierno, proyectos, ensueños...

El perrillo, *Hollywood*, nos mira adivinando el tema de nuestro diálogo. Después posa su cabeza en mis rodillas, cierra sus ojos y llora, seguramente llora. No vimos sus lágrimas; pero tampoco él vió las nuestras, y era cierto que Beltrán y yo llorábamos hacia dentro.

M. HERRERO GARCIA

Paris, 1926.

El verano en Sevilla



Bajo los paliós de las calles pasa la andaluza camino de la iglesia. En el velillo se le queda entredado un piropo. Se lo sacude al entrar en el templo, pero al abrir el libro de oraciones se lo encuentra en una hoja

Una cita en el puente de Triana

CRIADA Y SEÑORITA

Los dioses acaban de sacar el sol de su fragua. Lo machacan. Caen sobre Sevilla las virutas de fuego. La ciudad se lía en lonas, y las calles son largos embudos cortados á trechos por rayas de luz. Las andaluzas rinden homenaje á la ígnea oblea, entornando sus pupilas. Toda la ciudad está vestida de blanco en esta hora matinal, y de vez en cuando un airecillo somero comba los toldos de las calles, moviendo las «velas» de este magnífico navío sevillano encallado por los siglos de los siglos en la ribera del río.

Empieza el trajín. Debajo de los anchos calañeses se mueven los flamencos marchosos. «¡Ejem!» «¿Qué le parece á osté este terno?» «¿Cuándo atorea er zagá?» «Mañana me voy á Osuna.» «¿Serramo er trato?» «Eso no e dinero.» «¡Mejón le jecho er sereá á las bestia!»

Y se quedan las palabras pegadas á las

orejas, como sellos en cartas, y los ojos se llenan de gestos, hasta no haber más.

Bajo los paliós de las calles pasan las muchachas. Las puertas de las iglesias se van tragando cuerpos juncuales, ojos negros y altas peinetas. A esta mocita se le ha quedado enredado un piropo en el feble velillo. Lo sacude al entrar en el templo, y al abrir su libro de oraciones se lo encuentra en una hoja. Este liviano incidente lo paga la andaluza con seis padrenuestros.

Un pregón. En la puerta de un café, las manos en el abdomen y los sombreros sobre los ojos, un jurado de rentistas y teriatenientes aguarda el paso de la rubia, ó de la morena, para dar el premio. En el río, una gasolinera casquivana toca el pito y se va huyendo del recalmán.

María Jesús, echada en la mecedora, en un rincón del patio, se abanica. Está malucha. El calor de estos días la deja desmadejada y lacia. Se le caen los párpados y el patio

queda á oscuras. Pasa de puntillas la criada. Cuando ya está á pique de dormirse se cuela un grito por la cancela:

—¿Se quieren güenas masetas de arbahaca?

Abre los ojos la señorita y responde con acritud:

—¡No se quieren!

Y le espeta el vendedor con cachaza:

—¡Tú te caya! ¡Es con la señorita!

EL CORAZÓN DE UN POETA

Triana. Flamenquería, bullicio, sombreros de «alancha», ojos de ascua de gitanillos varios, truhanes de colilla en labio y navaja en guayabera; viejas lagoterías, chiquillos de barro, sabios catadores de mosto, enjambre de toreros y «bailaoras», hembras desgarradas que cantan en sus míseros bohíos; y en el corazón del viejo barrio un viejísimo convento, refugio de quietud y albergue de místicas palomas.

En los porches, junto al río, brotan los idi-



Como los mimbres en las orillas del Guadalquivir, así brotan junto al río los idilios, los embustes y las coplas. Y á la

lios, los embustes y las coplas como los mimbres á la orilla del Guadalquivir. Y de estos «bimbrales» han copiado las «reales mozas» de Triana sus talles finos y cimbreantes y sus escorzos quebradizos, immortalizados por juglares y poetas:

Parece, chiquiya,
tu cuerpo garboso
d'aqueyos que son escurturas,
d'aqueyos á torno.
Chiquiya, es tu cuerpo
¡ni pintao al olio!

.....
Junto al puesto de higos chumbos, de donde cuelgan las tallas de barro, llenas de agua fresquísima, saltan los chicos á «piola», y cuenta el marchoso trianero sus amores á la andaluza. Está reacia la muchacha. Debajo de la ajustada chaquetilla del flamenco hierve el corazón de un poeta. El galán tiene una fuente de inspiración en el pelo negro de la muchacha, en el «sombreao» de sus pestañas, en su piel morena y suave como «pelusiya de malacatón»; en sus ojos, que brillan como «yerro fundío»... Levanta el mozo la ceja y el brazo para que la chiquilla pueda apreciar la línea del mancebo, porque si es bueno el vino, no le va muy allá la vasija.

Calla la hembra, ladina. Parece mansa corderuela.

—¿Está decretao que hemo de quereno?

—Mañana, á la dos de la tarde, me aguarda usté en er puente.

—¿Pa darme er sí?

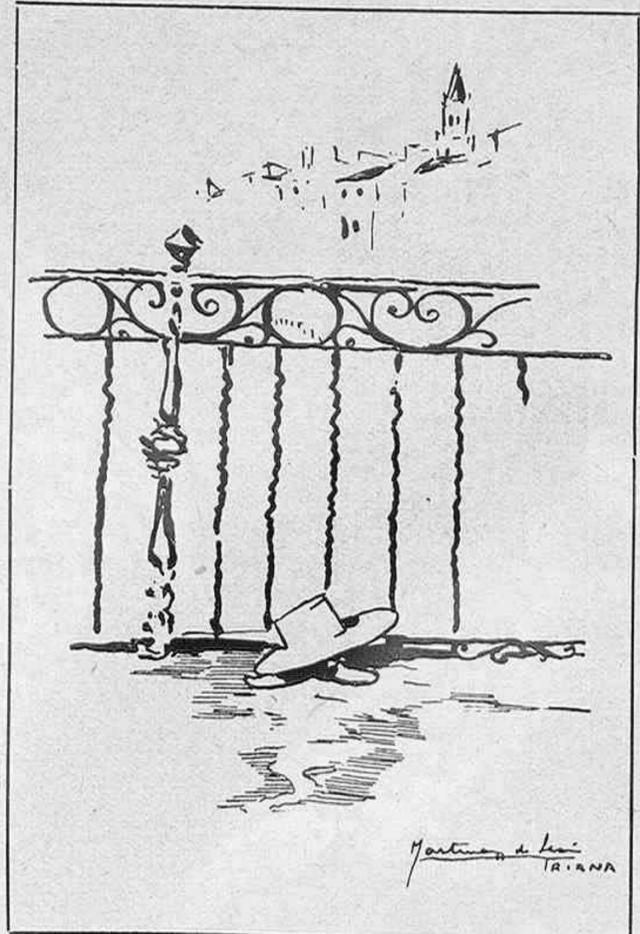
La joven lo mira con gachonería. Se separan. Al día siguiente, la muchacha, bajo un sol de fuego, cruza el puente de Triana. Han dado las dos. Mira á un lado y á otro. ¿Dónde está el galán? Se fija, absorta, y ve en el suelo un sombrero y unas botas sobre un charquito. ¡Se había derretido!

JULIO ROMANO

vera del puesto de higos chumbos, mientras los niños saltan á «piola», el marchoso trianero cuenta sus amores á la andaluza



Desde la cancela, el vendedor grita su mercancía, despertando á la señorita que duerme la siesta: «¿Se quieren güenas masetas de arbahaca?»



La cita era á las dos de la tarde de un día de verano. Cuando llegó la muchacha vió en el suelo el sombrero y los zapatos del galán en un charquito

UNA VISITA A MALLORCA

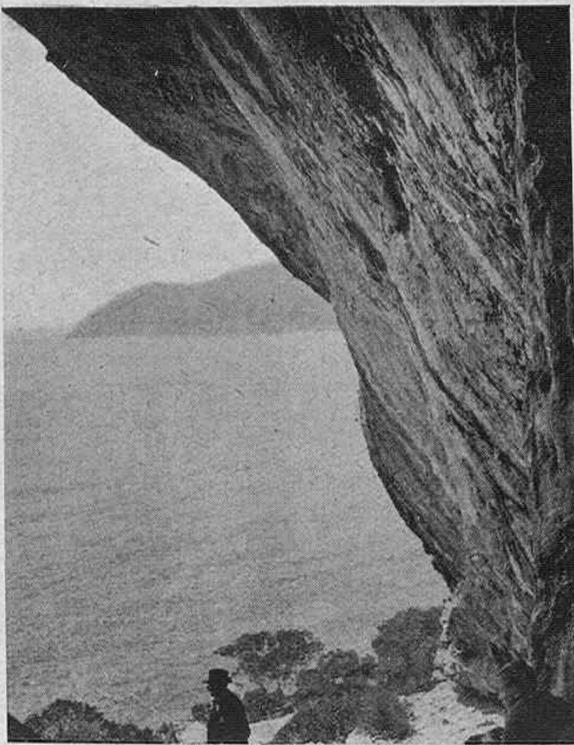
SOBRE "MOTIVOS" DE LA COSTA ENCANTADA

MALLORCA.—Cuantos llegan á la costa encantada de Mallorca van dejándose prender por la misma emoción. De Valldemosa á Soller, ese paraje delicioso del Mediterráneo tiene ya tantos pintores y tantos poetas á su servicio, que no necesita uno más.

Aquí deseaba únicamente hablar del paisaje de Mallorca, no sólo por su encanto, sino por su virtud terapéutica. «La isla de la calma» sirve como sedante. Y si hubiera—yo creo que las hay—una enfermedad carpeto-vetónica producida por la excesiva dureza y sequedad, así de la tierra como de la estepa, en la gran meseta central de España, el reposo en Mallorca sería el lugar indicado para curarla.

Han empezado á visitar las islas colonias escolares. Tengo á la vista fotografías de estudiantes madrileños que llegaron en excursión oficial hasta Mallorca. ¡Admirable idea la de sus guías! Mallorca es un contrapeso ideal para la sensación grave, y algunas veces angustiosa, del mundo visto desde los altos del Hipódromo. Pinos aromáticos, almendros y olivos, rocas de aspecto armónico y sosegado, como en las costas mitológicas de las islas griegas; masías dispersas por entre los ribazos hasta los montes lejanos. Y sobre todo el mar, de un azul tan bello como en ninguna otra parte del mundo. Poetas y pintores han llevado ya á ese rincón del Mediterráneo caravanas de turistas, con lo cual Mallorca y su paisaje han entrado ya en la primera categoría de los tópicos del turismo.

Y, sin embargo, la realidad está por encima de su fama. Conviene que desde niños nos familiaricemos con los grandes paisajes,



Un jirón de la costa encantada visto desde una imponente cortadura.

como con la memoria de los grandes hombres; pero si no es posible recorrerlos todos, debemos buscar preferentemente los contrarios.

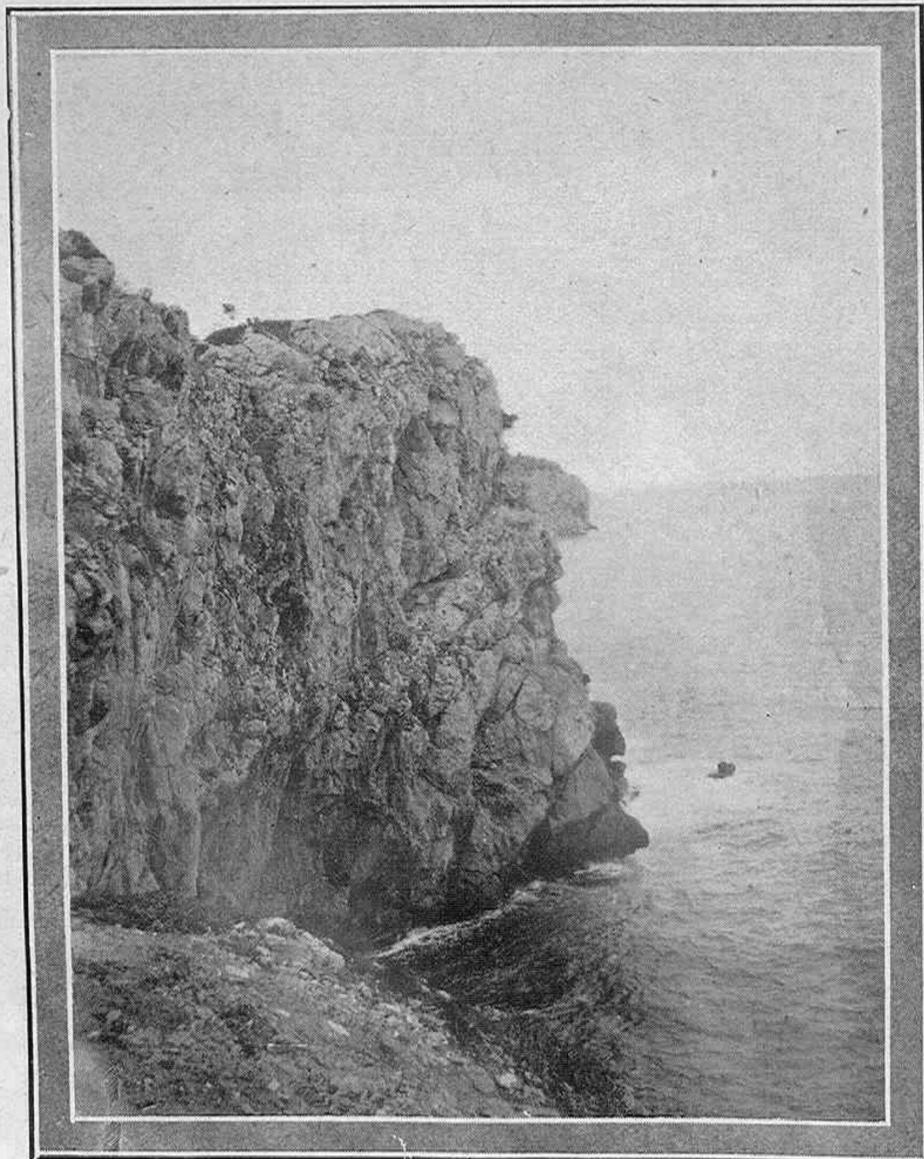
Un pedagogo que va leyendo estas líneas y tiene noción de la responsabilidad me dice:

—Pero ¿no ocasionaremos un mal al hombre de la Mancha si le dejamos asomarse por breves días á un mundo más hermoso, más suave y más blando que el suyo?

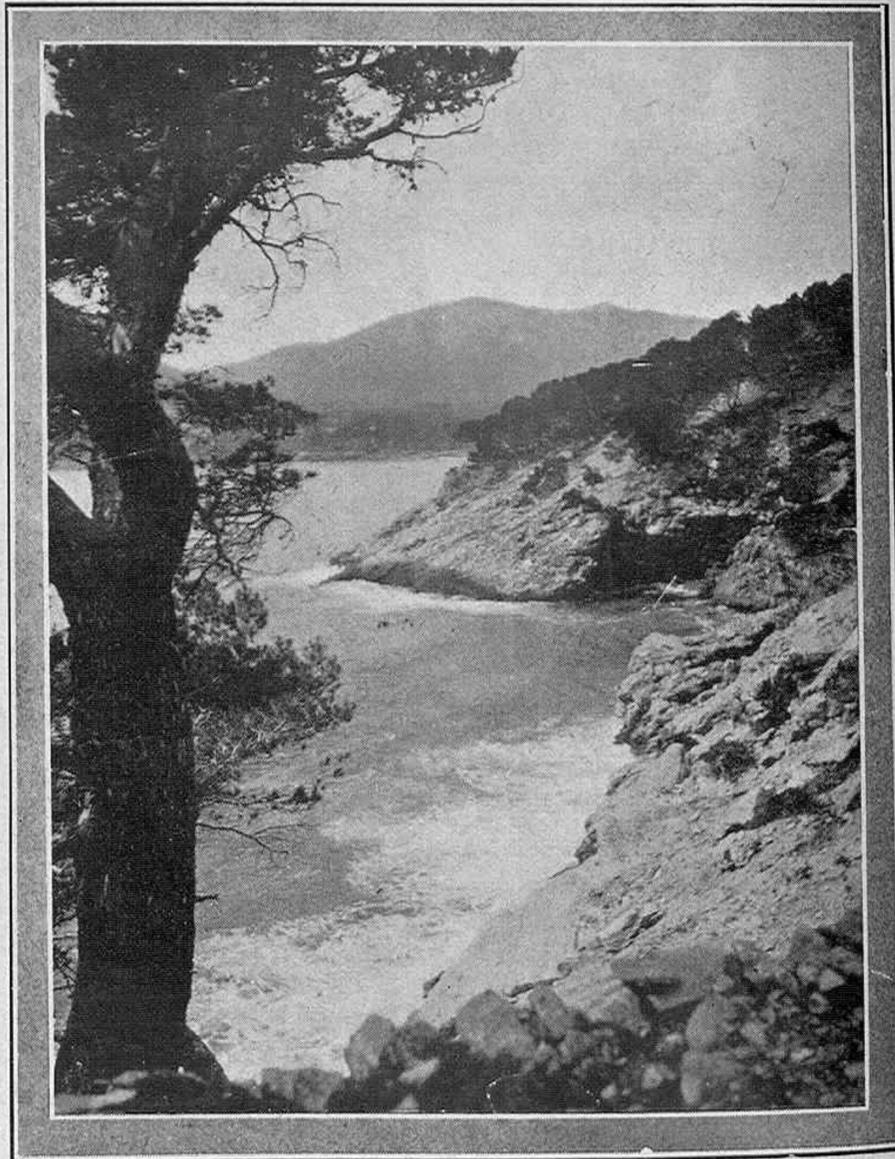
No haya temor de que el propietario de la Mancha abandone sus propiedades ante la belleza del paisaje costero en la isla dorada. Muchos motivos tiene el hombre para permanecer en el lugar en que nace, y entre nosotros, los hombres echan casi tantas raíces como los árboles. Pero los aventureros y los que salen, sin aventura, á mejorar su destino no suelen guiarse por predilecciones estéticas. Por regla general, los paisajes más hermosos se dan en lugares donde la vida no ofrece grandes recursos para llegar á la riqueza. Son países de poco esfuerzo, pero de escaso horizonte. El labrador manchego sabe que su tierra llana de pan llevar ó su viñedo le producen más renta que las rocas y los pinos de esa costa encantada.

Pero no sólo de pan llevar vive el hombre. ¿Y la educación estética? Habremos perfeccionado al hombre de la Mancha—y al que no es de la Mancha—si le acostumbramos á apreciar la belleza de sus llanos comparándole con otros de mayor variedad y de más pintoresco encanto. La meseta ha estado de moda. Durante algunos años ha tenido casi una exclusiva literaria. Debemos defenderle contra una posible reacción, que ya se dibuja en el arte, haciéndole ver la emoción que cabe en un cuadro luminoso de Mir, de Rusiñol ó de cualquiera de estos nuevos intérpretes de la luz mallorquina y un cuadro de tierra llana como los que pinta Cristóbal Ruiz.

A. DE TORMES



En los acantilados rompen las olas furiosamente..



Y forman remansos las aguas calmas en diminutas y maravillosas ensenadas...

L A P A Z D E L A A L D E A

La paz! ¡La tranquilidad! Por buscarla fué á un rincón aldeano, el más distante del bullicio ciudadano que pudo hallar.

Hastiado de refinamientos, y, por tanto, sin apreciarlos ya en su valía, que su insensibilidad no sabía apreciar, ni fué exigente con el paisaje: antes bien, lo buscó enturbiado de melancolía, que tan bien casaba á su neurastenia, ni escrupuloso en cuanto á la morada, y fué á alojarse en las proximidades de un viejo molino, entre chopos y álamos, en plena desnudez de caducidad otoñal. Díjese le pasaba como, según cuentan, al literato francés Mirbeau, que al regreso de una reunión de modernistas, harto de libélulas y glaucosidades, al entrar en su domicilio le espetó al criado esta demanda:

—¡Di...!

Y le espetó una palabra maloliente.

canto amoroso de lo más vulgar; pero que á él, como á todo emanado dolido, le parecía caso excepcional y aun único, le daba menos miedo la serpiente que la varona.

Pero el paraíso terrenal, si es que, pese á su adjetivo, existe en este mundo ó haya podido existir, fué revelándole diariamente una serie de incomodidades y causándole más enojos que el infierno de la urbe.

No faltaban perros—así, en plural—en ninguna casa; y por las noches, cuando más necesitado estaba de silencio para su reposo, desatábanse con furia á ladridos; y no era esto lo peor, sino cuando, vaya usted á saber por qué, ó tal vez sin fundamento lanzábanse á aullar, lamentación canina que al iluso, tocado de superstición, poníale los pelos de punta de puro espantado.

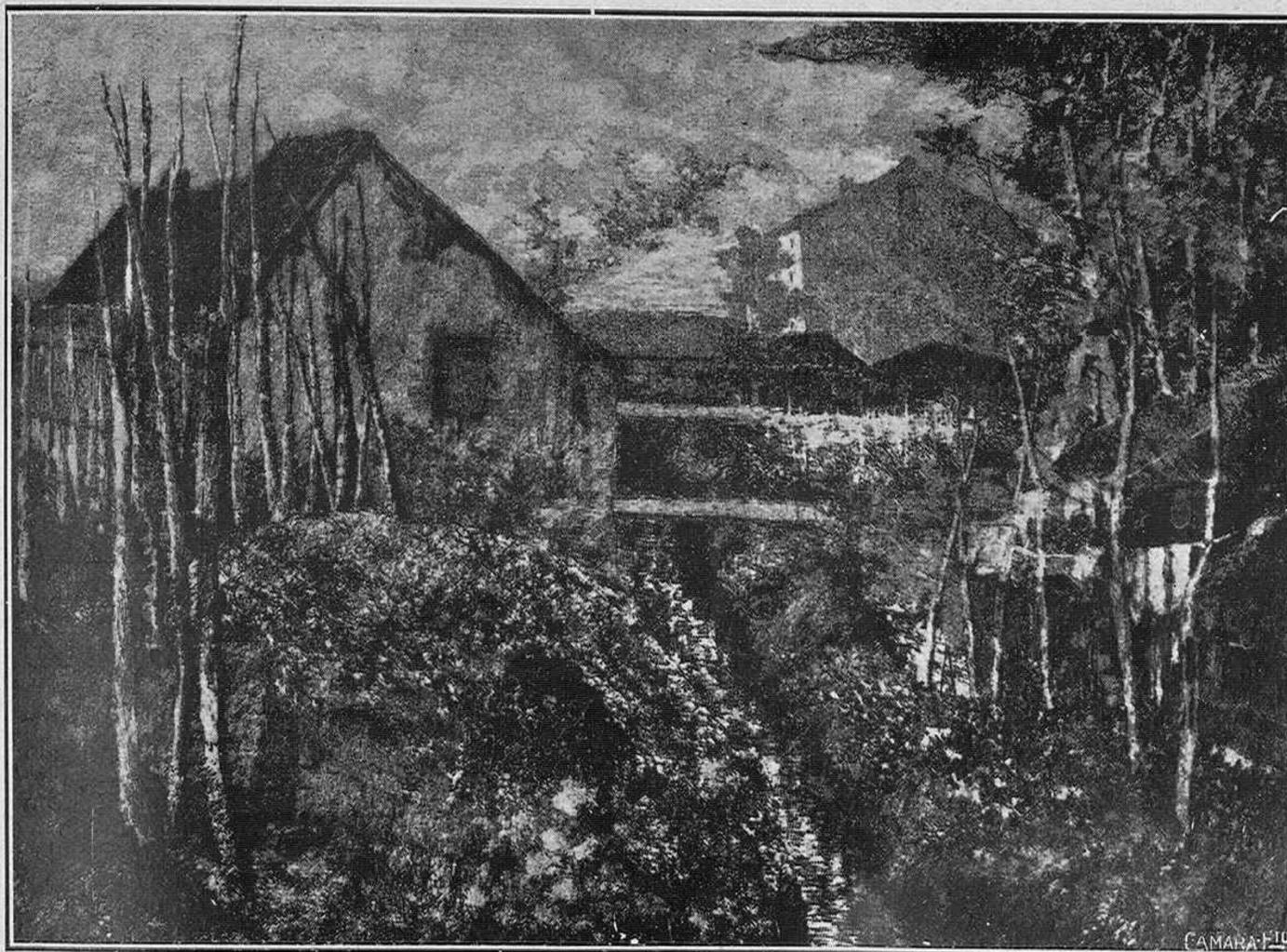
Peor molestia que los perros era otra: la de los gramófonos para él espíritu refinado

dos, que en sus relaciones ciudadanas, las mismas envidias, más repugnantes aún que en la urbe, porque en aquel rincón la envidia enfocaba pequeñeces despreciables, y el mismo afán de las gentes de ocuparse de vidas ajenas, y descubrió con sorpresa que de nada sirve no ocuparse de los demás y por eso creer que van los demás á corresponder, des-ocupándose de uno; de él se ocupaban, y le atribuían los sucesos más extraños.

Pero volvió la primavera...

Y como unos meses de soledad y de recogimiento, aunque sean irritados, devuelven el vigor á un temperamento fuerte, nuestro hombre se sintió otro, halló el campo más bello y sus moradores más simpáticos y agradables, y hasta más cariñosos, más acogedores.

Y hecho su oído á toda molestia, no oía el croar de las ranas, ni los aullidos de los pe-



Aguafuete
de Juan Espina

Tenía un huertecillo, si no plantado por su propia mano, como el del clásico, pues en aquel otoño, cuando llegó allí, ya estaba plantado y su fruto dando las boqueadas, que pensaba plantar y cultivar, llevado de un amor á la Naturaleza, que, si súbito, le extrañaba no haber sentido antes. Ilusionábase con que las verduras habían de saberle mucho más gratas criadas con el sudor de su frente, sudor recomendado por los médicos contra su enfermedad nerviosa, y recogidas frescas y lozanas por su mano.

Y luego la otra ilusión: la del silencio, la de la paz, aquella paz que con el adjetivo de sepulcral siempre le había repugnado, y que ahora apetecía como la más suave sinfonía.

Y el cortejo de las ilusiones chicas, porque nunca una ilusión, y cuanto más grande, menos, flamea en nuestra alma; la ingenuidad del trato campesino, la alegría del campo, la ausencia de envidias y de luchas; en fin, todas las demás ilusiones que hacían de aquel rincón silvestre un espejillo del paraíso terrenal sin serpiente.

Y sin Eva, desde luego, pues empujado allá en no poca parte por la fuerza de un desen-

un poco *dilettante*, que los aborrecía, sin comprender que para aquellos campesinos lejanos á toda fiesta de solemnidad musical, aquellos discos llevábanles á sus oídos, hechos á la aspereza del silencio campesino, frescuras y rocíos de arte, que, cual la humedad joyosa del crepúsculo en los campos, contribuía á mantener la lozanía de sus almas.

Y luego el silbido del tren que pasaba por allí cerca, recordándole lo que quería olvidar... Y la chiquillería alborotadora, y poco á poco llegó á odiar el croar de las ranas de la balsa del molino, y el estrépito de la aceña; y para acabar de soliviantarle se echó encima el mal tiempo otoñal, con sus lluvias, encerrándole en casa días y días sin poder hacer más sino aburrirse, pues por razón de su enfermedad estábale vedado leer nada; es decir, hacer vida espiritual, y la corporal impedíasele la Naturaleza, más atenta en aquellos momentos á fecundar las tierras que á curar la neurastenia de un pobre hombre.

Y huyendo de su aburrimiento, ó sea de sí mismo, empezó á hacer visitas por los alrededores y á recibirlas. Y halló las mismas miserias espirituales en visitantes y visita-

ros, ni el estrépito de la aceña al moler. Y como dormía por las noches en aquella «paz», se fué refortaleciendo, y del desencanto amoroso no quedó sino este pensamiento que le asaltaba al recordarlo:

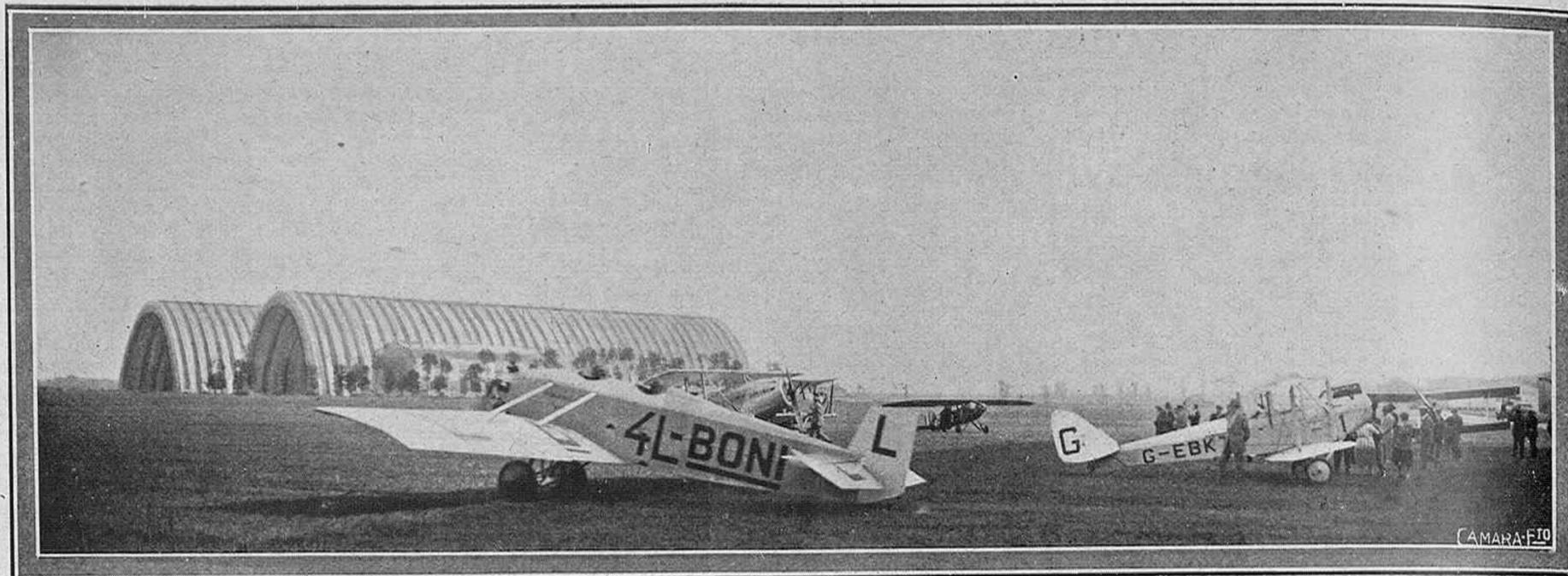
—¿Es posible que por «aquello» haya hecho yo tanta ridiculez?

Y renovados los nervios y fortalecido el organismo, sintió otra vez el ansia de vivir, y descubrió que la paz, eso que se llama la paz de la aldea, no existe en el agro, sino en nosotros mismos, y que esa paz que se pretende tan dichosa no es sino espejo de la paz de los sepulcros, es decir, propia de lugares sin vida, y que mientras se vive, lo peor que puede ocurrirle á uno es vivir en paz. Y amó la lucha. Y para templar las armas, enamoróse de nuevo...

Y dicen que el dolor y el castigo aleccionan... Si fuese cierto, ningún enamorado escocido volvería ni con el pensamiento á mirar una mujer...

Ni mujer que habiendo sido madre quisiera pasar nuevamente por el mismo y cruel dolor de la maternidad...

ENRIQUE GONZALEZ FIOL



Aspecto del aeródromo de Orly dispuestos todos los pequeños aparatos para comenzar las pruebas del concurso internacional de aviones ligeros

HACIA EL DOMINIO PRÁCTICO DE LOS AIRES

EL PORVENIR DE LOS AVIONES DE MODELO REDUCIDO

EN el transcurso de los últimos meses, primero en Alemania y luego en Francia, se han celebrado concursos interesantísimos de aviación; pero no de la grande, de la que sólo tiende sus alas cuando pretende batir *records* y prolongar *raids* que parecían invencibles, sino de la más reflexiva por más modesta, de la que queda sujeta á bases de consumo mínimo, de condiciones prácticas, de seguridades amplias en relación con los medios de estos aparatos.

Los últimos concursos de Francia y Alemania han tenido una única diferencia: mientras los germanos, en su «circuito del Sur de Alemania», no pudieron sino exhibir los pequeños aparatos de construcción nacional, en Francia la industria extranjera, en libertad de opción á los premios de las diferentes pruebas, dió muestras de una fecunda actividad en busca de ese tipo de avión pequeño y económico que se busca como solución del problema del aire.

El *Moth* (polilla) de la aviadora inglesa miss Elliott Lyon fué uno de los que lograron más felices resultados. Ayudada por tres mecánicos, pudo plegar su pequeño avión de un modo hábil, para ser transportado por carretera en el breve espacio de tres minutos. El aparato, reducido, puede entrar en una habitación de tres metros de ancho por diez

de largo y tres y medio de alto. Desplegarle y prepararle para volar se consigue en el tiempo inverosímil de dos minutos y cuarenta y tres segundos.

Con su *Moth* consiguió la señorita Lyon perfectos aterrizajes, tomando tierra á 70 metros escasos del lugar indicado, batiendo asimismo el *record* para la puesta en marcha con 15 segundos, y el de lanzarse al aire en 3 minutos 19 segundos.

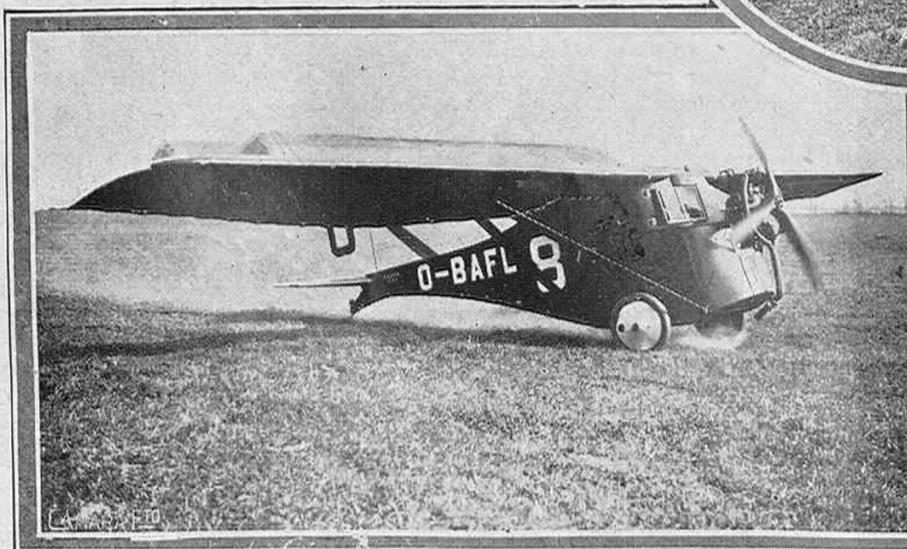
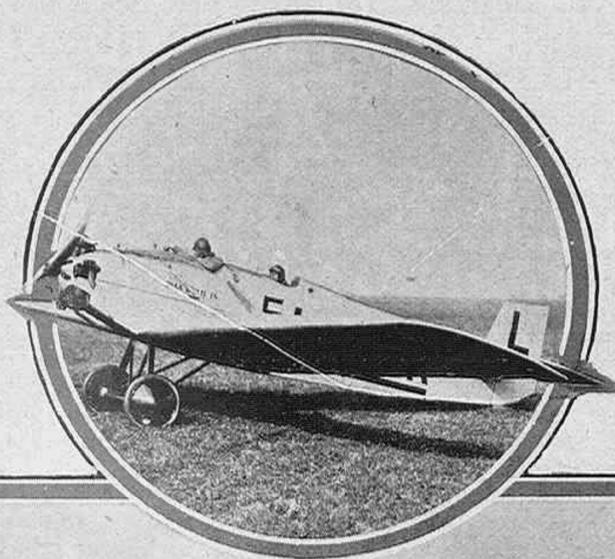
Los aparatos checoslovacos de los pilotos doctor Lotha y Fritsch consumieron la me-

nor cantidad de combustible, obteniendo el primer puesto de esta clasificación.

Francia tuvo éxitos considerables con los monoplanos monoplazas *Albert*. Descamps y Thoret ganaron las pruebas de velocidad y de rapidez de elevación, alcanzando 2.000 metros en 13 segundos, con velocidad de 194 kilómetros 406 metros, en un recorrido de 191 kilómetros.

Establecida la clasificación según fórmula en la que el consumo de esencia era factor el más importante, los dos primeros lugares fueron para los checos Lhota y Fritsch, que sumaron puntos con pequeña diferencia. Tras ellos, los franceses Descamps y Thoret, los belgas, la inglesa miss Lyon, y, por último, el francés Lefolcalvez.

Como impresión general, hay que prescindir de la clasificación oficial para pensar que el aparato más cómodo para el hombre de negocios y viajero es la *limousine* belga, cuyas *performances* fueron admirables. El pequeño «polilla» de la aviadora inglesa está admirablemente ideado para el fácil manejo en el aire y un cómodo transporte por tierra, lo que le da un singular valor, si se añaden las ventajas de arranque y economía de que está dotado. Cuanto á los restantes aparatos, sus condiciones quedaron aceptadas en el concurso de referencia, que marca el punto



La «limousine» aérea de Charles Wouters, que no obstante su peso aparente demostró magníficas cualidades aéreas en Orly

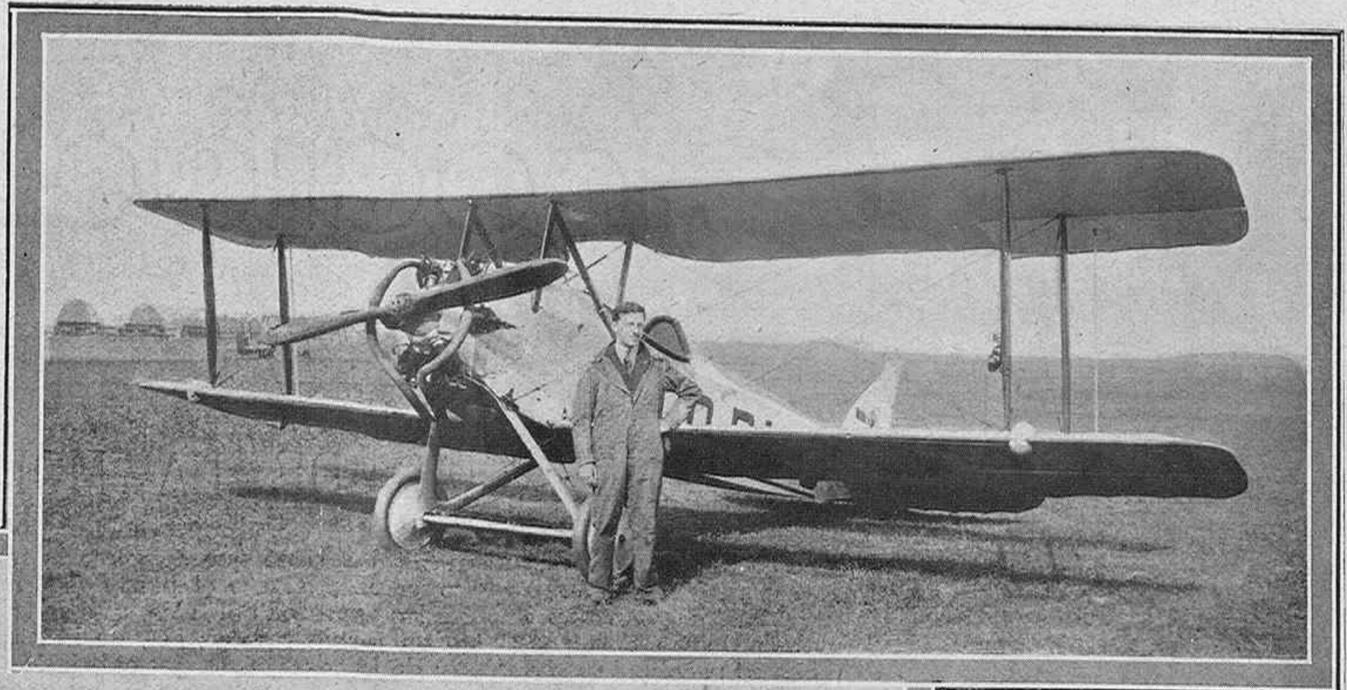
En el círculo: Los pilotos Lotha y Bondy sobre el minúsculo «Miles Bondy» de su creación

La avioneta de Carlos Descamps, tipo reducido de los aviones de gran radio de acción, que conserva condiciones de navegación excelentes

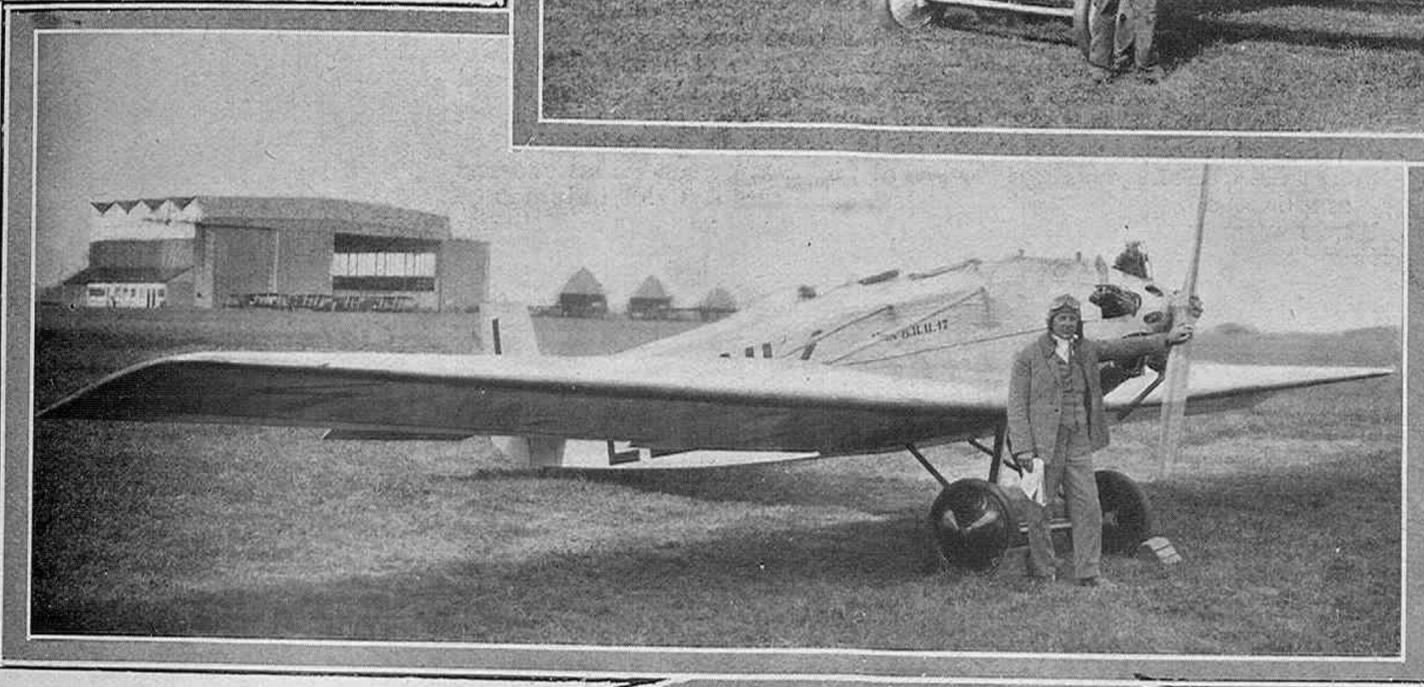
de partida hacia la instauración del avión verdaderamente práctico.

Forzosamente hay que volver la vista á Alemania después de esta exposición de hechos, porque es en el ex imperio donde más se trabaja para construir el modelo pequeño y económico perfecto del avión futuro.

Cerrado el paso á las construcciones y á las iniciativas de los alemanes por el Tratado de Versalles, tuvieron éstos que dirigir, por una parte, sus esfuerzos hacia la aviación sin motor, todavía en los balbuceos, pese á los desvelos de in-



El pequeño biplano de Juan Van Opstal, el más ligero de los aparatos de este tipo presentados en Orly



Kasel Fritsch, el piloto que presentó el monoplano de alas inferiores de su invención, con dos plazas

ventores estudiosos; y por otra, en busca de la favorable solución del pequeño aparato mecánico dentro de los férreos límites de la convenida paz europea.

Si los germanos hubieran podido acudir al concurso de Orly, los resultados hubieran sido muy otros. Durante el circuito del Sur de Alemania, varios aparatos ligeros probaron sus excepcionales condiciones haciendo el recorrido sin penalización, no obstante la escasa fuerza de sus motores. Singularmente un diminuto 20 CV. acusó las maravillosas cualidades aéreas.

Entretanto, los espectadores de este movimiento interesantísimo en los países donde la construcción permanece embriónaria debemos seguir atentamente los esfuerzos para solucionar el problema.

Quédense para las atenciones militares los aviones gigantes, los de combate, todos aquellos cuya construcción fué presidida por un afán destructor.

Adelanten en buen hora los tipos modernísimos

La admirable aviadora miss Elliott Lyon llenando de esencia el depósito de su diminuto aparato denominado «polilla», con el que realizó una brillante «performance» en el concurso de Orly



propios para el turismo, para la industria; los llegados con el noble deseo de conquistar á las gentes á un medio de transporte que no tiene mayores peligros que el ferrocarril ó el automóvil. Entre estos ligeros vehículos alados, confortables y rápidos, de una ó dos plazas, ganarán más pronto el mercado los de más sencillo manejo y coste más económico; cuantos no requieran hangares especiales ni mecánicos selectos; los que se aproximen en el aire al tipo del automóvil pequeño y barato, que hoy constituye el ideal del turista vulgar, que no habla de los cien kilómetros por hora..., porque se rueda más cómoda y gratamente á cuarenta.

¿Qué suerte tendría una organización de aviones ligeros y económicos en España de carácter internacional?

He ahí una idea para las sociedades que se preocupan de los temas del aire. Por la situación actual del Continente, no sería difícil la participación de casi todos los constructores de los países ex beligerantes, si los premios merecían la pena de los costosos desplazamientos. Para nosotros, el espectáculo, al familiarizarnos con los aviones ligeros, probablemente serviría para despertar la afición á volar, y hasta ¡quién sabe si surgirían los constructores nacionales, en vista de una posibilidad de provechosa industria!

Elegancias

LAS TENDENCIAS DE LA MODA

Es extraordinario á qué menudencias tiene que acogerse la moda de hoy para demostrar que vibra y siente el paso del tiempo. Antes eran innumerables los aspectos del traje, que se transformaban de un año para otro en forma radical; así, de la manga estrecha se pasaba á la ampulosa; de la corta, á la que cubría los nudillos; del polisón y falda estrecha, al pie, á la ceñida en las caderas y amplia abajo, y lo mismo en todas las prendas del indumento. Hoy limitanse los cambios á cosas tan sutiles que resulta difícil distinguir lo que pertenece á una temporada ó á otra.

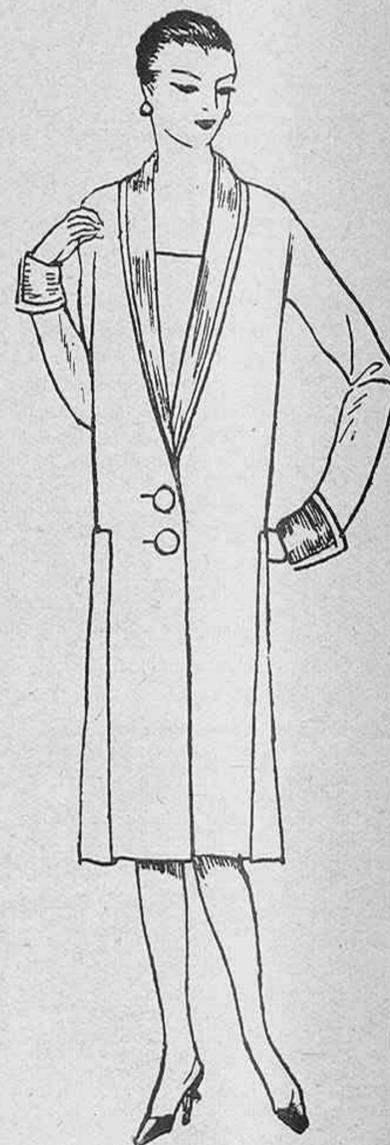
Este año los modistos han emprendido una vigorosa campaña en pro de la transformación del abrigo, y en verdad que es de agradecer su intención, ya que era para desesperar la monotonía que desde hace varios años viene presidiendo á la confección de los modelos. Tal monotonía se hace más insoportable tratándose de prendas que precisa vestir meses y meses. El año pasado logróse introducir cierta variedad con las pieles colocadas al pie y con el movimiento circular obtenida con los *panneaux* cortados al sesgo; pero tanto se aprovecharon ambas modalidades que este año no se ha querido mantenerlas en los nuevos modelos.

La tendencia del momento es variar la línea en absoluto, desterrar



Vestido de popelín azul marino

(Modelo Jenny)



Abriego de lanilla verde

(Modelo Drecoll)

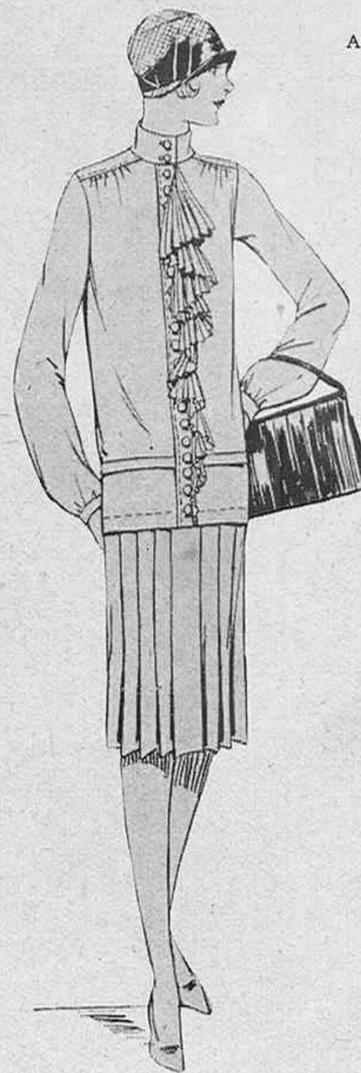


Vestido de «crêpe marocain» en color verde Nilo

(Modelo Agnes)



Traje y abriego de «sport» en lanilla inglesa á grandes cuadros



Vestido de «crêpe marocain» azul con un filo de encaje

(Modelo Worth)

la excesiva rigidez que distinguió á la moda de las temporadas últimas, quebrando, feminizando la figura, imprimiéndola movimiento por medio de las curvas naturales.

Se ven algunos modelos deliciosos de abrigo con cinturón ancho colocado á la altura de la cintura, muy amplios por modo que el cuerpo se dibuja suavemente por debajo de los pliegues, en lugar de acusarse, como hasta aquí, con cierta violencia.

Las telas preferidas para los abrigos nuevos son esponjosas y blandas, teñidas en colores suaves y adornadas con enormes puños y cuello—casi esclavina—de alguna rica piel.

Los que llevan dicha guarnición por el borde son bonitos; pero no resultan prácticos, sobre todo cuando se utiliza la prenda á diario y se es aficionada á andar. Por corta que lleve una la ropa los días de lluvia no es posible evitar el que se moje el adorno y se deteriore.

Se había asegurado que con el calor pasaría la moda imperante de las falditas plegadas. No es cierta la noticia. Desde luego se ha establecido una durísima competencia entre este modelo y el que lleva la falda rizada á punto de colmena; pero ambas conservan hasta ahora sus posiciones, si bien la primera se lleva más para paseos, mañana y deporte.

¡Mangas largas!... ¡Mangas de alas de ángel!... ¡Mangas perdidas!... ¡Mangas abullonadas en su base! He aquí las tendencias que han de marcar diferencias en los trajes de invierno.



Vestido de lanilla inglesa en color aceituna con adornos en «beige»

Vestido en color «beige» en combinación con azul marino

(Modelo Chanel)



Vestido en «reps» matino con guarnición de piel gris

Vestido de popelín en tono «beige» claro adornado con pespunte

(Modelo Patou)

En casi todos los casos será preciso combinar géneros distintos, introduciéndose con ello esos levisimos, pero gratos matices de tono que sin alterar la coloración total evitan el que se caiga en exagerada monotonía. Desde luego se utilizará el *chiffon* más ó menos tupido para confeccionar las mangas, lo mismo en los trajes de crepón que en los de raso ó paño. Únicamente en los vestidos muy sencillos y destinados á *tennis*, á *gol* ó á ser llevados debajo de un *jersey* se pondrán mangas lisas, sujetas con un puñito estrecho á las muñecas.

Los trajes de noche se adornarán en muchos casos con un trozo largo de tul prendido á la hombrera, que envolverá suavemente los brazos y caerá hasta los bordes mismos de la falda.

Lo que precisa que cuidemos mucho este año es la ropa interior. Los deliciosos *step-ins* americanos sin más adorno que la cinta de seda fruncida en igual ó contrastante color, que tan cómodos resultan durante el verano, cederán su puesto á los de punto de seda más tupido y sujetos á la rodilla con una goma cubierta de cinta.

Comoquiera que los vestidos más fuertes de invierno no exigen el uso de la combinación, resulta más confortable este modelo en la temporada que se aproxima.

Es increíble el empeño que ponen algunos en desterrar de las prendas íntimas los adornos que hasta aquí hicieron nuestras delicias: ics encajes y bordados, sustituyéndoles con vainicas y estampados. Ciertamente resulta divertido introducir variedades en el indumento todo; pero no á costa de la desaparición de tan lindas manifestaciones del arte de la costura. Sin duda, lo mucho que se ha abusado de



Vestido de seda pistache adornado con galón verde y oro (Modelo Drecoll)



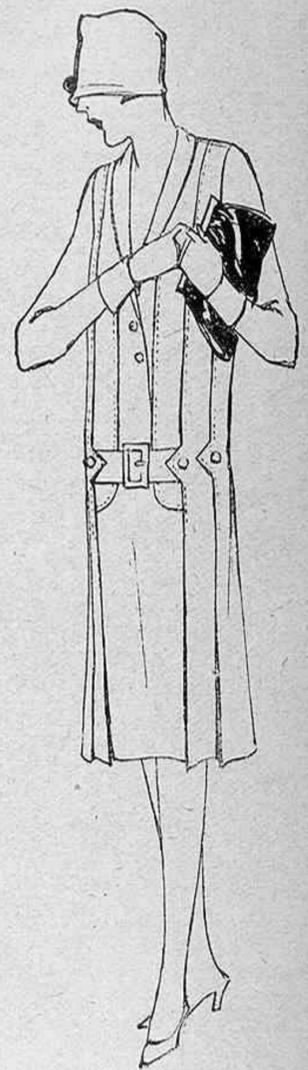
Vestido en «crêpe» de China estampado guarnecido de cinta de seda (Modelo Alice Bernard)



Vestido de «crêpe marocain» negro adornado con seda naranja (Modelo Drecoll)



Vestido de crepón «marocain» (Modelo Patou)



Vestido en «crêpe» color marrión (Modelo Molyneux)

las extravagancias en materias de ornamentación logra al fin vencer las exageradas corrientes que lamentábamos, y este año vuelven á aparecer en los escaparates de *lingerie* más selectos modelos de ropa interior guarnecidos con encajes finísimos y bordados hechos á mano de una figura y gracia incomparables

Desde luego, sólo se utilizan en las ropas de gran lujo confeccionadas de riquísimas batistas en blanco ó en tonalidades muy delicadas: orquídea, rosa desvanecido y color marfil. Para diario, como antes decíamos, se prefieren las de punto de seda sencillamente exornadas.

Los camisones de dormir también empiezan á mostrar nuevos adornos. El modelo de opal, vuela ó crepón, de forma enteriza, sin mangas, con escote en pico, y adornado de una cinta, va cediendo lugar al de batista de escote cuadrado y mangas muy amplias, adornado de entredós y encaje y las iniciales bordadas, como las que se veían en las canastillas de hace quince años, sólo que menos recargadas y con el encaje sin fruncir. A este paso vamos á volver á la época de las enaguas de innumerables volantes almidonadas y encañonadas, desesperación de las doncellas y orgullo de las mujeres hacendosas.

¿Será posible que este sea?... ¿Será posible que nos resignemos á la pérdida de comodidades que hemos acumulado tras tanto esfuerzo año tras año?

También se ven indicios de un retorno al pasado en los guantes que han de llevarse en la temporada próxima. Guantes de piel de Suecia ó cabritilla, muy bordados y guarnecidos de puños como las antiguas manoplas.

Sólo falta que se dibujen en el horizonte los sombreros de copa pequeña, colocados en lo alto de la cabeza como inmensas mariposas, para que la sensación del pretérito sea completa...



BIBLIOTECA
MADRID

**LAS NUEVAS
CREACIONES
DE NOCHE**

El modelo de la izquierda va hecho en crespón «georgette» de un color verde «chartreuse». Adornos de plaquitas de acero y guarniciones de «petit» gris. El modelo del centro es de «lamé» de plata, seda refulgente rosada y plisados y cintas de «strass». El abrigo es de «Hermine», la piel que estará en boga durante las próximas jornadas invernales. Finalmente, el modelo de la derecha es un traje de brocado de plata y colores suaves, combinado con terciopelo «chiffon» y encajes de cobre. Broche de ágatas rojizas.

(Dibujo de Amparo Brimé)

CONSEJERO

CARMEN.—Hace usted bien en tener el valor de su opinión y de sus actos. Todo el mundo tiene, en mayor ó menor grado, que defenderse de la obesidad, la que no sólo deforma, sino que resulta poco saludable.

Lo primero que debe hacerse al notar que se está engordando más de lo que conviene, es pesarse con gran regularidad, siempre en el mismo peso y con la misma ropa. Las causas que hacen engordar son múltiples. Unas veces es la gula; otras, la pereza y, en muchos casos, el comer más de lo que requiere el organismo para su calor y energía.

Es sabido que los alimentos que ingerimos se reparten en cubrir estas dos últimas necesidades, y el restante se convierte en grasa. Cuando uno es joven y hace mucho ejercicio, fácilmente se elimina ésta por exudación; pero en el momento de empezar á hacer una vida sedentaria se engruesa, porque no se han eliminado esas substancias sobrantes.



Vestido de lanilla verde sin adorno alguno
(Modelo Rolando)

ANÓNIMO

suelen adquirir peso excesivo; pero la mayoría de la gente come más de lo que necesita ó tiene afición desmedida á los dulces y pastas, y ello es causa de que pierdan la línea.

Una vez averiguado el peso y trazado un plan de alimentación con el que se logra lo que llaman los americanos sencillamente «reducir», es facilísimo conservar la figura sin convertirse en esqueleto.

Luz.—Celebro muchísimo que tan buen resultado la haya dado la loción que la recomendé. Para conservar y limpiar la dentadura, puede aprovechar la siguiente:

Lávese una vez al día con un s polvos hechos de:

Tiza precipitada.....	50	gramos
Raíz de iris pulverizada	90	—
Alcanfor.....	30	—

Después de las comidas y al acostarse, pásese entre los dientes un hilo de seda para



Vestido de crespón «marocain» azul marino, con un filo de «georgette» plisado.
(Modelo Alice Bernard)



Vestido de crespón de China azul, con la falda plisada. Corbata azul marino.
(Modelo Alicia Bernard)

La solución, pues, de este problema de la obesidad, tan generalizado hoy en día, es el de saber á punto fijo la cantidad de alimentos que se precisa ingerir para nutrir lo suficientemente el cuerpo, y nada más. Cualquiera exceso de más ó de menos destruye el equilibrio, aumentando ó disminuyendo el peso más de lo que conviene á la salud ó á la estética.

La clave del asunto puede hallarse, sin embargo, por modo bien fácil. Según la estatura de cada cual debe de ser el peso; así que basta con averiguar éste y no pasar de él para que no se pierda la línea.

De ordinario, las que no comen entre horas y en las comidas ingieren buenamente lo que tienen ganas ó un poquito menos, no

arrastrar cualesquier resto de comida que haya quedado entre ellos, y enjuáguese con una loción compuesta de:

Agua hervida y filtrada, utilizándola caliente para mezclar	500 gramos.
Agua de miel	60 —
Jabón de Marsella	30 —
Polvos de bórax	30 —
Agua de clavo	11 gotas.

Para las manos siga utilizando el limón por las mañanas, y después de lavarse úntelas bien de crema, calzándolas luego con guantes durante la noche.

Siga con la gimnasia que la recomendé para no tener barba doble y para fortalecer el cuello, y verá cómo así conserva el óvalo del rostro, cuya desaparición es uno de los primeros síntomas de la vejez.

Puede escribirme siempre que guste, en la seguridad de que sigo con el mayor interés ese renacimiento estético.

Mónica.—¿Ve usted cómo el llorar no siempre es malo? Por el contrario, cuando nuestro llanto obedeció á sentimientos elevados, fortifica y ennoblece.



Abrijo con capa en «crêpe» de China negro, con bordado inglés (Modelo Marthe Pinchard)



Vestido en «taffetas» azul marino con un gran lazo en el cuello (Modelo Martial et Armand)

Desconfíe de los consejos de quienes procuran alimentar en usted celos mezquinos. No hay nada tan hermoso como la confianza, y, puesto que no tiene usted motivo alguno que justifique ese temor, ¿por qué tenerle?

Tampoco hay que tener miedo á la felicidad, sino aprovecharla y disfrutarla mientras esté con nosotros.

Hace usted muy bien en procurar conservar la belleza. No deje de aplicarse todos los días, después de lavarse, la loción que la dije, hecha de partes iguales de agua de rosas y alcohol á 90 grados, con unas gotas de benjuí. Con esto la basta por el momento; pero si observase que volvían esos granitos, escribame y le daré otra receta más eficaz.

Procure no leer ni coser con luz artificial, y no hacerlo de día más que de espaldas á la ventana, con el objeto de que la luz caiga sobre la labor.

Desde luego, el tener hijos es la gran finalidad del matrimonio; pero no es preciso considerarse eternamente desgraciada si por alguna causa no se logra el deseo.

¿No tiene usted sobrinitos? En ellos podría usted hallar campo para ese afán de laborar de que me habla, y si no entre los hijos de los necesitados.

No hay de qué.

Mariflor.—Ya le dije que no cesara de usarla todo el verano. Para quitarse las pecas, ponga un poquito de algodón en el extremo de un palillo de dientes, mójelo en agua oxigenada y luego, con cuidado, aplíquese ésta á las pecas una por una.

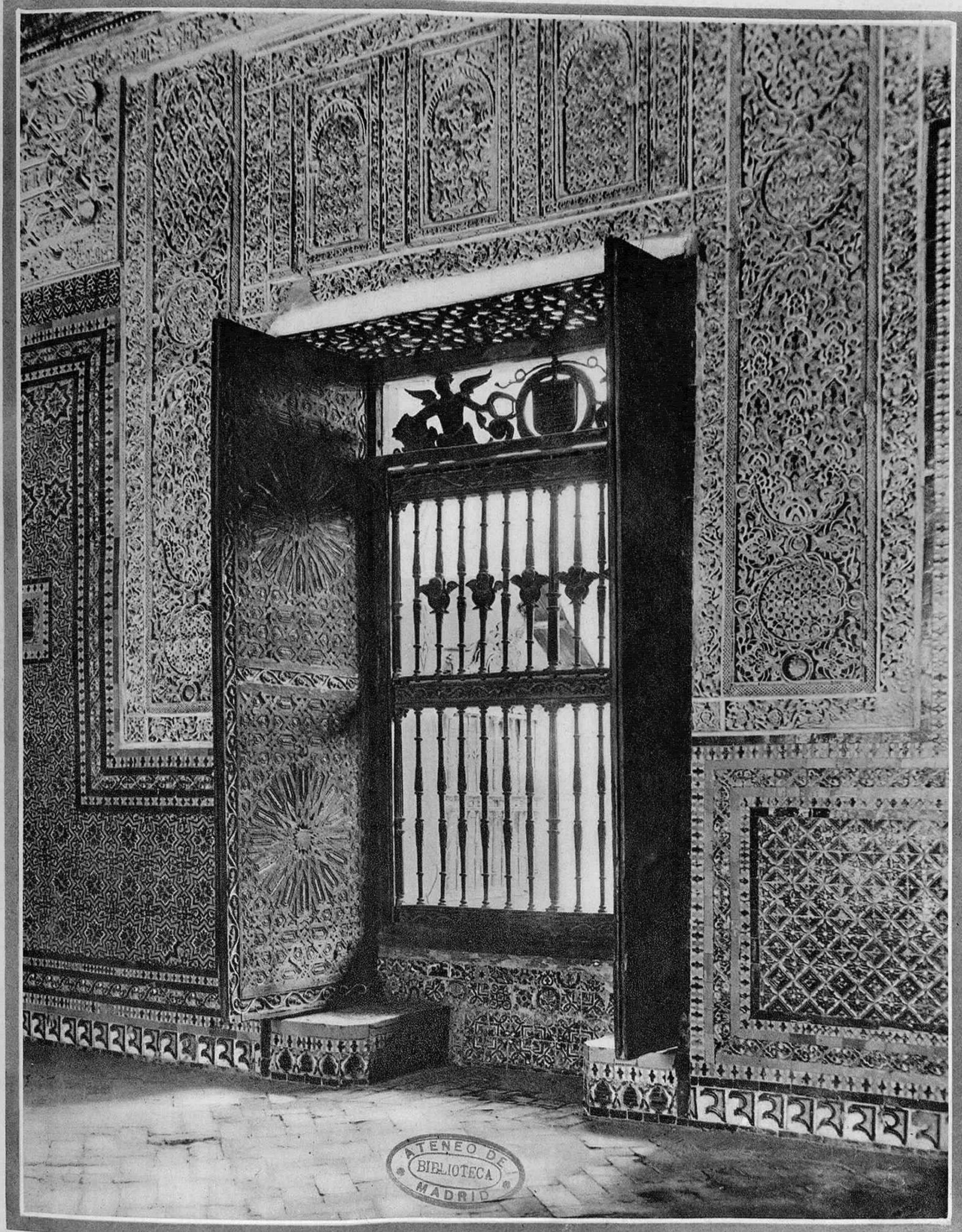
Vestido en «crêpe georgette» color malva con bordado de seda





«Lauria», cuadro original de Eduardo Urquiola, que figuró en la última Exposición Nacional de Bellas Artes

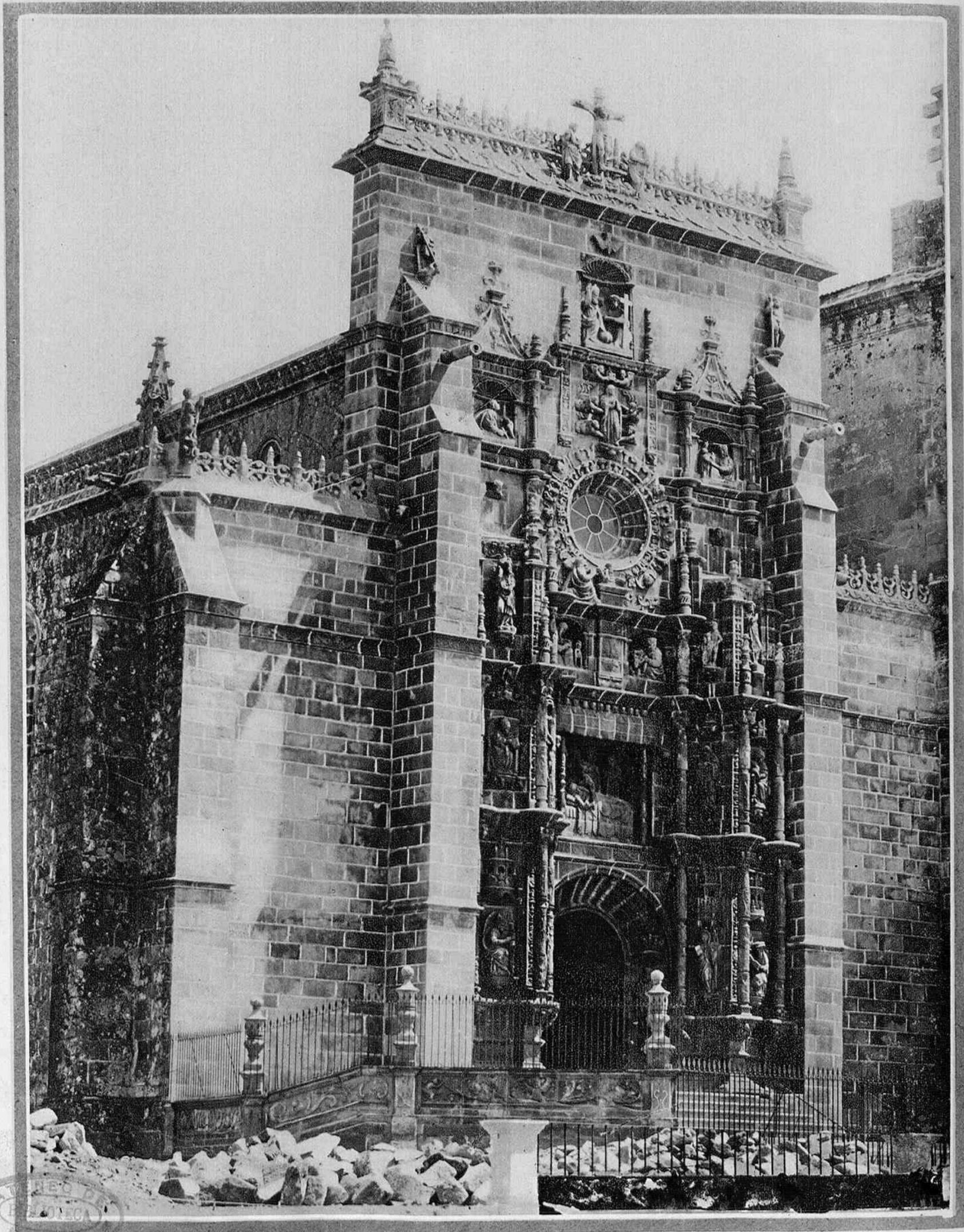




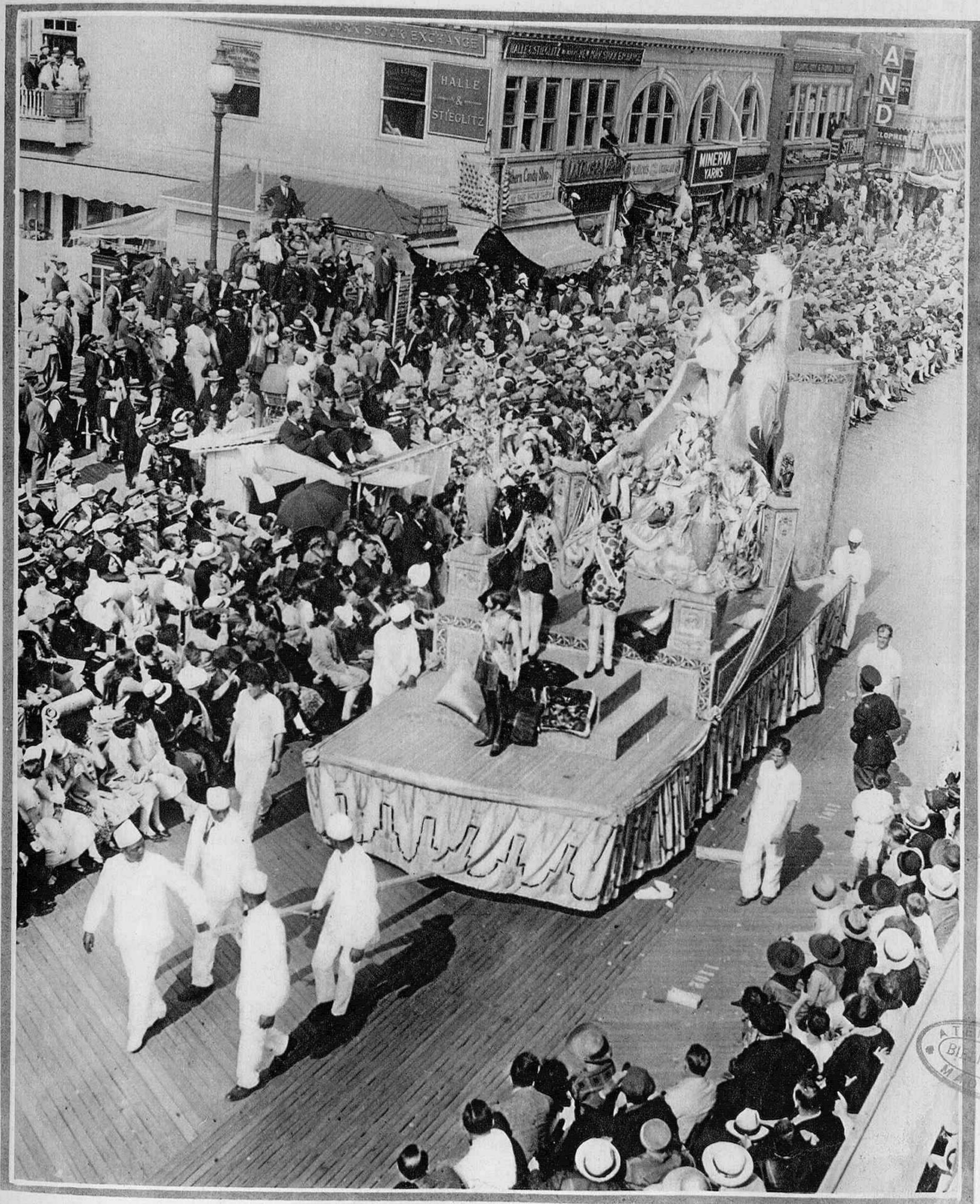
LAS MARAVILLAS ARTÍSTICAS DE ESPAÑA

Ventana de la Casa de Pilatos en Sevilla
(Fot. Wunderlick)

NUESTRAS JOYAS ARQUITECTÓNICAS. - SANTA MARÍA LA GRANDE



Fachada principal del templo de Santa María la Grande, en Pontevedra. Las estatuas sagradas, la composición y ejecución del magnífico Tránsito de la Virgen y los bustos de los reyes, príncipes y guerreros son obra de Cornelius de Holanda; el resto lo es de Juan Noble. Fué construido el templo entre 1540 y 1559
(Fot. Sáez Mon y Novás, premiada en el Concurso abierto en Pontevedra con motivo de las fiestas de la Peregrina)



EL HOMENAJE DEL PUEBLO NORTEAMERICANO A LA BELLEZA Y A LA GRACIA DE SUS MUJERES

Desfile de carrozas sobre las cuales se muestran á la admiración del público las «girls» premiadas en el concurso nacional de belleza que se celebra anualmente, á mediados de Septiembre, en Atlantic City, y al que concurren las «reinas» de todas las ciudades norteamericanas para designar, entre ellas, á la reina de reinas que durante un año ostentará el título de «Miss América»

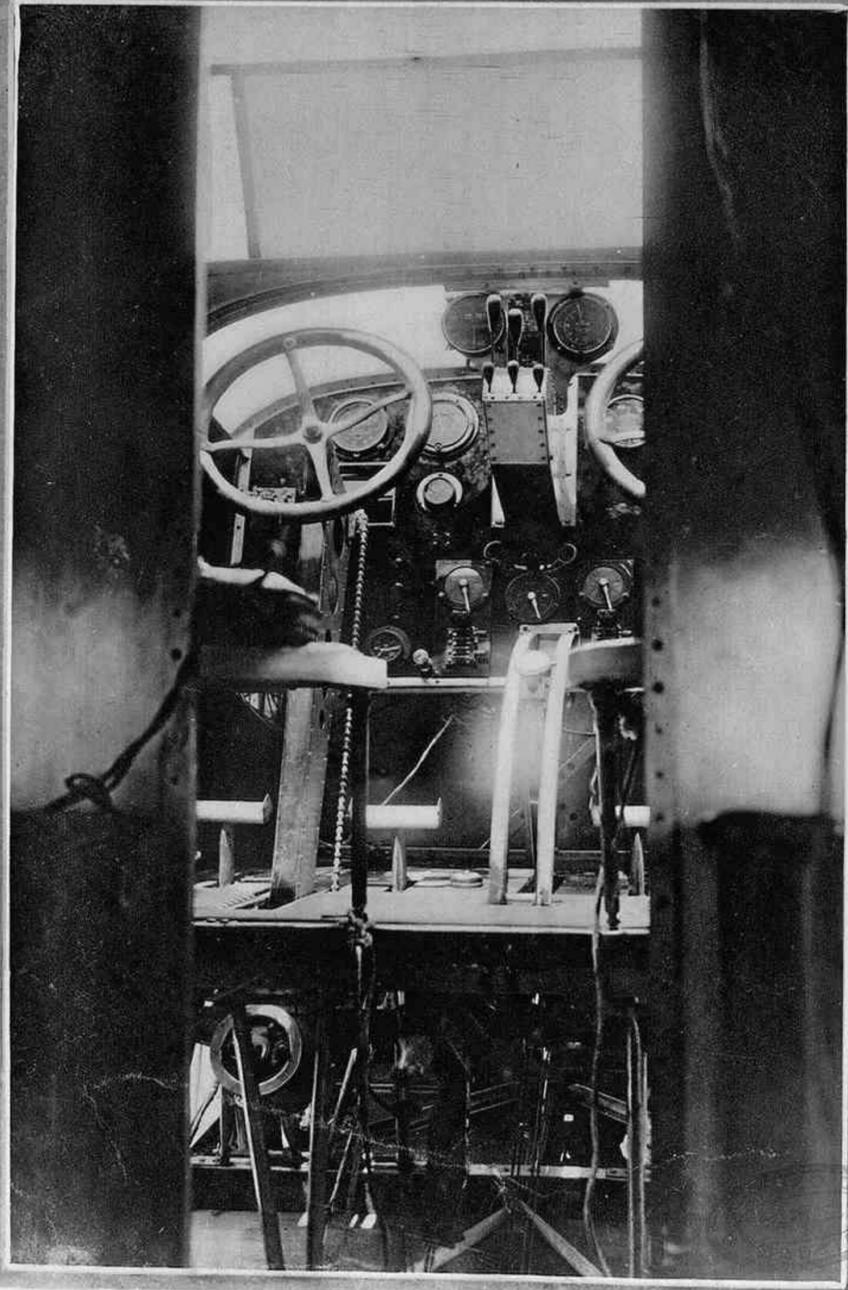
(Fot. Marín)

gen
559

LA CATÁSTROFE DEL "NEW-YORK-PARIS"

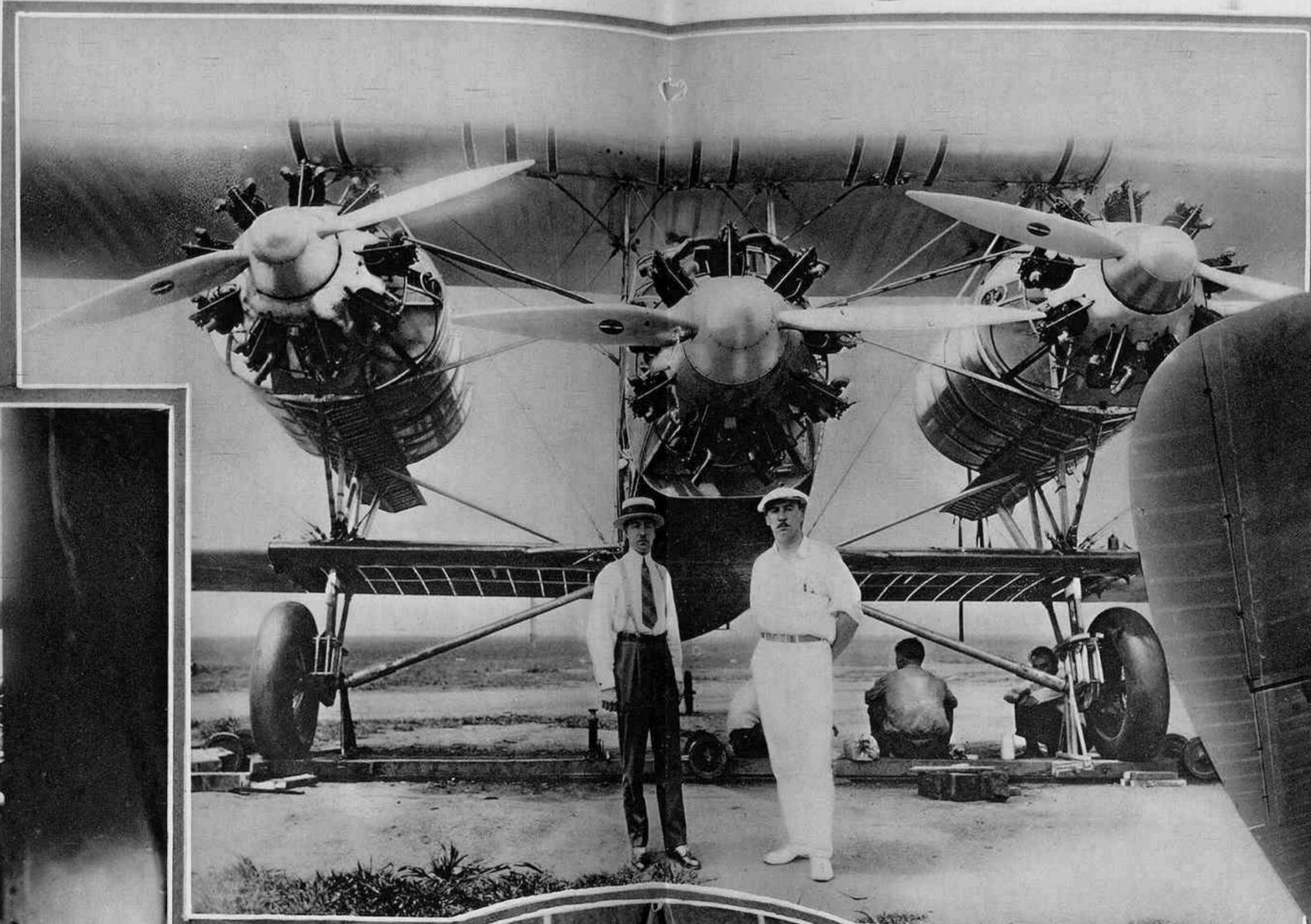
El avión gigante, construido por Sikorsky y destruido al iniciar el proyectado vuelo trasatlántico

El ingeniero ruso Sikorsky había construido en su país, antes de la revolución, varios modelos de aeroplanos destinados a grandes raids. Algunos de estos aparatos dieron resultados excelentes, que permitieron cifrar, en las iniciativas de Sikorsky, las más halagüeñas esperanzas. Pero los acontecimientos políticos de Rusia obligaron al ingeniero a expatriarse e interrumpieron durante algunos años su labor. Sikorsky fué a parar a los Estados Unidos, después de intentar vanamente proseguir sus trabajos en Alemania y en Francia; y en el espíritu emprendedor característico del pueblo norteamericano halló al fin el inventor ruso los auxilios necesarios para la realización de su magno proyecto: la construcción de un aparato gigante capaz de llevar a cabo el vuelo Nueva York-Paris sin escala, cubriendo los 5.800 kilómetros del itinerario en poco más de treinta horas. Este aparato es el que tan lamentable fin ha tenido al intentar alzar el vuelo. Y realmente la muerte de dos de sus tripulantes, el mecánico y el radiotelegrafista, que encerrados en la cabina no pudieron



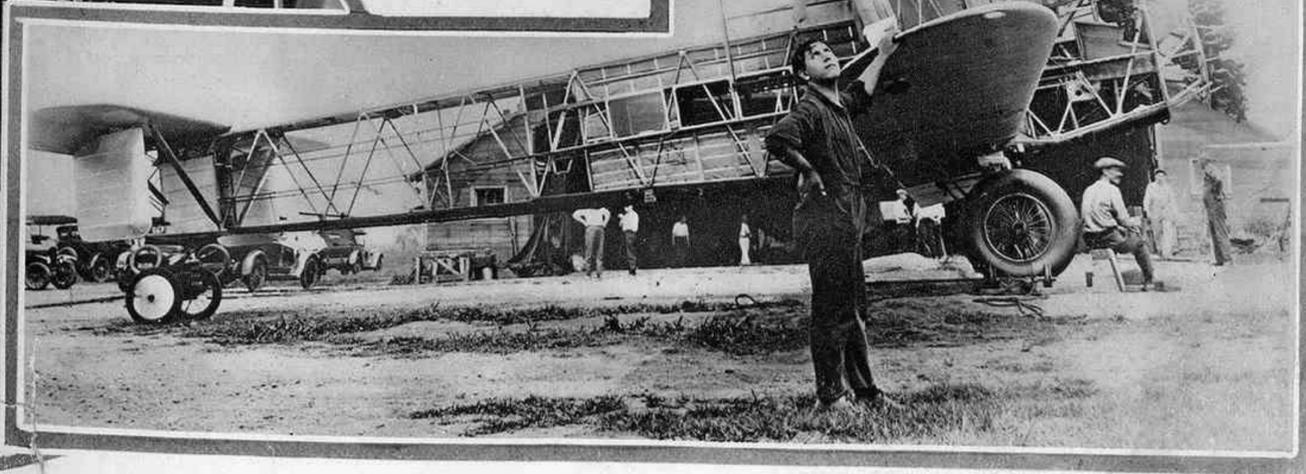
Puestos de mando para los pilotos en el «New-York-Paris»

El famoso piloto René Fonck en la cabina del «New-York-Paris» (Fot. Ortiz)



Fonck (a la izquierda) y Curtin (a la derecha), pilotos del «New-York-Paris», ante el grupo de motores del aparato

El gigantesco avión durante uno de sus ensayos (Fots. Agencia Gráfica)



saltar fuera del avión, como lo hicieron los pilotos Fonck y Curtin, y perecieron carbonizados, merecería un proceso y una investigación de responsabilidades, porque no todo está claro en esta nueva tragedia del aire. El «New-York-Paris» había sido terminado muy deprisa y no había sido ensayado suficientemente, a pesar de la terrible desproporción que existía entre el peso del aparato cargado y su poder de elevación. Aparte de esto, las competencias y las intrigas comerciales que motivaron serias disensiones entre el piloto francés Fonck y sus compañeros americanos, rodearon esta empresa de un ambiente muy poco deportivo y muy turbio. La sombra, intensificada por la tragedia y por las vidas sacrificadas, subsiste en torno de la destrucción del «New-York-Paris».

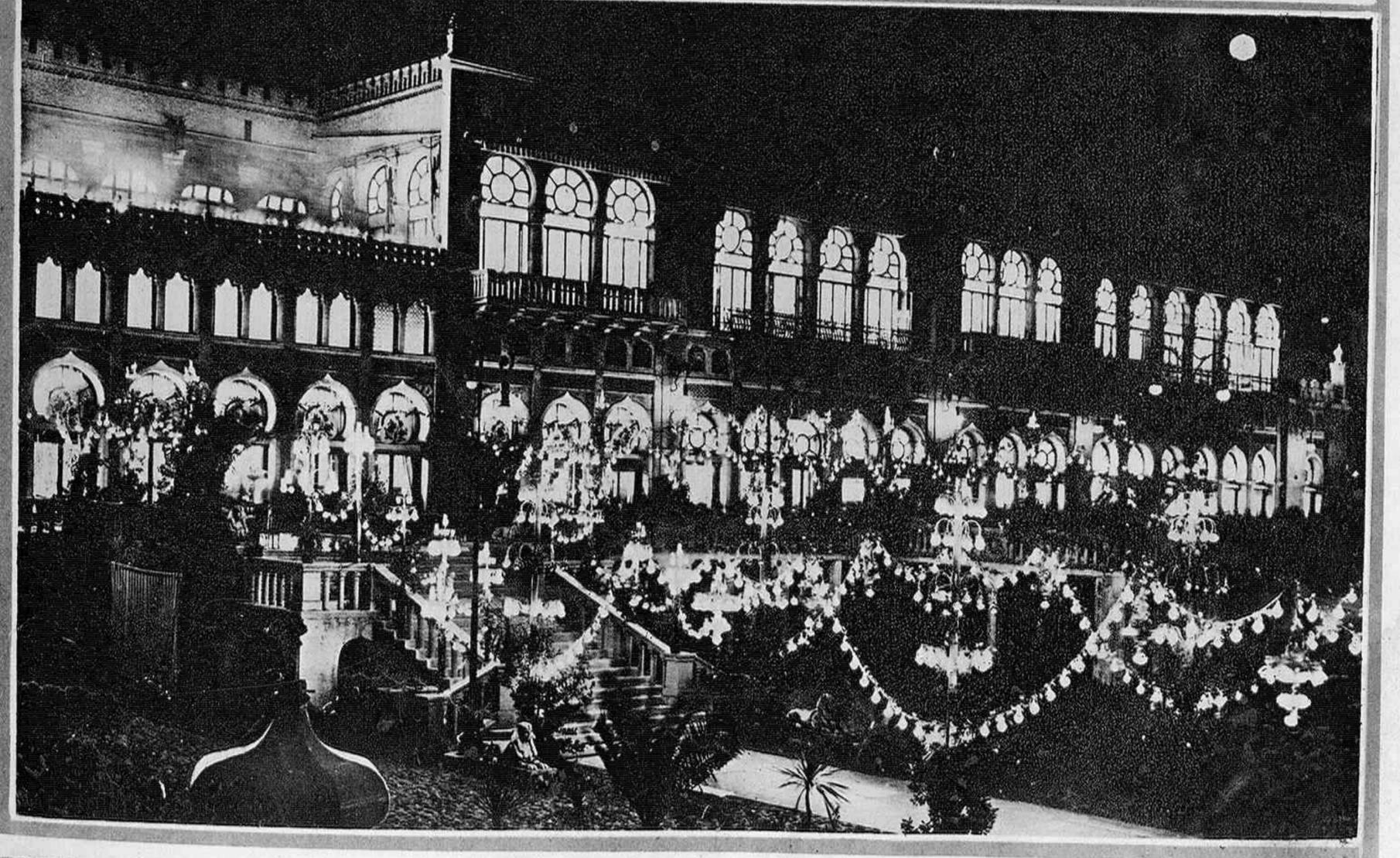
Las hermanas Dolly, flores humanas de gracia, de arte y de luz



Rosy y Jenny Dolly, hermanas gemelas, comenzaron la conquista del mundo en su ciudad nativa, Nueva York. De la gran metrópoli americana salieron ya contratadas para recorrer en triunfo todos los escenarios prestigiosos de la Tierra. París las captó al cabo con su atracción de faro, y estas humanas mariposas del arte y de la gracia son, en el deslumbramiento de la «Ville Lumière», como dos copos más de luz, tejidos con rayos de luna y de sol

(Fot. G. Manuel Frères)





OTOÑO EN EL LIDO

La playa veneciana del Lido, playa de amor y de ensueño, que guarda en sus crónicas retrospectivas las más bellas evocaciones del Romanticismo, es ahora, en nuestro siglo trepidante de la industria y del «jazz-band», refugio de los felices del mundo, que son, dada la dificultad de los tiempos, los príncipes del dinero. El verano se prolonga en el Lido con la clemencia del otoño, y el encantamiento prosigue. He aquí dos aspectos de la famosa playa: en la mañana, con sus parejas mecidas sobre el mar por las góndolas; y en la noche, con sus fiestas, que convierten las residencias fastuosas en ascuas de luz.

(Fots. Agencia Gráfica)



Un baile nuevo, más difícil que el "chárleston": El paso de la cadena

Bettie Corbitt y Charles Rankin ensayando el nuevo baile mundano que aparece en este comienzo de temporada como rival del «chárleston». Esta danza se practica con los pies parejos de los bailarines esposados mediante una cadena bastante corta, siendo necesario evitar todo tropiezo para que el baile resulte correcto (Fot. Ortiz)

TENEOR
BIBLIOTECA
MADRID



«Los cofrades de Ansó», cuadro original de Jacinto Alcántara

EL MADRID QUE SE FUÉ

LA CALLE DEL ROSAL

Tenia una leyenda misteriosa y galante la casa tenebrosa del «Pecado Mortal».

•••••

Era una casa hermética, sombría, vigilante, en la silente calle del Rosal. Las antiguas mansiones tienen un alma igual al alma de las gentes que en su ámbito vivieron; los seres que pasaron dejan su huella astral y algo invisible dice las ansias que tuvieron. Así es en esta triste mansión conventual todo negro y devoto, austero y penitente, cual si tuviese un alma temerosa y doliente.

•••••

El vulgo dijo que era lugar de almas en pena porque vieron pasar, bajo la luna llena, tras de las celosías, sombras desmelenadas y rasgaban la noche voces acongojadas.

Pero no era ultrahumano su acento de dolor; era el divino amor humano; era el amor... Casa de recoletas por el dulce pecado de embriagarse de besos una noche vernal. ¡Cuántas tristes mujeres han llorado en la lúgubre «Casa del Pecado Mortal»!

•••••

Los lívidos cofrades iban en procesión con son de campanillas y fulgor de jarolas, cual cohorte de espectros, por las callejas solas; y á los antros de vicio y de condenación, caballeros de luto, con severo semblante, luengas capas sombrías y pupilas de ascetas, salmodiando en las rúas un coro alucinante de trenos funerarios y auguriosas saetas. El siglo era devoto; flotaban los pendones con la cruz verde de la Inquisición. Flor de lis sobre púrpura, echaba bendiciones

en esta casa lúgubre de tristes expiaciones el cardenal Luis de Borbón.

•••••

La leyenda decía que existió un subterráneo en la casa sombría, y contaba episodios de príncipes galantes y damas muy hermosas que gozaban su amor en esas misteriosas estancias inquietantes con rosas de capricho y homenajes de ardor. Las músicas alegres de estas fiestas paganas dejaban irse un eco por las viejas ventanas. Se santiguaba el vulgo que escuchaba su son: — ¡Es el Diablo que baila en la vieja mansión! Ya es un montón de escombros la mansión in-

[quietante

de la silente calle del Rosal... ¡Tenía una leyenda misteriosa y galante la casa que llamaban del «Pecado Mortal»!

Emilio CARRERE

¡A LAH TE ACOMPAÑE!

(FALSO CUENTO ÁRABE)

PRÓLOGO

UN día, paseando el emir de Damasco Abd-el-Malek ben Merwán con su visir y su portaalfange por las calles de la ciudad, encontraron á un mendigo cuya sola presencia movía á la compasión. Y los tres quedaron muy asombrados al advertir que el pobre no invocaba el santo nombre de Alah para llamar la atención y conmover los buenos sentimientos de los transeúntes. Este asombro se hizo aún más grande cuando, tras de recibir la limosna que la generosidad del califa le deparó, advirtieron que el mendigo tampoco agradecía el donativo con la fórmula acostumbrada, ó sea pronunciando las palabras «Alah te acompañe!»

«Acaso—pensó el emir de los creyentes—no le ha parecido bien la cantidad». Y ordenó al visir:

—Entrégale cinco dinares de oro.

Pero tampoco este nuevo obsequio logró arrancar de los labios del mendigo las palabras de agradecimiento. Y el califa, molesto en extremo por tan inexplicable conducta, habló de esta forma:

—¿Es que es tú mal el de la mudez, mendigo? ¿Es acaso que has renegado de la fe del Korán, el Libro Santo? ¿O es que mi generosidad para contigo no te pareció excesiva? ¿Habla, ó haz una seña, si es que hablar te está impedido, para que yo pueda compadecerte si es que el Altísimo te privó de la palabra, maldecirte si es que profesas otra religión que la verdadera ó aumentar mi limosna si es que la hasta ahora entregada no basta para cubrir tus necesidades! ¡Habla!

Y el mendigo, todo tembloroso al oír las palabras del califa, y tras de besar repetidas veces el suelo en señal de respeto, dijo:

—¡Oh, generoso señor! No soy mudo, como podrás ver; no profeso otra religión que la del Omnipotente—¡no hay más Dios que Alah y Mahoma es su profeta!—, y tu limosna es la más cuantiosa que jamás recibí. Mi agradecimiento durará lo que mi vida. Haré fervientes votos por que la felicidad te sonría á ti y á los tuyos.

Complacido el califa, continuó su paseo; mas no habría recorrido diez pasos cuando, desandándolos, tornó de nuevo junto al mendigo y le dijo:

—Por fuerza que tu historia ha de ser interesante, y quiero conocerla. Pásate mañana por mi palacio para relatármela. ¡Soy Abd-el-Malek ben Merwán, emir de Damasco!

Y el califa, seguido de sus dos acompañantes, se perdió por los zocos poblados de una abigarrada multitud de persas, kurdos, tártaros, indios, chinos y árabes en dirección al minarete de la Desposada, emergente como un lingote de oro entre la pedrería de las flores magníficas...

¡Al Gamdú lilah! ¡Gloria á ti, Alah, creador de Damasco, antigua Julag, bella Scham! ¡Gloria á ti el Omnipotente, el Donador, el Altísimo, el Invisible, padre de tanta maravilla!...

I

Y el mendigo, tras de la zalema de costumbre, dijo al emir de Damasco:

—Voy á relatarte, señor, mi prodigiosa historia...

HISTORIA DEL MERCADER HASAN

—Me llamo Hasán. Mi padre, que fué uno de los más poderosos mercaderes de la ciudad de Bagdad, me dejó, á su muerte, una cuantiosa fortuna, consistente en veinte mil

dinares de oro y mercaderías procedentes de tierras diversas: de Siria, de Egipto, de Persia... Siguiendo los consejos del que me dió la vida, decidí trasladarme á Damasco para así negociar mejor los géneros heredados. Formé una caravana, y bajo los auspicios de Alah, realizé feliz mi viaje á esta tierra.

A mi llegada alquilé un kahan, y más tarde, en el zoco mejor, una tienda donde exponer mis mercancías. Los compradores acudieron pronto á mi establecimiento y comencé á negociar los géneros en condiciones ventajosísimas...

Una tarde, paseando por Damasco en compañía de un mercader vecino, encontramos á un mendigo de flaco cuerpo y ojos tristes. La caridad que dormía en mí se despertó al contemplar la miseria de aquel desgraciado, y dejé caer en su mano extendida unas monedas.

—¡Que Alah te acompañe!—fueron sus palabras de agradecimiento.

La voz había sonado grave y sonora. Las palabras habían caído sobre mí como gotas de una lluvia benéfica. Durante algún tiempo vibraron en mi cerebro con la misma inflexión, con la misma sonoridad con que fueron pronunciadas.

Habíamos recorrido varias calles. Mi amigo, que me estaba narrando una parte de su vida, quedóse callado repentinamente. A la mirada de asombro que yo le dirigí respondió con otra que era una seña, una indicación de que á mi izquierda había algo que le impedía continuar. Siguiendo la dirección de sus ojos, fijé los míos en un hombre que caminaba en silencio junto á nosotros. Era alto, esbelto, majestuoso, y su rostro venerable tenía una dulce quietud irradiante. Vestía de blanco, y al posarse en su cuerpo el

sol, fulgía como si se posase sobre un espejo. No pude evitar un movimiento de sorpresa ante la presencia del desconocido, movimiento que intenté rectificar diciendo:

—¡Alah te guarde!

Sentí sobre mi cabeza la caricia de su mirada.

—¿Llevas, por fortuna, el mismo camino que nosotros?—le interrogué.

Y su voz, una voz melodiosa, repuso:

—No. Para mí no existe el camino, como no existe el Principio ni el Fin. Nada está lejano ni nada hay que tenga la virtud de inquietarme... Tampoco necesito ir á un sitio, porque antes de ir ya estoy en él.

Después de aquellas palabras, que produjeron en nosotros el asombro de lo incomprendible, de lo inaudito, hubo una pausa. Sentí que mi amigo me rozaba disimuladamente con el brazo en señal inequívoca de sus temores sobre la cordura del desconocido. Yo, disimulando mi estado de espíritu, pude balbucir:

—Son juiciosas tus palabras, y demuestran una perfección extraordinaria.

El desconocido sonrió plácidamente.

—La perfección—dijo—nace de comparar. Es perfecto lo que supera á lo menos perfecto... El hombre habla de la perfección sin conocerla, porque la perfección no es humana. Solamente Dios es perfecto.

—Indudablemente.

—Comprender la perfección de Dios es acercarse á él, hijo mío. Tratar de imitarle en su perfección es santificarse.

Las palabras del desconocido caían sobre nosotros graves y sonoras, doblegándonos bajo su peso. Eran todas ellas seguras y condensaban una afirmación tan autoritaria que hubiera constituido una osadía el intento de rebatirlas.



—¡Oh, generoso señor! No soy mudo...

—El profeta ha sido el único que supo imitarle—aventuré yo.
—El profeta era simplemente un elegido, y no hizo sino cumplir la misión para que fué creado. Estuvo siempre asistido de la sabiduría de Alah.

Mi amigo, el mercader vecino, era presa de una impaciencia sin límites. Las palabras del desconocido producían en él un desastroso efecto.

—¿Y tú quién eres que hablas de ese modo? ¿Quién eres que tan enterado estás de lo divino y de lo humano?—preguntó.

—Yo... ¡Yo soy Alah!

II

Nos habíamos quedado solos Alah y yo. Mi amigo, pasado el primer momento de estupor que le produjo el conocer la verdadera personalidad del desconocido, nos abandonó bruscamente, aterrorizado. Jamás supuse que un hombre pudiera huir tan de prisa. Alah, como único comentarista, dijo:

—¡Déjale marchar! La luz le deslumbra. Su cerebro permanecerá siempre en tinieblas.

Seguimos caminando.

—Da una limosna á ese pobre que nos mira suplicante—ordenó.

Y cuando hube cumplido el mandato, dijo:

—No escatimes nunca tu generosidad para con los necesitados. Anda, entrega otra limosna á ese pobre que nos tiende sus manos suplicantes. Yo te premiaré con la gloria eterna todos estos sacrificios. Ten presente que la muerte está pronta á llamar á tu puerta, y que en la otra existencia has de rendir estrecha cuenta de lo que en ésta hiciste. Y ahora conduceme á tu casa. Quiero seguir cumpliendo el deseo de aquel mendigo que te dijo: «Alah te acompañe!» Por el camino podrás hacer más donativos á los necesitados. Vamos, Hasán.

III

Las limosnas mediaron la fortuna heredada de mi padre. Pero, por si esto no fuera lo suficiente para terminar con mi riqueza, Alah, con su continua presencia en mi tienda y con sus dulces miradas de reconvención, hacía que liquidase los géneros en condiciones desventajosas y el que la ruina fuera para mí una imagen cercana...

—Observo que te anima un desmedido afán de lucro en las negociaciones. No me agrada eso. También observo que atiendes con más solicitud á las mujeres que á los hombres. Tampoco me agrada eso. Y digo que no me agrada porque demuestra que eres un hombre fácil á las tentaciones de la carne.

IV

—La tela que vendiste esta mañana no vale los dos dinares que por ella has cobrado. En castigo, hoy darás los géneros á la mitad



Tuve que mendigar para seguir viviendo...



—¡Yo soy Alah!

de su valor real. Si no lo haces así, tu condenación es segura.

Yo inclinaba la cabeza en señal de acatamiento.

V

De esta forma, acompañado siempre por Alah, transcurrieron dos años, dos años en que vi mermarse paulatinamente mi capital hasta quedar reducido á la nada. Todos los géneros habían sido liquidados en condiciones absurdas y el dinero obtenido de estas ventas empleado en remediar las necesidades de los menesterosos que asediaban mi casa día y noche. Según Alah, yo era un hombre perfecto, un hombre que se santificaba por momentos.

Una mañana, Alah me dijo:

—Me voy. No volverás á verme en esta vida. Te he mostrado el buen camino apartándote de lo terrenal, de lo superfluo; ahora á ti te corresponde no apartarte de él... ¡Adiós, Hasán, hijo mío!...

No volví á verle.

Tuve que mendigar para seguir viviendo...

Tal es mi historia. Ahora que la conoces, ¡oh, emir!, no te extrañará que mi agradecimiento por tu limosna no se manifestase con las palabras «¡Alah te acompañe!» Precisamente por agradecimiento las omití.

EPÍLOGO

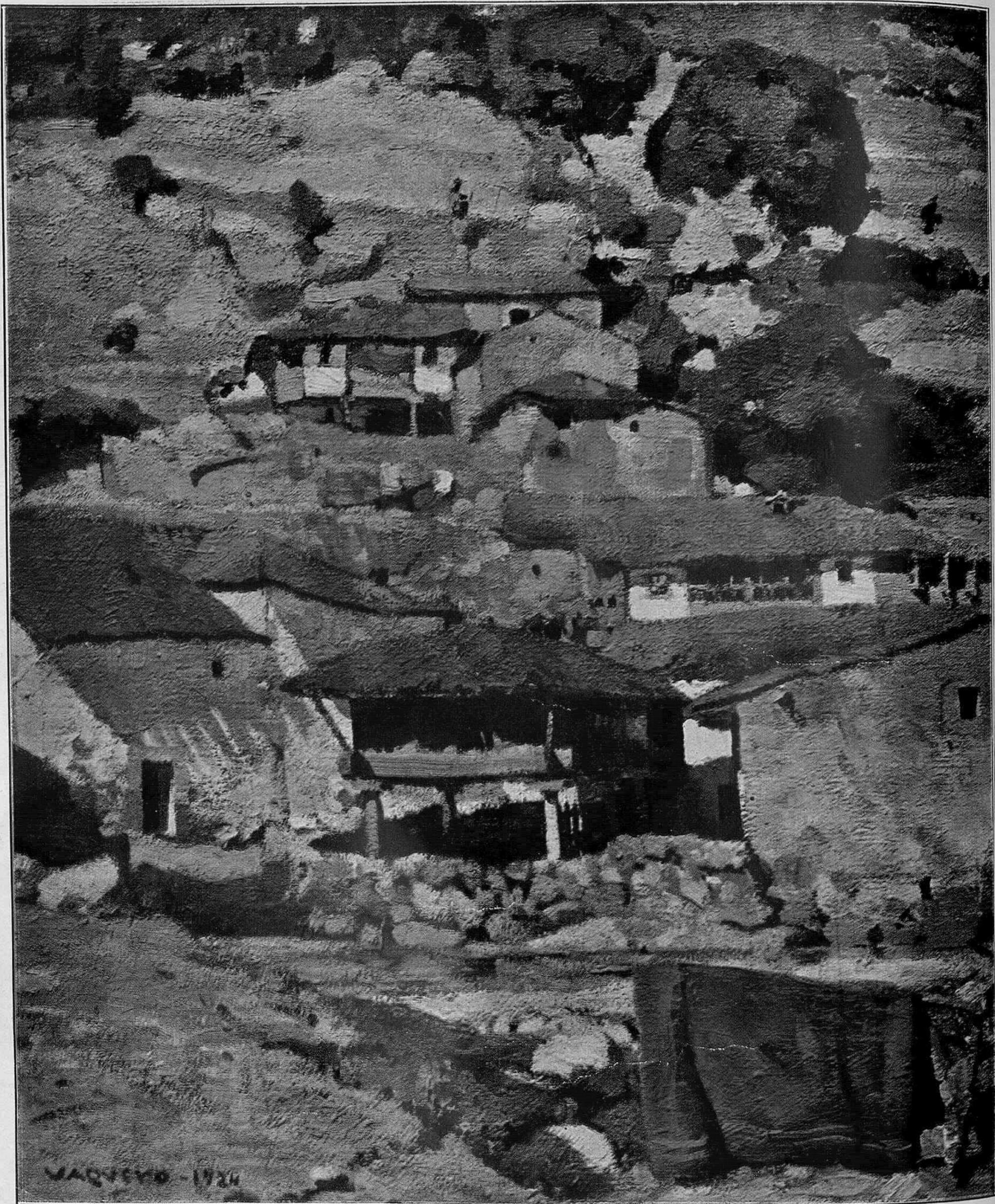
Hasán, el mercader que vivió dos años con Alah, vivió los restantes de su existencia con el emir de Damasco Abd-el-Malek ben Merwán, que supo recompensarle de las penalidades sufridas. Y es que, á veces, la recompensa llega tarde, pero llega...

¡Al Gamdú lilah!

J. SANTUGINI PARADA

(Dibujos de Sancha)

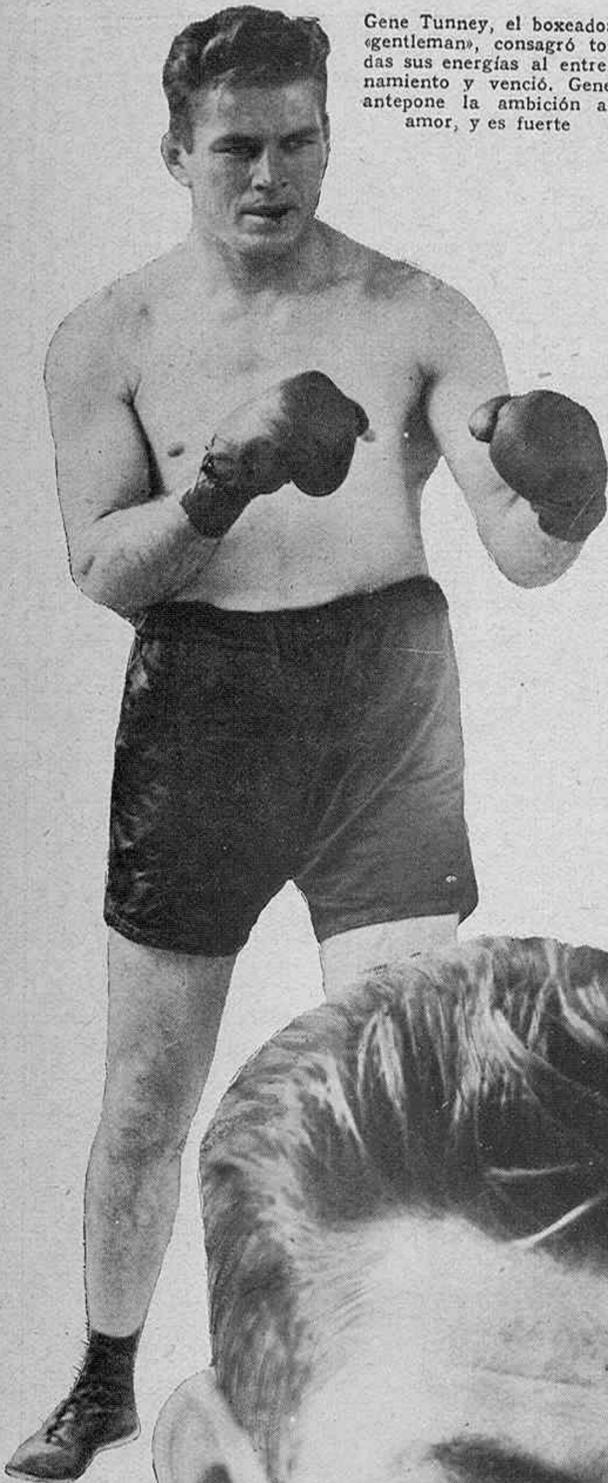




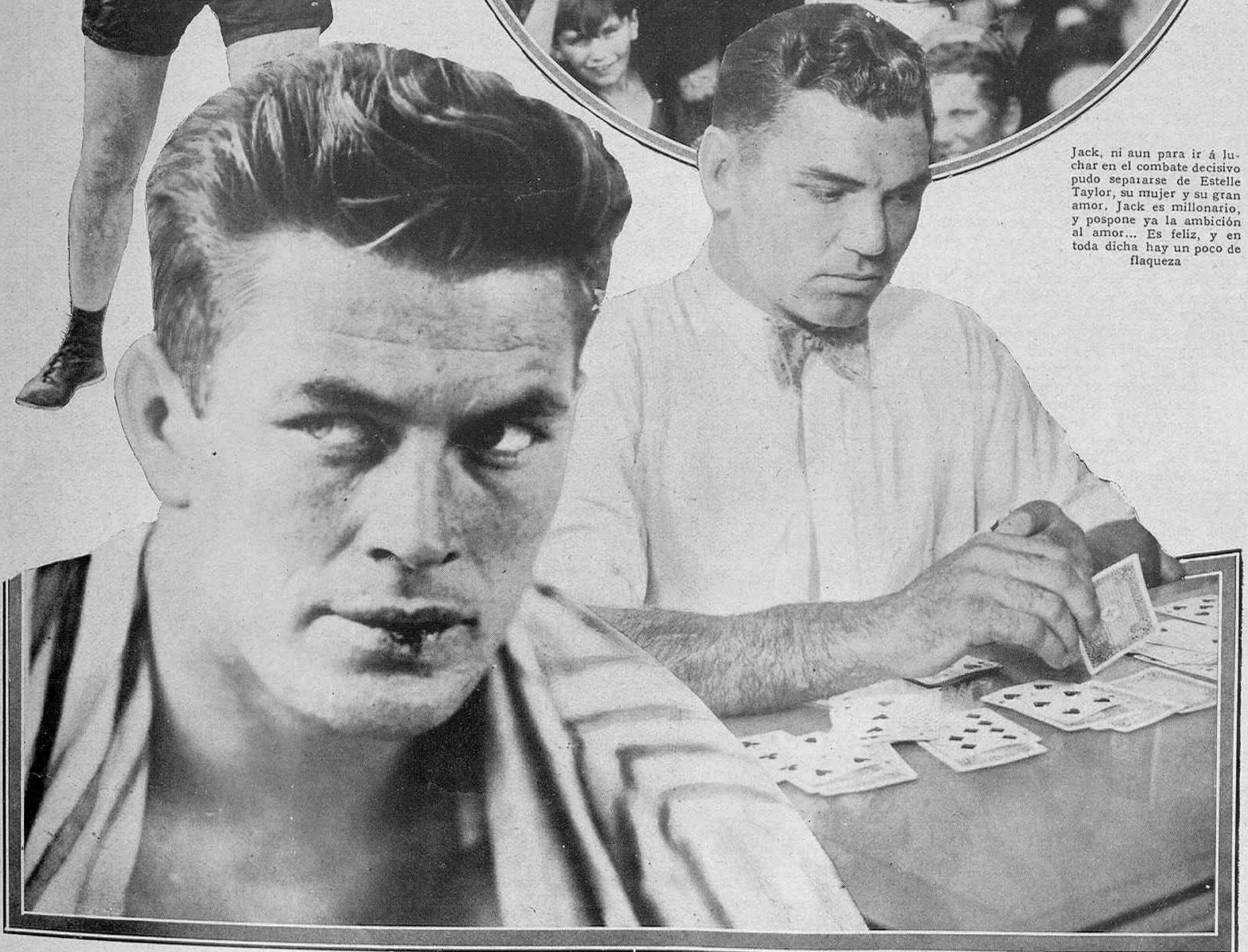
«Pola de Somiedo», cuadro original de Joaquín Vaquero, que figuró en la última Exposición Nacional de Bellas Artes



Gene Tunney, el boxeador «gentleman», consagró todas sus energías al entrenamiento y venció. Gene antepone la ambición al amor, y es fuerte



Jack, ni aun para ir a luchar en el combate decisivo pudo separarse de Estelle Taylor, su mujer y su gran amor. Jack es millonario, y pospone ya la ambición al amor... Es feliz, y en toda dicha hay un poco de flaqueza



La derrota de Jack Dempsey y el triunfo de «Gene the gentleman»

A la izquierda, el nuevo campeón mundial de boxeo de todas las categorías Gene Tunney. A la derecha, una curiosa fotografía hecha a Dempsey en su habitación del hotel la víspera del combate con Tunney. El que aún era campeón en aquel momento, consultaba a las cartas para saber cuál sería el resultado del «match» próximo. ¿No se ve también en tal actitud la influencia femenina?... (Fots. Agencia Gráfica)

UNA INSTITUCIÓN MADRILEÑA LOS HERMANOS DE LA CARIDAD Y PAZ

Madrid yace envuelto en sueño;
todo al silencio convida,
y el hombre duerme y no cuida
del hombre que va á expirar;
si tal vez piensa en mañana,
ni una vez piensa siquiera
en el misero que espera,
para morir despertar;
que sin pena ni cuidado
los hombres oyen gritar:
«Para hacer bien por el alma
del que van á ajusticiar!»

ESPRONCEDA

ESA composición *El reo de muerte* la escribió el autor de *El diablo mundo* cuando estaba en capilla Luis Candelas, la última víctima de la pragmática sanción de Felipe V, que castigaba el robo con pena capital. Era en el año 1836, y el poeta romántico había de sentirse impresionado por el triste fin de aquel bandido generoso, que tenía la misma edad que él, y en plena juventud, sin que valieran para alcanzarle el perdón de la Reina Gobernadora, sus servicios á la causa liberal y su condición de no haber ocasionado jamás derramamiento de sangre en sus delitos, veíase condenado á sufrir afrentosa muerte en un patíbulo.

Si no como por exigencias de la rima, decía el poeta para estribillo de su composición, análoga era la frase petitoria con que los hermanos de la Real y Primitiva Archicofradía de la Caridad y Paz solicitaban de la piedad pública limosna, que había de invertirse en sufragios destinados al alivio espiritual del reo que permanecía en capilla, la cual duraba entonces por espacio de tres días: «Para hacer bien por el pobre que ha de ser ajusticiado!»

Estas eran las palabras rituales con que unos muchachos, á las órdenes y bajo el cuidado de los hermanos, pedían en los distintos cuarteles y barrios de la Corte, recogiendo las monedas en cepillos de madera, con una ranura á lo largo de toda su longitud en el centro de la parte superior, pintados con los colores de la Archicofradía, verde y blanco, y con las C. y P. iniciales de la Hermandad.

Luego que de orden de la Sala, tenientes de Villa ú otro Tribunal se avisaba á la Archicofradía que había reo puesto en capilla, se ponía la tablilla correspondiente en el cementerio de la iglesia parroquial de Santa Cruz, en la que estaban recopiladas las indulgencias concedidas á los fieles de uno y otro sexo que con limosnas ú oraciones auxilian á los reos, sirviendo aquello de noticia al público de que existe alguno condenado á la pena capital, no recogiendo la tablilla hasta ser ejecutada la sentencia. Al propio tiempo se encendían dos velas á las imágenes de la Caridad y Paz, y arrimado á las rejas del cementerio se colocaba una mesa con su cubierta, y un Santísimo Cristo con sus candelabros velas é insignias para pedir limosna. Esta costumbre de pedir en las calles por los reos fué suprimida á fines del siglo XIX por el gobernador de Madrid, conde de Xiquena, quien acabó también con los altares de la Cruz de Mayo y sus bandejas petitorias.

Suele decirse, vulgarmente, los hermanos de la Paz y Caridad, y «no te va á valer ni la Paz y Caridad» cuando alguien comete una falta que requiere sanción ineludible. Pero está trastocado en esos decires populares el orden verdadero de los términos, pues se trata de la Archicofradía de la Caridad y Paz, ya que aquélla ocupa primordial lugar.

No fueron, sin embargo, estas hermandades las únicas que en Madrid ha habido constituidas con análogos fines, pues donde luego fuéalzada la iglesia de San Luis, en la



Mesa presidencial de la Hermandad de la Caridad y Paz

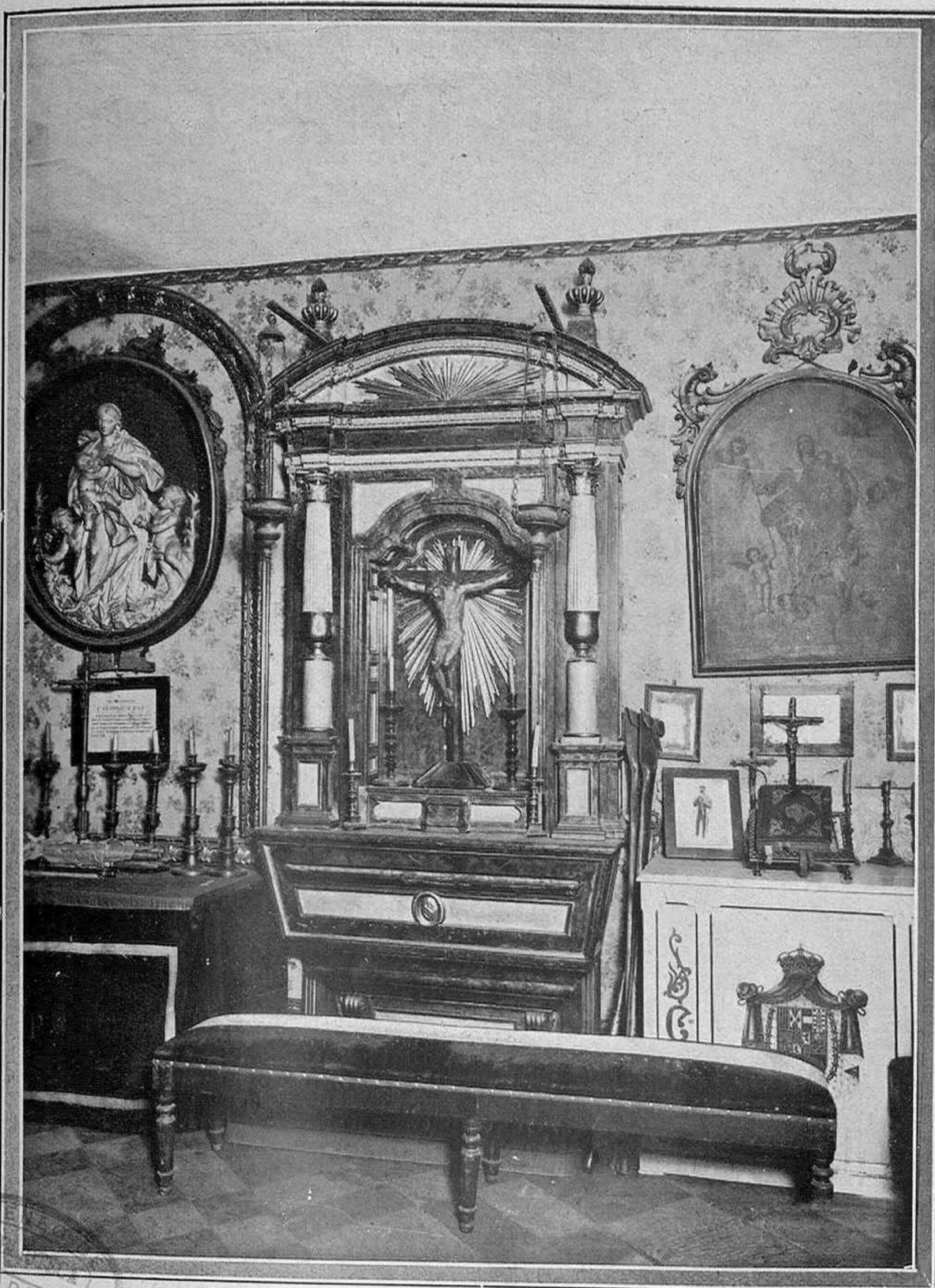
(Fot. Díaz Casariego)

calle de la Montera, hubo una capilla de la Cofradía llamada del Consuelo, cuyo primer fin era el de cuidar niños expósitos, uniéndose posteriormente con la de la Soledad, establecida en la Carrera de San Jerónimo, en el convento de los Mínimos de San Francisco de Paula, unidas ambas en la institución de la Inclusa. La Cofradía del Consuelo pasó á ocuparse en dar sepultura á los pobres de la parroquia de San Ginés y recoger los que se encontraban muertos por los caminos, sobre lo que sostuvo pleito con la Cofradía de San Sebastián, que se estableció en las Maravillas cuando se derribó el Humilladero del Cristo de la Luz, que estaba hacia las eras de Amaniel, donde es actualmente la calle del Cristo. También abrazaba su instituto asistir á los reos, y quiso continuar en él, promoviendo acerca de esto disputa con la Hermandad de la Concepción, fundada en la Latina el año 1500 por D.^a Beatriz Galindo, y cesando al fin ambas Cofradías, encargándose de la asistencia de los ejecutados la Caridad y Paz.

Los Reyes Don Juan II y Doña María de Aragón mandaron edificar cerca del Alcázar de Madrid, á corta distancia de la Puerta de la Vega, en el sitio denominado el Campo del

Rey, una iglesia, que dedicaron á la Purísima Concepción, primer templo dedicado en esta Villa á ese misterio, y erigido como desagravio á la Virgen, por haber sido tal misterio negado por algunos doctores en la Sorbona, de lo que se siguió grave escándalo en toda la cristiandad. Y en 1421 fundaron también, en la misma iglesia, la Real Archicofradía titulada de Nuestra Señora de la Caridad del Campo del Rey, que á más de contribuir al culto, había de emplearse en dar sepultura á los ajusticiados y á los pobres muertos que fueren encontrados por las calles y campos de esta Corte. En 1486, don Javier Alvarez de Toledo, abad de Atocha y obispo de Astorga, creó en el propio sitio y unió á la iglesia del Campo del Rey un hospital para mujeres, con el mismo título de la Concepción, confiando el cuidado de las dolientes y administración de las rentas á aquella Cofradía, lo que cumplió hasta 1587, en que se efectuó la unión de todos los hospitales en el general de esta Corte por mandato de Felipe II.

Después de ese acaecimiento significó el Rey á la Archicofradía que le era muy á propósito para su real servicio, por estar tan



Capilla de la Hermandad de la Caridad y Paz

(Fot. Díaz Casariego)

cerca de su palacio el sitio que ocupaba su templo y hospital, y que sería bien recibida en cualquiera otra iglesia ó casa religiosa donde quisiera fijar su asiento, para ejercer las obras de su caritativo instituto. Con lo que, poniendo á disposición del Monarca aquellos edificios, donde el Rey construyó sus caballerizas, y el arco que después se llamó de la Armería, pasaron los hermanos de la Caridad al hospital del venerable Antón Martín, único que, por tratarse de enfermedades contagiosas, no se había refundido en el General. Pero como se hallaba apartado de las cárceles de la Corte, de donde salían los diferentes reos que debía asistir la Archicofradía, y estaba más próxima á ellas la parroquia de Santa Cruz, tratóse, y se consiguió, labrar en ella una capilla donde colocar la imagen de la Caridad y fijar su asiento para el ejercicio de su instituto. Así se hizo en 20 de Octubre de 1590, y el siguiente año pudo ser inaugurada la capilla.

Felipe III la distinguió con su devoción y asistencia preferente. Instituyóse su fiesta el día 12 de Mayo, y en 1618 el propio Monarca acudió á distribuir á los pobres en el pórtico de la iglesia, por su propia mano, pan,

queso y vino. Y allí comenzó á ser oída por las personas reales y la Corte la Salve cantada los sábados, que luego, en tiempo del mismo Felipe III, hubo de ser trasladada al santuario de Atocha.

En 1627, siendo cura de Santa Cruz el doctor D. Juan Ocón, se mandó fabricar una nueva torre en Santa Cruz, y habiendo de ocupar el sitio de la capilla de la Caridad, fué éste cedido á condición de obtener igual terreno. Siguióse pleito por no haber cumplido su compromiso la parroquia, é indemnizada la Archicofradía, según sentencia del Visitador eclesiástico, en 8 de Marzo de 1662, se construyó otra capilla, que fué destruída por el incendio de 1763. Fué precisa la reedificación, y se hizo tallar nueva imagen, que es la que existe, por Juan Pascual de Mena, quedando todo concluído el 10 de Agosto de 1777, que fué cuando se colocó nuevamente el Santísimo en la parroquia.

La Cofradía de la Paz fué instituída por la Reina Doña Isabel de Valois ó de la Paz, tercera esposa de Felipe II, en el hospital que había en la calle también llamada de la Paz, hospital que tuvo también las advocaciones de San Ricardo, San Ildefonso, San Antonio

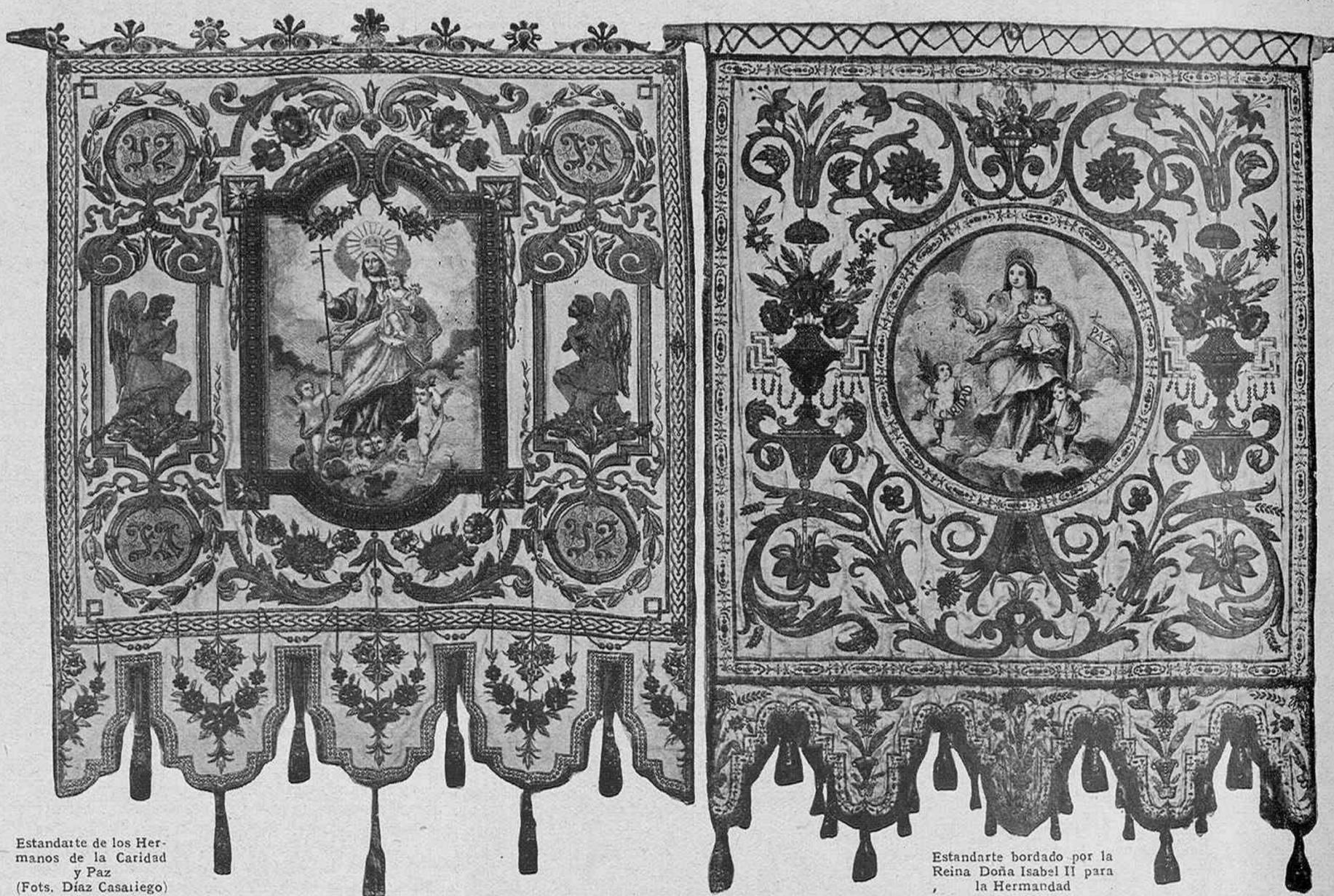
Abad y del Santo Job. Unido al de Antón Martín en 1580, no por eso se llevó á éste la imagen de la Virgen de la Paz, sino á la parroquia de Santa Cruz, adonde fué trasladada su Cofradía ese mismo año, incorporándose á la de la Caridad para servir unidamente el pío instituto de asistir á los reos que la justicia condenaba al último suplicio y á los que eran hallados muertos por las calles y campos sin conocerseles domicilio. La primitiva imagen de la Paz fué regalada al pueblo de Villagordo (Cáceres), donde quedó venerada con el nombre de Virgen del Rosario, y en 1760 se le encargó á Luis Salvador Carmona la ejecución de otra para la capilla de Santa Cruz. Poco duró esta efigie, pues no tardó en ser consumida por el fuego del 8 al 9 de Diciembre de 1763, y entonces, por disposición de la duquesa de Medina Sidonia, el mismo escultor labró otra, que es la que se conserva.

Existían unidas ambas hermandades, pero sin formar una sola corporación, hasta que, por haberse seguido á fines del siglo XVIII algunas cuestiones entre las dos por pretender la de la Caridad que desapareciesen algunos capítulos de los estatutos de la de la Paz, especialmente en la asistencia á los reos que habían de ser ajusticiados, acordóse, finalmente, que ambas comunidades quedaran reunidas en un solo cuerpo, escriturándolo formalmente ante el escribano de provincia D. Pedro Valladares, en 21 de Noviembre de 1793.

Destruída á mediados del siglo XIX la vieja iglesia parroquial de Santa Cruz, la Real y Primitiva Archicofradía de la Caridad y Paz tiene actualmente sus imágenes en el actual templo de Santa Cruz, edificado sobre el solar de Santo Tomás. Están en la capilla del Pilar, que es la tercera de la derecha. La efigie de la Virgen de la Caridad ha sido restaurada por Subirat, y la de la Paz, por Mariano Bellver. En la misma capilla, á cuya verja se ve adosado el cepillo de las limosnas para los hermanos ajusticiados, se encuentra también la figura del Santo Job, que estuvo en el hospital de la Paz.

La pena de muerte verificábase en garrote y en horca, y aun para aquélla se establecía la distinción entre garrote ordinario y garrote vil. Rara vez, y sólo tratándose de personas de alta condición, era degollado el reo. Y entre personas de calidad, sólo hubo, en el siglo XVII, D. Rodrigo Calderón, el año 1621, y el general D. Carlos Padilla y el marqués de la Vega, ajusticiados por tentativa de regicidio, el 5 de Noviembre de 1648. El verdugo no usó jamás en Madrid la segur y el tajo, ni se vistió con el ropón colorado con que le ha querido ver la fantasía de algunos artistas. Iba de negro, con un sombrero de anchas alas, y vivía en una casa lindante con la cárcel de corte, en la calle de Santo Tomás, llamada también, por eso, del Verdugo; casa que servía de prisión á los objetos inanimados, culpables de homicidio. Allí estuvo recluída largo tiempo una de las bolas del Puente de Segovia, que causó la muerte de un infeliz, quien cayó desde el pretil al abrazarse con ella. Los ejecutados en garrote eran enterrados en la iglesia de San Miguel de los Octoes, y los ahorcados, en San Ginés. Al ser suprimidos los sepelios en los cementerios de los templos, los ajusticiados en la laza de la Cebada y en la puerta de Toledo eran llevados al camposanto general del Sur, y los que sucumbían en el Campo de Guardias, al general del Norte.

Cuando á la pena de muerte se añadía la de descuartizamiento, los cuartos eran conducidos á los lugares determinados por la sentencia, y clavados en palos, á cuyo pie arrojaba una piedra todo caminante, que rezaba un Padrenuestro por el descanso del alma del desventurado. Pasado el tiempo dispuesto, los hermanos de la Caridad y Paz recogían los miembros esparcidos para colocarlos el domingo de Lázaro á la puerta de la parroquia de Santa Cruz. Pero este espectáculo macabro fué prohibido en 1834.



Estandarte de los Hermanos de la Caridad y Paz
(Fots. Díaz Casaniego)

Estandarte bordado por la Reina Doña Isabel II para la Hermandad

Si el cadáver había de ser quemado, la Caridad y Paz acompañaba el cuerpo hasta el quemadero de la puerta de Fuencarral, y en tiempos de Carlos III consiguió que, apenas las llamas tocaran el cadáver, pudiese éste ser retirado. No obstante, mediado ya el siglo XIX, cumpliéndose hasta lo último la cremación del cura Merino, en el patio del cementerio general del Norte.

Existía también la pena de encubamiento, que para ser aplicada en rigor consistía en meter vivo al reo en una cuba con un gallo, un gato, un perro, un mono y una culebra, y lanzarle así al mar ó río más cercano al lugar donde se cometía el delito. Pero esta pena se redujo á encerrar al delincuente, después de ahorcado, en una cuba, que tenía pintados aquellos animales, y echarle al agua, de donde inmediatamente, con sogas preparadas al efecto, le recogían los hermanos de la Caridad y Paz. En Madrid, el lugar designado para arrojar la cuba al agua era el estribo izquierdo del puente de Toledo.

Si el reo debía de ser arrastrado hasta el cadalso, los hermanos de la Caridad y Paz le aliviaban de ese tormento llevando suspendido el serón durante todo el itinerario.

Por breve pontificio de 12 de Septiembre de 1772, restringióse el número de iglesias que pudiesen tener derecho de asilo. Quedó para todo el arzobispado de Toledo, con ese privilegio, la iglesia de Nuestra Señora de la Asunción, en el pueblo de Meco, de donde vino la frase de «No le ha de valer la bula de Meco», y para la Villa y Corte de Madrid, solamente dos iglesias. La de San Sebastián, para los hombres, y la de San Luis, para las mujeres. Y ocurrió que habiendo dos miserables cometido abominable crimen con una señora, á la que llevaron desde la plaza de Santa Catalina hasta el cerrillo de San Blas, fueron sentenciados á sufrir la muerte en el mismo sitio donde llevaron á cabo su delito.

Saliendo los reos de la Concepción Jeróni-

ma, debían pasar por la calle de Atocha, delante de San Sebastián, y hubo temor de que la Caridad y Paz aprovechase aquella circunstancia para hacerles tomar lugar sagrado y dejar sin cumplimiento la sentencia. Y se resolvió el caso haciendo torcer la comitiva por la calle de Relatores á la de la Magdalena, y salir por Antón Martín á proseguir el camino hasta el lugar del suplicio.

De otra parte, no era fácil que, á no tratarse de dar sagrado á los culpables, pudiese la Caridad y Paz ni nadie evitar el cumplimiento del fallo. Ya en 1746 habíase dado el caso de que un reo que debía ser ajusticiado el 26 de Abril, ahorcóse en su calabozo el día 22, y el 23 fué conducido su cadáver en un burro al patíbulo, donde fué vuelto á ahorcar por el ejecutor de la justicia el cuerpo inanimado.

Minuciosas son las constituciones de la Caridad y Paz respecto á detallar su asistencia según las diferentes penas impuestas á los delincuentes, y terminan especificando respecto á los reos militares cómo se ha de asistir á los del cuartel de guardias valonas, á los del regimiento de Suizos y á los soldados de cualquier regimiento de la guarnición de Madrid, siempre que fueren condenados á horca, pues hay otro capítulo referente á los soldados de cualquier regimiento pasados por las armas.

Es actual presidente de la Caridad y Paz un sabio y ejemplar sacerdote, D. Manuel Belda, que, además de prebendado en la Catedral, ostenta un título tan tradicionalmente madrileño como el de rector de Nuestra Señora de Gracia, que, desaparecido su oratorio de la Plaza de la Cebada, está, con la Cofradía de la Vera Cruz y de la Virgen del Traspaso, en la antigua iglesia de los Irlandeses, de la calle del Humilladero. Conocida es también la justa fama de que el padre Belda goza como orador sagrado.

En casa del presidente de la Caridad y Paz,

que vive en uno de los más típicos lugares de la villa, se conserva el libro de autógrafos de reyes y de príncipes, recibidos como hermanos de la Real y primitiva Archicofradía; pero existe también algo más terriblemente interesante. En una sala que puede servir de capilla, pues el señor Belda tiene por rescripto pontificio privilegio para decir misa en su domicilio, hállase el Santo Cristo de la Agonia, que contemplan y besan los reos en sus últimos momentos, y ante el que rezan el postrer credo. Cuando llegan al «su único hijo», el verdugo cumple su tremenda misión. Mil diez y siete infelices han sido ajusticiados ante ese crucifijo. Tantos labios han dejado allí su último beso. Y en aquella imagen del Gran Expirante se ha clavado, llena de imposibles anhelos, de irreparables angustias y de fatídicas congojas, la para siempre fugitiva luz de miradas humanas en el instante del tránsito supremo.

La sala de juntas, archivo y ajuar de la Archicofradía, que constituye curiosísimo museo, tienen su aposentamiento en una vetusta casa de la Cava Baja, núm. 31. El caserón añoso, las estancias destartadas, lo legendario del paraje, todo ello hace adecuado el lugar para la secular institución. En el testero principal de la sala está el estrado. Un baldaquino protege los tres sillones, listados de verde y blanco, con las iniciales del instituto, que se hallan tras de la mesa de actos. Otros sillones y bancos con el mismo atavío deparan asiento al resto de los hermanos que asisten á las reuniones estatutarias. Y sabido es que desde que la Hermandad existe, han tenido siempre como grande honor pertenecer á ella las personas de más abolengo de la nobleza española. A uno y otro lado de los sillones principales hay dos paneles, que ostentan medallones con el retrato de Felipe II y de Isabel de Valois, los fundadores de la Cofradía de la Paz.

Frente al estrado hay tres altares. En el

del centro hay un crucifijo cuyas piernas están partidas. Pero aún da una impresión más escalofriante otro crucifijo roto que se ve en la misma habitación, y, al contrario que el toledano Cristo de la Vega, sólo conserva clavado en la cruz un brazo, que cuelga siniestro, como si fuera un cruel y simbólico recuerdo de los antiguos descuartizamientos. El altar de la derecha fué hecho para el Cristo de la Agonía; hay sobre él un misal y un cuadro con el modelo del uniforme de los hermanos. Casaca, pantalón y birrete verde, con capa blanca. En el de la izquierda, sobre el que puede admirarse un bellissimo relieve del siglo XVIII representando la Caridad, están los cirios verdes que se encienden en la capilla de los reos, y unas campanillas á cuyo son se ha pedido tantas veces limosna para el pobre que ha de ser ajusticiado.

Hay pinturas notables. El cuadro con las imágenes de la Caridad y de la Paz, que está bajo el dosel presidencial. Un Salvador y una Santa María, lienzos de mérito. Y otro que parece inspirado en el arte lúgubre de Valdés Leal, en el que bajo una calavera hay pintado un lienzo con esta leyenda:

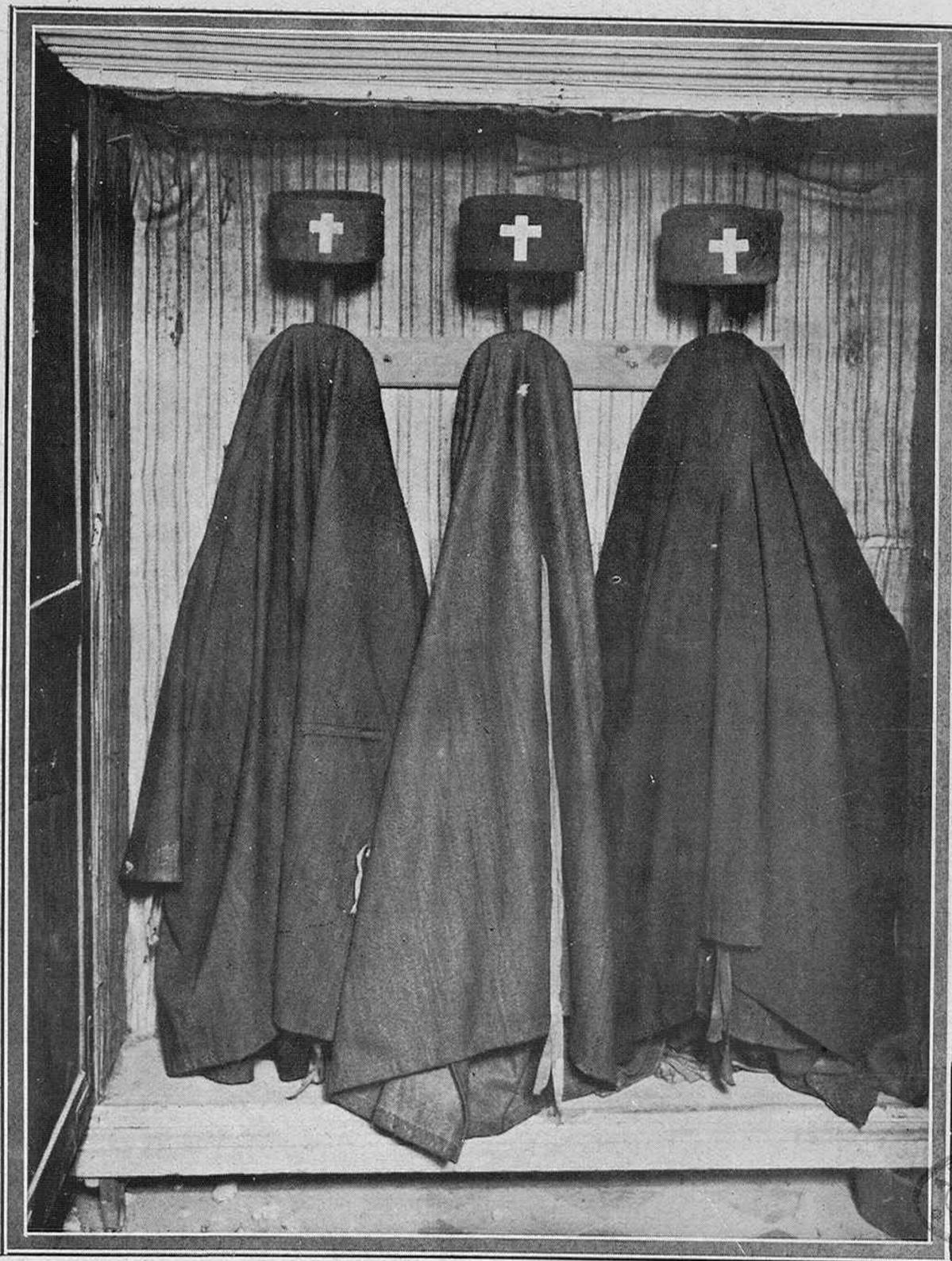
«La paz y la caridad
adornó con santo celo
este tránsito del cielo.»

Está firmado por Manuel Palomino, 1807. Y entre cuadros de bulas y de indulgencias, de señalar puestos petitorios ó altar de alma perpetuo, un grabado de la primitiva imagen de la Virgen de la Caridad, grabado por Francisco Feroz en 1699; otro del Santo Job y dos ejemplares en color y con sendos marcos de concha con aplicaciones de bronce del primoroso dibujo de Maella, grabado por Joaquín Ballester en 1788, reproduciendo la efigie de la Virgen de la Caridad, tallada por Juan Pascual de Mena.

En un cuarto contiguo está el archivo, que pudiera ser de inapreciable valor si los incendios de 1620 y de 1763 en Santa Cruz, donde aquél se hallaba antiguamente, no hubieran destruído tantos preciosos documentos. Allí están los veintidós cepillos con que se salía á postular por las calles cuando estaba en capilla un sentenciado, y una de esas cajas tiene todavía dentro una moneda, vestigio de las limosnas de antaño. Y allí también está el suntuoso recado de comer con que la Caridad y Paz brindaba á los condenados á muerte sus postreras refacciones. De plata de ley son sus seis platos, sus cubiertos, sus vasos y su taza de dos asas finamente labradas. Gente tosca é ineducada la mayor parte de los reos, les ha sido dado disfrutar ese refinamiento lujoso cuando iban á arrebatárle la existencia. ¡Regalada bondad que tiene el aspecto de una amarguísima ironía!

La estancia más tétrica es la que se halla en la parte posterior de la casa. Guárdanse en ella los dos magníficos estandartes de la Caridad y de la Paz, bordado este último por Isabel II. Allí están los bastidores con que se armaban los puestos para las mesas petitorias. Allí los faroles que iluminaron tantas fúnebres escenas. Y allí, en un armario que no puede ser abierto sin que un estremecimiento se apodere del visitante, guárdanse las hopas que vistieron tantos cuerpos para hacer el último viaje. Hay una blanca, otra amarilla y otra negra. La blanca se les ponía á los militares condenados á horca; la negra, á los reos ordinarios, y la amarilla, á los regicidas. Esta, que se conserva, fué hecha para el cura Merino. Después de él ha cubierto los cuerpos de los dos que atentaron contra Alfonso XII: Juan Oliva, de veintitrés años, ajusticiado el 3 de Enero de 1879, y Francisco Otero, de veinte años, el 13 de Abril de 1880.

Cada hopa tiene colgado sobre ella su gorro del mismo color, marcado con una cruz blanca. Los gorros cayendo sobre ellas y los tristes ropones pendiendo lacios, parecen realmente representar la silueta de unos ahorcados. Por el desnivel de las calles, el



Hopas y gorros propiedad de la Hermandad y destinados á cubrir á los reos en el momento de la ejecución. La vestidura colgada en el centro fué usada por el cura Merino en sus últimos instantes (Fot. Díaz Casariego)

piso, que por la Cava Baja es principal, en esta parte de la casa queda más bajo que el suelo de la Cava Alta, al nivel de cuya acera se abre un ventanillo enrejado, cuyos cristales están rotos. Cierta vez metióse por allí una gallina, y el amo de ella, que consiguió permiso para entrar en su busca, no daba con el ave. Su espanto fué enorme cuando registrando la habitación vió agitarse una de las hopas arrinconadas por un movimiento vital. Huyó despavorido ante aquel ahorcado que revivía. Pero su terror no tuvo causa más grave que el de Marcos de Obregón ante el catafalco donde se había guarecido un perro en el arco de San Ginés, porque era la gallina que buscaba la que tuvo el mal acierto de encontrar el cobijo fantástico.

El primero de los dos libros que se conservan de actas de asistencias á reos de pena capital está en el archivo del domicilio de la Hermandad. El primero que figura en él es Juan Domingo Rincón, de cuarenta y cuatro años de edad, natural de Martín Miguel (Segovia), condenado á la horca por ladrón y cuatrero. Y en los primeros condenados al quemadero que hay en el registro figura un hombre de calidad, puesto que se da el tratamiento de don. Es D. Felipe Bellovillo, sentenciado con el alemán Carlos Fidel Baber

y los hermanos Domingo y José Rodríguez á ser ahorcados y quemados. Cuando ya estaban los cuerpos en el quemadero de la Puerta de Fuencarral, llegó el perdón del Rey, librándoles de la quema. Esto fué en 1779.

A veces, el viaje de los hermanos de la Caridad y Paz para recoger restos de reos era largo. En 1782 fueron hasta Trujillo para traer las cabezas de unos malhechores ahorcados en Madrid el 14 de Febrero de 1781. En 23 de Abril de 1798 fueron los últimos ajusticiados en la Plaza Mayor. Ruidoso hubo de ser el proceso. Tratábase de los adúlteros D. Santiago de San Juan y D.^a María Vicenta de Mendieta, que dieron muerte al esposo de ésta, acaudalado mercader de paños. La condesa de Trullás, presidenta de una asociación de señoras, pidió y obtuvo alterar con la Caridad y Paz en servir la comida de los reos, siendo un plato á cargo de los hermanos y otro de las damas.

En 1803 fué ahorcado y descuartizado en la Fuente Castellana, por un abominable y doble infanticidio, obra, sin duda, de un loco, cierto militar del cuartel de inválidos de las Salesas. Esta relación ofrece el interés de hablar de ese cuartel, del que no da noticia ningún libro ni documento de la historia de Madrid, y de demostrar que no fué el funda-

BIENIO DE
BIBLIOTECA
MADRID



Cepillo utilizado por los Hermanos de la Caridad y Paz para recoger limosnas
(Fots. Díaz Casariego)

Cubierto utilizado por los Hermanos de la Caridad y Paz para servir la última cena a los reos de muerte

do en Atocha por María Cristina el 20 de Octubre de 1835, y dirigido por Palafox, el primero de inválidos que existió en esta villa.

A partir de 1808, la Hermandad no lleva registro de asistencias hasta 1814, no queriendo aceptar como legales las sentencias que dictaban las autoridades francesas. La reacción fernandina presenta luego listas de reos con desconsoladora frecuencia: allí está en 7 de Noviembre de 1823 la muerte de Riego, en cuya acta se advierte el detalle de una curiosa rectificación. Al calificar el delito, decía el acta que el general moría «por revolucionario contra el Rey Nuestro Señor». Pero otra mano borró esa línea, que difícilmente se percibe bajo el tupido enrejado de la tachadura, y sobre ella dice con letra clara: «Por patricio y defensor acérrimo de las libertades patrias.» En tres días se recogieron de limosna por el ajusticiado 2.480 reales, y en su última voluntad dispuso Riego que dejaba para los pobres sus ropas: pantalón, levita y chaleco, cuya venta produjo 80 reales, que fueron repartidos entre cuatro menesterosos.

Otra víctima ilustre de las contiendas políticas aparece dos años después. Es el madrileño D. Pablo Iglesias, héroe del 7 de Julio de 1822. El 23 de Agosto de 1825 fué puesto en capilla junto con D. Antonio Santos. Iglesias tenía treinta y tres años, y estaba casado con doña Francisca López, con quien tenía una hija de dos años llamada María. La niña residía en Leganés y su madre en esta corte. Iglesias y Santos, que tenía un año más que él, sufrieron la pena de muerte en horca, siendo arrastrados hasta el lugar del suplicio el día 25 de Agosto, el mismo en que era ajusticiado en Roa Juan Martín, *el Empecinado*.

Siguen á través del siglo algunos reos célebres: Luis Candelas, María Trinidad (*la tía Cotilla*), ahorcada el 25 de Mayo de 1838 con Juan Alvarez García y Cayetano Sieteiglesias; los hermanos Marina, el año 1849; el cura Merino, el 1852; la Bernarda, el 1859; Vicente Sobrino, el 1867. Y entre los reos comunes copiosas listas de militares. Los de Marzo y Mayo del 48; los de Enero y Junio del 66. El último registro de ese libro es el 31 de Mayo de 1876. Javiera Fernández y Hernández y Mariana García Fernández, las porteras de la calle de la Luna. El coautor del mismo crimen, Angel Ursúa, que fué detenido en La Habana cuando ejercía de músico en la orquesta del teatro Payret, figura el segundo del otro libro, que alcanza hasta los días actuales.

Hállase este otro libro bajo la inmediata custodia del secretario de la Archicofradía, D. Enrique Moreno, madrileño entusiasta del pueblo que le vió nacer y muy amante de sus tradiciones. Su padre, D. Lorenzo Moreno, murió siendo presidente de la Caridad y Paz, y todos sus hermanos son mayordomos de la misma. Don Enrique Moreno, siendo muy joven, asistió á Higinia Balaguer, y fué con Felipe Ducazal quien la ayudó á subir al patíbulo.

Pocas son, por fortuna, las relaciones que este segundo libro contiene. Comienza con la de Enrique Moltó, el 28 de Diciembre de 1877, sigue la de Ursina y pasa á la de los regicidas Oliva y Otero. Vienen luego los tres reos de la Guindalera, Higinia Balaguer, el parricida de Móstoles, los reos de Guadarrama, y acaba con los condenados por el Consejo de Guerra en 1924, por la tragedia de expreso de Andalucía.

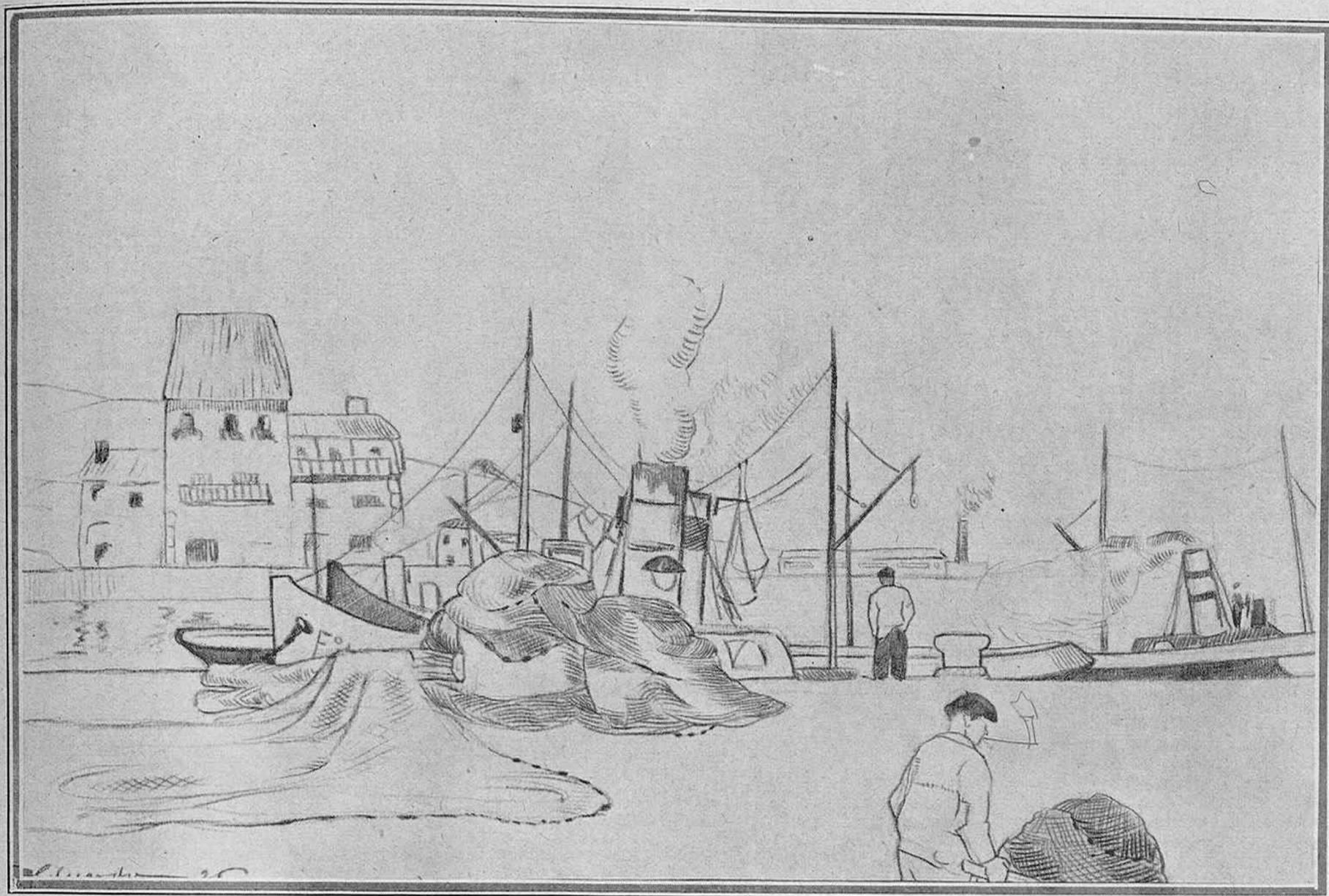
Constan en él cuatro fusilamientos. El del capitán Clavijo, sentenciado por haber atentado contra el capitán general de Castilla la Nueva, D. Fernando Primo de Rivera. Por cierto que es de recordar que fijado como lugar de la ejecución la pradera de San Isidro, al ir á formarse el cuadro, apareció un guarda jurado con orden de la propietaria de aquel terreno, la condesa de Bornos, para impedir que se convirtiera en lugar de suplicio aquella posesión suya. Y Clavijo no fué fusilado allí, sino en lo alto del cerro, á la izquierda del cementerio. Y los otros fusilamientos son: el de un corneta de la Escuela de Guerra, por haber dado una bofetada á un oficial, y ejecutado en el entonces descampado frente á la Cárcel Modelo, donde está ahora la fábrica de cervezas «El Laurel de Bacc», en la esquina de la plaza de la Moncloa y la calle de Fernando el Católico. El de un artillero de Vicálvaro que mató alevosamente á un sargento y el del capitán Sánchez, conserje de la Escuela Superior de Guerra, por el famoso asesinato de Jalón en la ya desaparecida Casa de los Salvajes, en la plazuela del Conde de Miranda.

Lánguida vida lleva la Real y Primitiva Archicofradía de la Caridad y Paz. Por fortuna, pasan largos años sin que se vea obligada á cumplir sus fines de asistencia á los reos de muerte.

Resto tradicional de pasadas edades, pudiera creerse que su tiempo pasó. Pero tiene dos advocaciones sublimes é inmortales. La Caridad, llama de amor viva por nuestro prójimo. Y la Paz, que con la gloria á Dios en las alturas debe unir en la tierra á los hombres de buena voluntad.

PEDRO DE REPIDE

UNA RIQUEZA QUE VUELVE



(APUNTE DEL NATURAL
POR EDUARDO ESPADA)

LA PESCA EN LAS RÍAS GALLEGAS

El halo matutino borra el horizonte, silueta los barcos con líneas indecisas y vigoriza, en primer término, á las mujeres de los pescadores, dándoles ese fondo incierto, peculiar de la neblina, que hace resaltar, que fija en el lienzo el asunto con sus primeras figuras.

Platean las sardinas en las amplias banastas...; la pesca ha sido buena. Toda la ribera del Berbés sonríe á esta abundancia, que trae, después de años casi inactivos, un ritmo de trabajo y optimismo á la gente de mar. ¡Ah, pícaro sardinita, caprichosa y malhumorada, ya vuelves al remanso de las rías gallegas! ¡Bien venida seas! No te perseguirán ya los artefactos mortíferos y detonantes de antaño. Las redes te envolverán dulcemente bajo la mirada atenta de los ojos glaucos de los pescadores celtas; con una suavidad casi amorosa te aprisionan las mallas para elevarte insensiblemente hacia la superficie de tu elemento para bañarte, sobre el puente ya, en el raudal de luz plateada de la Luna, esa Luna magnética que te atraía engañosamente como aurora de un día esplendoroso y que no hiciste más que entrever, vacilante é inconsistente, á través del cristal movedizo de las aguas rizadas. Ahora, toda la gloria del cielo en nocturnidad, con sus faros cercanos y lejanos, que titilan infinitamente en el espacio, y el tiempo ha encendido sus cirios para cantarte salmos, entonados como una letanía por la brisa marítima, venida de más allá del horizonte. Y después, entre el ruido mundanal de fiestas y banque-

tes, volverás á presidir las mesas selectas que bien te echaban de menos con la substitución de espadines que no engañaban á los *gourmets*.

A lo largo de las rías, las fábricas, tanto tiempo silenciosas, vibran nuevamente, alegres, con el bordoneo industrioso de los motores y prensas, diluido en el acompañamiento melancólico de las baladas, cantadas á coro por las operarias de pintorescos atavíos.

La vida ruda, azarosa y peligrosa del pescador encuentra ahora un lenitivo, un aliciente al ver bendecido su trabajo con un inusitado bienestar.

Diligentes y hábiles, las mujeres de los pescadores remiendan las redes en la orilla arenosa, bajo la caricia suave de un sol pálido, y la labor de paciencia se hace más llevadera, con la esperanza de las próximas transacciones en la lonja del pescado, junto al diminuto puerto del Berbés, enclavado en el corazón del viejo Vigo, empinado y tortuoso, tal como era hace cincuenta años este pueblo de pescadores, que por sus iniciativas, trabajo perseverante é industriiosidad se ha convertido en una ciudad moderna, floreciente, vueltos los ojos hacia un porvenir esplendoroso de halagüeñas realidades que de día en día se confirman.

Esta riqueza que fluye nuevamente hacia las costas y rías de Galicia, so forma de inmensos bancos de sardinas, ha de encauzarse por los mismos pescadores hacia su conservación, y hemos de felicitarnos de la campa-

ña que desarrolla la Frensa gallega á este fin, infiltrando en la gente de mar cordura y sensatez en los medios de pesca, y reclamando de los Poderes Públicos medidas enérgicas de vigilancia y castigo contra los vapores pesqueros que llevan á bordo dinamita y artefactos, prohibidos por una reglamentación inteligente... La sardina se estaciona nuevamente en las rías, nutriéndose de sus ricos pastos. Procuremos que estas delicias de Capta sean duraderas y que los criaderos sean respetados para que la sardina nómada vuelva con agrado á nuestras costas y no repita la humorada de buscar en la resaca bravía del litoral portugués un amparo contra las malas artes empleadas durante los turbulentos años de la Gran Guerra, en los que imperó la codicia más desenfrenada que llegó á matar la gallina ponedora de huevos de oro.

Débense, pues, organizar verdaderas cruzadas contra el enemigo de casa—ese contraventor desprovisto de inteligencia y de conciencia, obediente tan sólo á un lucro personal é inmediato—. Sugiérennos esos Tribunales y Juntas que tan acertadamente actúan para el equitativo reparto del regadío en la región de Valencia, un plausible índice de sanciones inapelables para todo el que pretenda sobreponer un interés bastardo de ganancia ilícita á la conveniencia general.

Y es que la riqueza nacional no puede estar á la merced de cualquier advenedizo que la malogre.

MARGARITA ASTRAY REGUERA

TIPOS DE

LA TRAGEDIA
DEL «BOTONES»

EN LA PUERTA

SAGACES, fings, escrutadores, rápidos y certeros, estos muchachos triscan y corretean por los majuelos de las calles cortesanamente buscando su pitanza en la necesidad ajena, y llevando por lema en las tapas de sus carterillas la vieja máxima: Dios y mi ingenio.

El «botones» portea la carta llena de promesas amorosas, la hábil disculpa, las líneas preñadas de amanzas del acreedor, las falaces palabras de la versátil, el estuchito del viejo enamorado, la mentira del truhán, el ramo de flores del apasionado mancebo, la cita, el enredo, la sorpresa, el disgusto, la alegría... Cuando este rápido mensajero urbano aprieta el blando botón del timbre, no sabe si la mano que abre la puerta le dará una espléndida propina ó una bofetada.

Inconscientemente, el muchachito es cómplice de una felonía, ó es portador de una buena nueva. Y él aguarda enviroto y tieso la respuesta y el alboroque. La vida de estos chavales agudos está hecha del azar de la vida de los demás, y en sus caras llevan el reflejo de toda la sabiduría del arroyo y de todos los embustes y trapisondas de este falansterio.

LA SEÑORITA, EL HOMBRE MAL ENCARADO Y LA PATADA

Este zagaleta se llama Angel Vicente; tiene catorce años; conoce palmo á palmo Madrid, sus bulevares, recovecos y enrucijadas. Es listo como una ardilla y habla con desparpajo. En sus pupilas hay un haz de picardías que le alumbran la cara. Conoce todos los inconvenientes y secretos de su difícil oficio. Entre guiños y manoteos me dice:

—Hay que tener mucho de aquí (se lleva un dedo á la frente), porque á lo mejor se le olvida á uno el recado y le dan una «manguzá» que le quitan el apetito para un rato. Lo dicho. De pronto entra en el «Continental» un señor que mira de una manera rara, se mete la mano en el bolsillo, saca una carta, lee el sobre y llama:

—¡«Botones»: ven!

Y como si fuera á darme un secreto, se agacha y abre la boca, diciéndome á la oreja:

—Chico: ahora mismo, ¡aprisa!, ¡volando, eh!...

—Sí, señor.

—¡... de un salto te vas á llegar á la calle tal, número tantos, principal derecha! ¿Me estás oyendo?

—¡Ya lo creo!

—Es que miras «embobao». ¡Pareces idiota! ¡Fíjate en lo que te digo! Vas á llevar esta carta. Si sale una señorita alta, delgada, con el pelo negro, cortado, patillas así, unos ojos grandes y vestida con un kimono, le das el sobre. Pero si en vez de ella sale un



caballero mal encarado, moreno y con un lobanillo en la cara..., si sale ese caballero..., tú verás lo que haces. Si te da tiempo, puedes decir que te has equivocado de piso. ¡Hala! Aquí te aguardo.

—¿Dan muchas propinas?

—Cuando llevamos regalos, ó una buena noticia, sí, señor. Yo lo guipo en seguida. Las señoritas, cuando les damos cartas de sus novios, se ponen muy contentas y corren por el pasillo y le aplauden á uno más que á un cómico. «¡Carta!» «¡Es de Arturo!» Le dicen á la criada: «¡Dale al «botones» una peseta!» Y la muchacha sale:

—Toma dos reales.

Y yo guiño el ojo á la fregatriz:

—¡Quita, «prima»! ¡A mí no hay quien me pise «cincuenta», jovencita!

Otras veces sale un señor, lee la carta, rechina los dientes y hace una pelotilla del papel. Mira al «botones» con los ojos echando fuego y pregunta:

—¡Tú querrás propina!

Y como uno está ya al cabo de la calle, responde:

—No, señor. Que me firme usted el recibí, nada más.

—¿Que te firme yo? ¡Te voy a dar una patada en el tintero que te vas á estar rascando un trimestre!

Algunas señoras, cuando leen la carta, gritan:

—¡Granuja! ¡No, si yo esperaba esto! ¡Y que lo haya empeñado todo por ese pingo! ¡Y me lo he creído! Me decía: «Si te ves en un apuro de dinero, envíame un «continental.» ¡Y hoy, que le pido cuarenta miserables duros, me manda este papel! ¡Canalla!

Y cuando acaban con el otro, se encaran con el «botones» y nos echan, diciéndonos:

—¡Quítate de mi vista, asqueroso!

DOS HORAS DENTRO DE UNA ALACENA

—¿Cuándo trabajáis más?

LA CALLE

UN OFICIO
PELIGROSO

—En invierno.

—¿Qué sueldo sacáis?

—Seis pesetas. Pero hay que trabajar... ¡Uf! Y conocer el manejo de la bicicleta, y meterse como una flecha entre los carros, camiones, autos y tranvías, y reñir con las porteras, que no quieren que metamos la máquina en la portería. Y hay que dejarla allí, porque si se queda en la calle se la puede llevar un «randa», y un «botones» sin bicicleta es como un cojo sin muletas.

Cuando hay que tener más cuidado es el día de Inocentes, que acostumbran á dar bromas muy pesadas. Viene un cliente con una cajita. «Esto á tal parte. Con cuidado.» Llega uno á la casa, entrega el mandado y se oyen gritos: ¡Socorro! ¡Socorro!

Se forma un escándalo colosal, y hay que salir corriendo escaleras abajo para que no nos den una tunda. Lo que llevábamos en la caja era una rata.

Hay que aguantar mucho, señor. Y exponerse por los demás á que nos hagan un chirlo ó nos den una ensalada de palos. Lo dicho. A mí un día casi me rompen los huesos. Estuvo en un tris. Y verá usted por qué. Entró en una casa. El nombre del sobre iba cambiado; pero ya lo sabía la señorita que iba á recibir el «continental». La criada me hace pasar al recibimiento. Sale la señora y coge la carta, nerviosa. Se la esconde, y cuando me iba á dar la propina suena el timbre. Al oírlo, la señora se queda blanca como la pared. Arrima el ojo la criada á la mirilla, y dice, como en las comedias, ahuecando la voz:

—¡El señorito Enrique!

La señorita me dió un empujón y me llevó á rastras por el pasillo, poniéndome la mano en la boca:

—¡Por Dios, no hables! ¡Calla, no digas nada! ¡Yo te daré dinero!

Me dejó en un cuarto obscuro que había junto á la cocina, y cerró por fuera. «Nada, que me la he buscado», decía yo tocando la pared. Estaba en la despensa. Oía pasos de mujer, y otra vez las pisadas de un hombre que se arrimaba á la puerta.

—Este viene por mí ahora.

Yo temblaba.

—De un momento á otro me hacen «fos fatina».

Dos horas estuve en la despensa. La señora me abrió la puerta y salí como un toro. Me dió un duro. Casi temblando, dijo:

—De buena nos hemos librado. ¡Si se huele que está aquí el «botones», nos mata á todos!

Cuando salí á la calle cogí la bicicleta y le di al pedal, con más ganas que nunca. ¡Del miedo que había pasado llevaba arrugada hasta la cartera!

H. RODRIGUEZ DE LA PEÑA

CRÓ- NICA MUN- DANA



En la fotografía superior: El salón de baile del Hotel du Palais, después de una comida de gala



En la fotografía inferior: El jardín de los señores de Olazábal durante un concierto benéfico

BIARRITZ ha sido este verano la playa más elegante de Francia. En el mes de Septiembre, los que veranearon en Deauville, vienen á buscar el clima más suave de la costa vasca, y los grandes modistos, como los *dancings* más en boga de París, abren sucursales en Biarritz. Las comidas de gala se suceden en el «Palais», y todas las noches se baila en el rincón pintoresco de Cibou e, en el marco suntuoso del «Pavillon Royal» en el «Château Basque», en Floreence, en Florida, en Casanova...

Una fiesta benéfica muy brillante se ha celebrado en la residencia de los señores de Olazábal, en la que Antonio Lucas Moreno, el gran pianista español, acompañado por la orquesta del Casino, interpretó varias composiciones de Turina y Albéniz.

Por unos momentos, en el jardín francés y ante un público selecto, Lucas Moreno hizo palpitar la melancolía nostálgica de «Granada», el ritmo de «Sevilla» y «El Puerto», el alma, en fin, de la música española.

Las residencias reales de Biarritz están llamadas á convertirse en hoteles y *dancings*. Reciente aún el recuerdo de Napoleón y de Eugenia de Montijo, en el «Palais», se inaugura un *cabaret* en Sachino, la antigua morada de Natalia de Serbia. Sachino, actualmente «Pavillon Royal», tiene un parque espléndido y una bella terraza sobre el mar.

Este ha sido el marco elegido por la ilustre princesa Paley para dar una gran fiesta á beneficio de los pobres rusos. Consistía la fiesta en una comida seguida de baile y de la exhibición de varios modelos de Lamin y Patou, rifados luego entre la concurrencia femenina. Presidía una de las mesas el Conde de Chester, príncipe de Gales, que ha pasado una temporada en Biarritz. En la organización de la fiesta, en la «mise en scène» maravillosa, veíase que la dirección artística del «Pavillon Royal» corre á cargo del famoso Harry Piecer. De un escenario, instalado al fondo de la terraza, descendían

los bellos maniqués, desfilando luego sobre la pista iluminada y mostrando á las mujercitas elegantes las últimas creaciones de la Moda.

El Casino Municipal presentaba un aspecto muy brillante durante la representación de *Salomé*, una de las óperas en que Genoveva Viç pone más de relieve su privilegiado temperamento artístico. Durante los entreactos, y alrededor de la mesa de juego, reconocimos á la siempre bella Cecile Sorel, actualmente Condesa de Ségur; á Marthe Davelli, la admirable cantante; Marthe Chenal, Condesa de Hautpone, Gran Duque Dimitri, etc.

En el «polo» de Biarritz, Cecile Sorel tuvo ocasión de expresar su reconocimiento al Rey de España por la condecoración que el Soberano español ha concedido á la comedianta genial.

DANCENY

LOS DEPORTES

Crónica universal del "sport"

EL BALON DE ORO

FUE suficiente una indicación para que el Real Madrid modificara su calendario, ofreciendo á la Asociación de la Prensa las fechas de los partidos amistosos concertados.

Los chicos de la Prensa eligieron la función inaugural para su primera organización, y quedó aceptado que la vieja rivalidad Sevilla-Madrid abriría á los aficionados las puertas de Chamartín, con el descubrimiento del nuevo conjunto reunido por los directores del grupo campeón.



El guardameta andaluz en una heroica defensa de su marco frente á la testa de Monjardín, que pretende rematar un centro alcanzando la pelota en prodigioso salto. En el círculo, Martínez, el portero madrileño, alcanzando, acosadísimo, un difícil balón bombeado



Todo el deporte tiene una deuda de gratitud para la Prensa, que sin excepciones alienta y estimula los fervores; pero el fútbol, que ganó la densidad de la masa, tuvo en los cronistas un apoyo decidido y amplio, la atención extensa que describió con pormenores los detalles de tantas acciones memorables y los gestos de los *ases* que pudieron adquirir notoriedad, frecuentemente bien retribuida, merced á la leal adhesión de los periódicos en todos los rincones españoles, hasta popularizar el juego.

Ahora que en la última de las aldeas el balón de papeles ó trapos substi-

El tercer goal en colaboración sevillanomadrileña. El centro de Menéndez es indefectiblemente rematado por Iglesias con un soberbio cabezazo contra su propia meta

CAMARAFIO

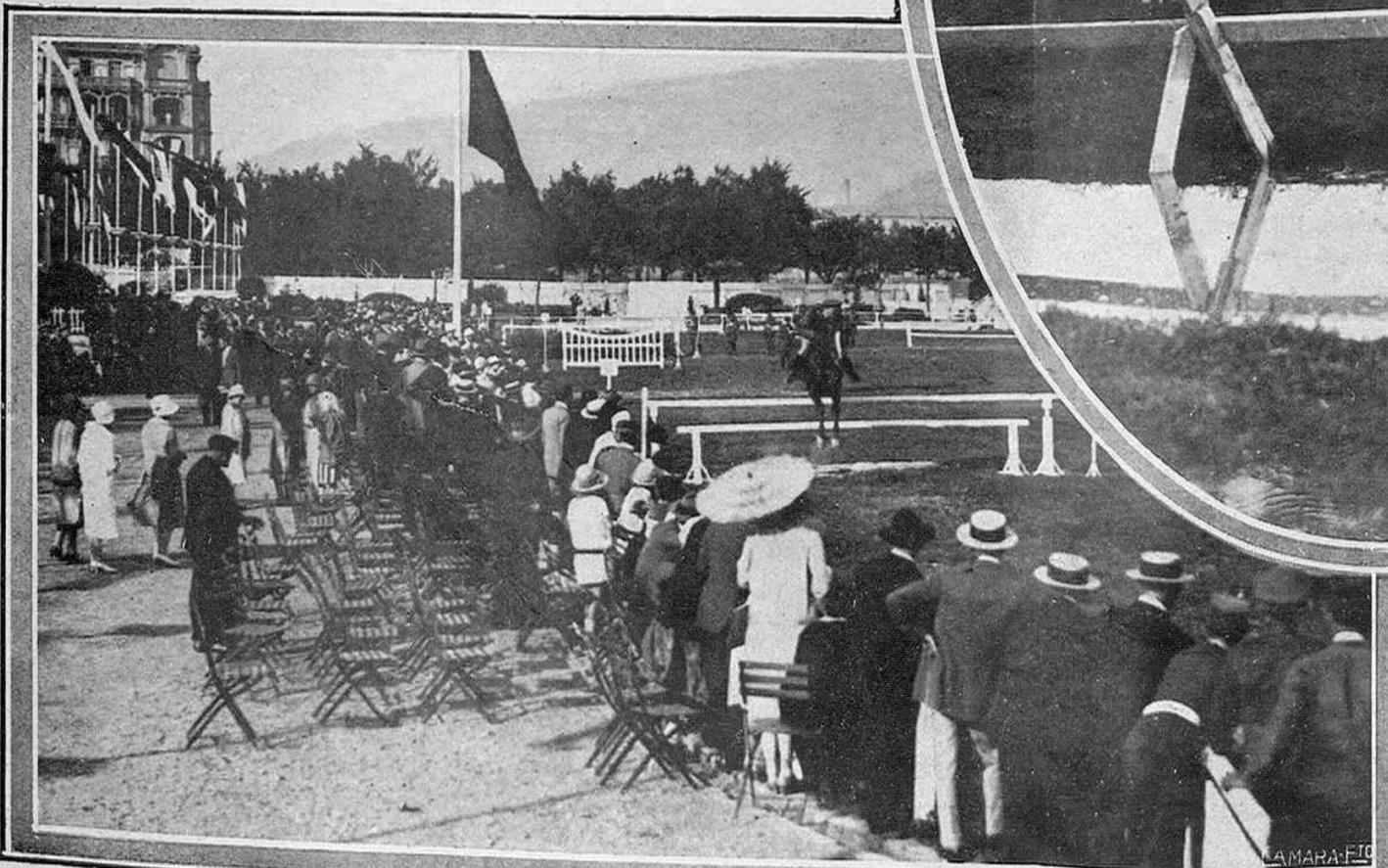


Una fase del asedio de la puerta madrileña durante la segunda parte del encuentro organizado por la Asociación de la Prensa. De izquierda a derecha: Peña, Quesada, Uribe, Martínez, que ha salido de la meta para rechazar la pelota, Caballero, León y el mediocentro madridista Miguelón, que en definitiva se apodera del esférico y resuelve la «reunión»

tuyó al cesto con cuernos, ó sencillamente á los dos palos que figuraban peligroso astado, este partido á beneficio de la Asociación madrileña, que posiblemente tendrá repercusión en provincias, es la prueba de amistad, antes que el pago de una deuda.

La solemnidad de la función correspondió á la iniciativa periodística tanto como á la importancia del debate, porque los organizadores cuidaron minuciosamente de los detalles, y, entre ellos, el balón de oro resultó la iniciativa gratísima que puso el aliciente más original en el encuentro.

El áureo trofeo, que señalará anualmente el acontecimiento importantísimo, tuvo en el público la mejor acogida: aparte el resultado, á despecho de la opinión del árbitro, por encima de la casualidad, tan equívoca á veces (y en este partido bien sufrió de sus desdenes el Sevilla), la afición toda podía personalizar su criterio emitiendo un voto, justificando su opinión. Lo hizo, y la facilidad con que ha acertado á dar con la verdad prueba del éxito del sistema. Sean, pues, los parabienes primeros para los muchachos que pusieron su empeño en la pelea, y luego la Asociación muéstrese fundadamente orgullosa de su primera organización futbolística.



Del concurso hípico internacional en San Sebastián. El caballo «Maincan», del Sr. Rodríguez Acosta, que ganó la Copa del gobernador civil, en un buen salto sobre la ría. A la izquierda: Aspecto general del hipódromo de Amara durante las pruebas
(Fots. Díaz-Casariago y Marín)



Barcelona.—El equipo de natación del Wad de Viena con sus bellos campeones femeninos, que ha contendido en el puerto de la Ciudad Condal con los «ases» del Club de Natación de Barcelona en las pruebas internacionales que éste ha organizado recientemente

Los partidos tuvieron tan distinta fisonomía, que, por lo que respecta al Madrid, puede decirse que fueron equipos sin relación el uno con el otro los que salieron contra el Sevilla en las fechas señaladas.

En la inauguración, los jugadores consiguieron dar una sensación completa de armonía, casi de perfección futbolística. Dos días más tarde, el conjunto fracasaba lamentablemente en la mejor estudiada de las des-

organizaciones. Tal es el retrato de los partidos con que el campeón inicia la temporada.

¡Y COMIENZA EL CAMPEONATO!

El dilatado concurso regional y su programa de cuarenta partidos dió principio con una sorpresa extraordinaria, á cargo del Racing-Union.

Los modestos muchachos del grupo unionista, en un tono de entrenamiento formidable, arrollaron á los racinguistas, venciendo por dos *goals* á uno. El público subrayó tanto el fracaso de los vencidos como estimuló con el aplauso reiterado—grandes ovaciones muchas veces—á los vencedores, que abren la temporada de un modo tan optimista.



El súbdito austriaco Robert Krouzer, que en su pequeña yola ha descendido por el Ebro desde Miranda hasta Tortosa, continuando luego hasta Barcelona por el mar, siempre á bordo de la frágil navicilla.

EN BARCELONA LA TEMPORADA COMIENZA

Nos referimos á la oficial en todos los aspectos, porque de las pruebas de relativa importancia que algunas sociedades organizan, esas no sufrieron aplazamiento ni durante los rigurosos meses estivales.

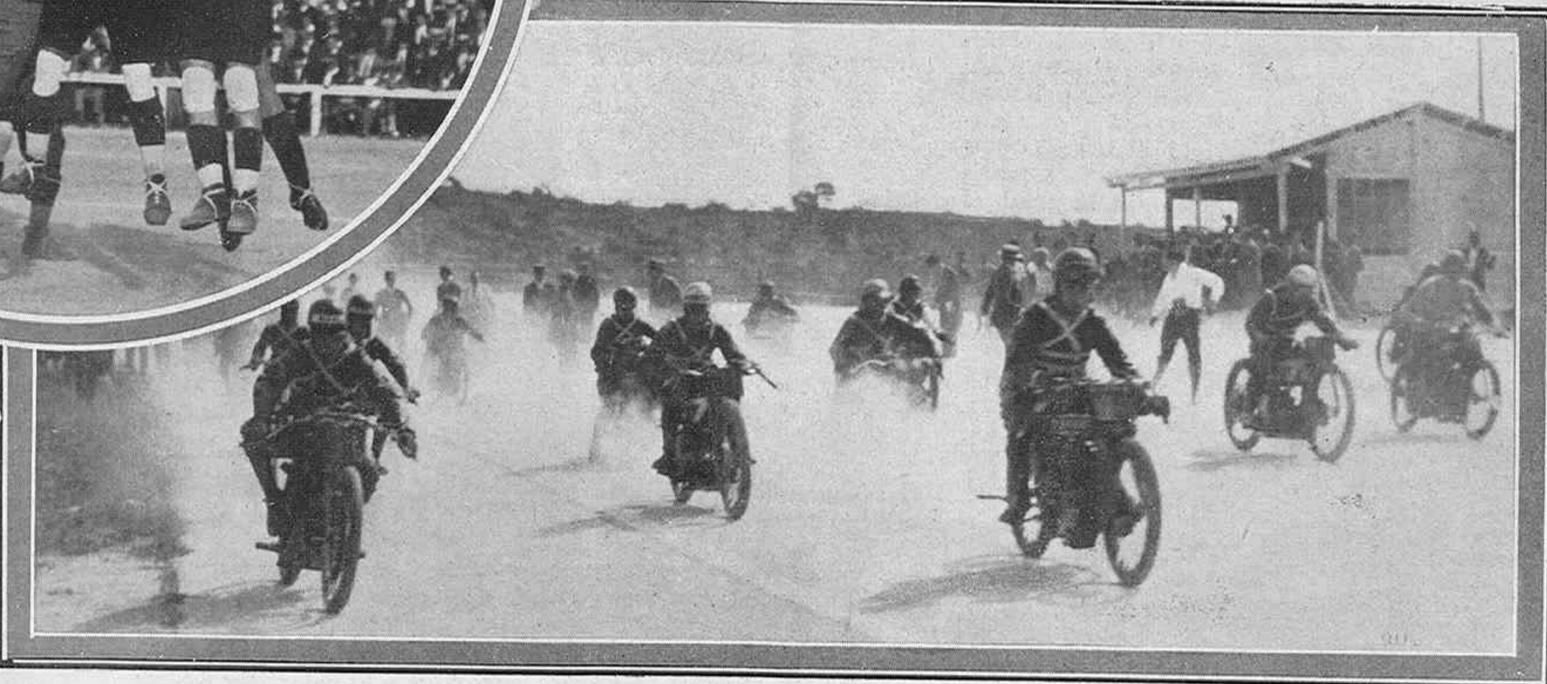


El portero racinguista despejando una situación difícil durante el asedio de los atacantes unionistas

El F. C. Barcelona recibió la visita del Viena Amateur, el potente grupo futbolista, al que acompañaron varios especialistas de la natación, y entre ellos, algunas bellísimas muchachas. El juego de los austriacos agradó al público huésped de Las Cortes, el amplio terreno convertido en pista de hierba, tanto más cuanto que á la técnica de los extranjeros se impuso la ciencia de los españoles, que logró un éxito rotundo. La revancha, sin embargo, fué para los extranjeros magnífica. Dieron la prueba de su eficacia; se impusieron en todas las líneas y abatieron al campeón de Es-



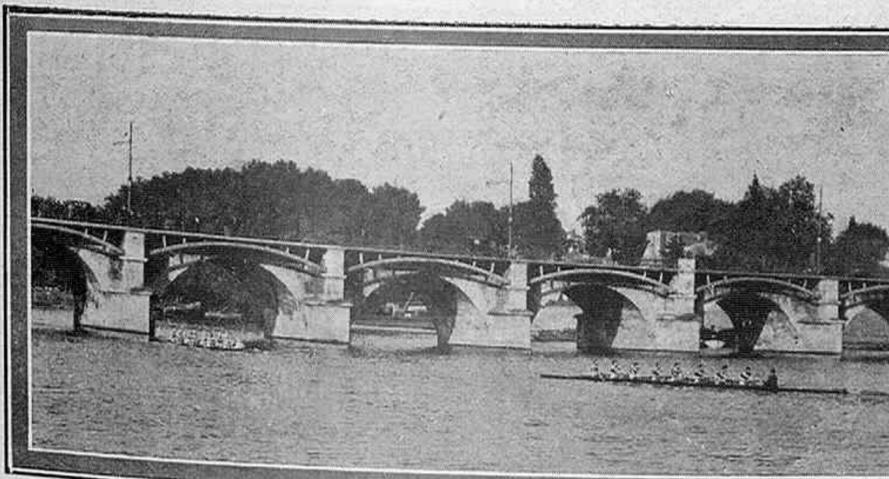
Madrid.—El once del Unión Sporting Club, vencedor del Racing Club en el primer partido del campeonato regional



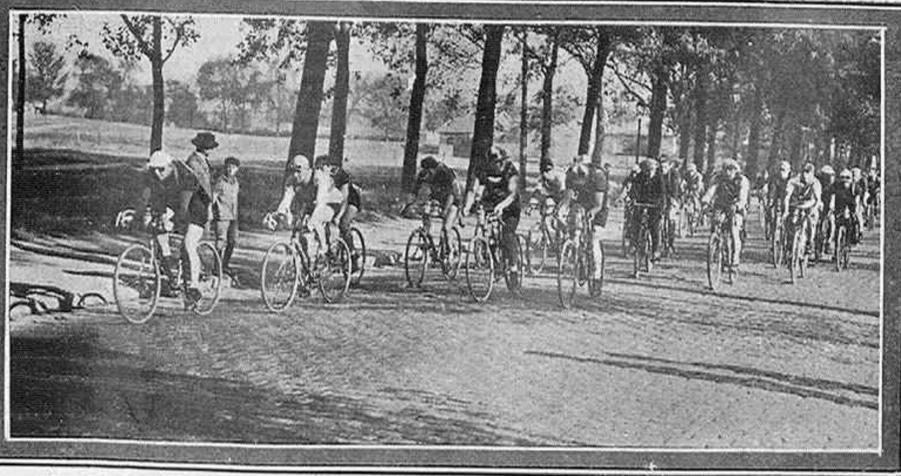
Barcelona.—Momento de salir los corredores motoristas participantes en la Copa Baste, en la prueba celebrada en el autódromo de Terramar

paña, derrotándole por la diferencia de 4-1. La travesía del puerto de Barcelona fué el acontecimiento de natación organizado por el Club de Barcelona para disputarse el Trofeo Durán. El estilo y la forma de Artigas se impusieron netamente, y su triunfo fué el que justamente le correspondía. No puede pasar sin mención especialísima la hazaña del solitario Robert Krouzer,

el austriaco que en la leve barquilla siguió el curso del Ebro hasta el mar y después por el Mediterráneo hasta la ciudad condal, en cuyo puerto su entrada fué un motivo de interés y curiosidad generales. Abrió sus puertas el autódromo de Terramar, y sobre la pista, caballos de acero de dos ruedas y bólidos se debatieron contra el cronómetro.—JUAN DEPORTISTA

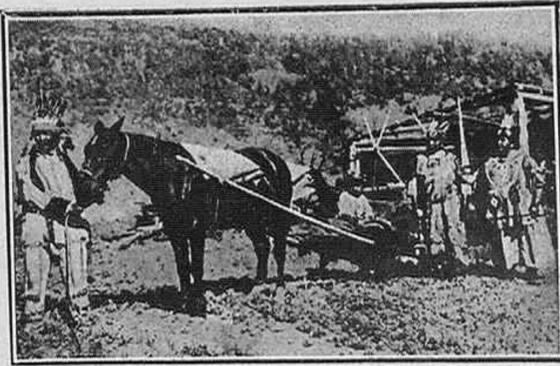


Los equipos que se disputaron el «match» á ocho remeros en el Sena, para el campeonato del Marne, á su paso bajo el puente de Saint-Cloud



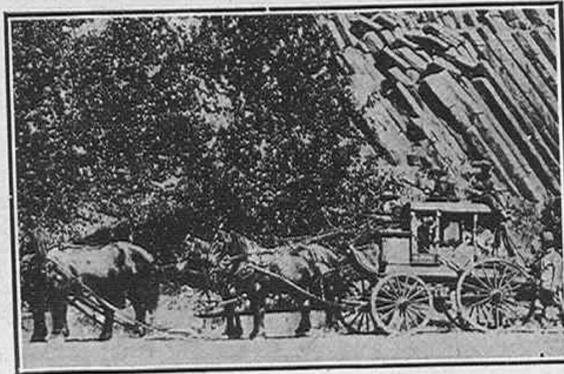
Los corredores ciclistas de la prueba de fondo París-Coutres á la salida de la meta en el recorrido sobre carreteras empedradas (Fots. Alfonso, Gaspar, Ferma y Sport)

PANORAMA UNIVERSAL EL PROGRESO DE LOS TRANSPORTES EN NORTEAMÉRICA



El vehículo primitivo usado por los pieles rojas

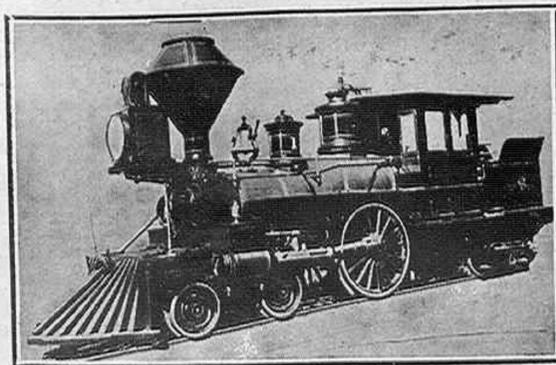
UNA de las películas más interesantes é instructivas lanzadas en estos últimos tiempos por la cinematografía norteamericana es la titulada «A través del Continente», y de la que presentan algunos episodios las adjuntas fotografías. Tiene por objeto el film reconstituir ante los ojos del espectador las diversas fases de la tenaz y fecunda lucha realizada en el vasto territorio de los Estados Unidos por el elemento europeo á partir del momento en que el *Mayflower* transportara en 1620 desde Inglaterra á los primeros colonizadores. Ahora bien; como la gran obra de colonización, primero, y luego la de progreso industrial y mercantil, que ha culminado en el gigantesco emporio de riqueza presente, no hubiera podido realizarse cumplidamente sin la gradual



La primera silla de postas que hizo servicio en las praderas del «Far West»

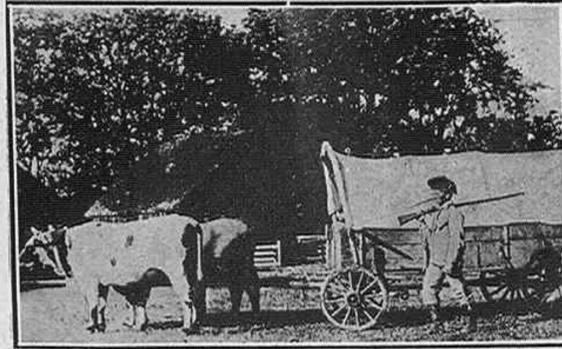
mejora de los medios de transporte y su consiguiente extensión, el film de referencia no es en definitiva sino una completa revista de esos medios de locomoción.

De los inventos humanos, es indudable que uno de los que mayores servicios han prestado al hombre en el penoso avanzar hacia la civilización es la rueda. Comenzando por los toscos discos primitivos situados á los extremos de un eje y que aún subsisten en las carretas de algunos países del Norte, puede decirse que cada perfeccionamiento llevado á la misma hasta dotarla de sus tres elementos esenciales, los rayos, la yanta y el cubo, señala una etapa en la vía del progreso. Sin el descubrimiento de la rueda, ni



La locomotora «Huntington, número 1», que circuló por primera vez en las praderas del Oeste

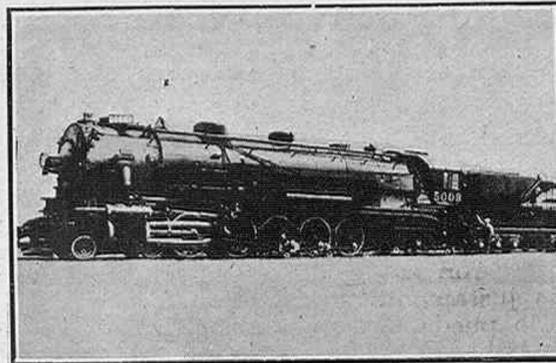
hubieran sido posibles las grandes y primitivas inmigraciones en tierras bárbaras por pueblos más adelantados, ni el sucesivo establecimiento de las primeras rutas comerciales y militares, ni, ya en tiempos modernos, las osadas y magnas empresas de colonización. Refiriéndonos sólo al tema educativo desarrollado por la película «A través del Continente», muestran las cinco principales fases recogidas en nuestras fotografías cómo fué realizándose en los inmensos territorios del Oeste norteamericano la penetración del elemento blanco colonizador, merced á la rueda, aún desconocida por los indios á la arribada de los emigrados anglo-



El «carro» de toldo que empleaban los primeros colonos ingleses en la América del Norte

sajones, y cómo ha podido consolidarse esa obra en los tiempos presentes, haciendo atravesar el país de Norte á Sur y de Este á Oeste por la tupida red ferroviaria que lo cubre y á través de la cual las potentes sirenas de las modernas locomotoras gigantes, van pregonando el poder del ingenio humano, puesto al servicio de la civilización.

Presenta la primera de nuestras notas gráficas el rudimentario *pole-drag*, ó rastro de los indios de las praderas, que todavía usan para el arrastre de la hierba, refiriéndose las restantes al *Prairie schooner* ó vagón cubierto donde transportaban los valientes exploradores del lejano Oeste el ajuar y las vituallas, y que utilizaban al



La locomotora «Mastodonte», de 35 metros y 3.800 caballos, puesta recientemente en circulación por la Compañía del Pacífico

mismo tiempo como fortín en sus combates con los pieles rojas; la silla de postas que realizaba el servicio de comunicaciones entre las nacientes ciudades del *Far-West*, arriesgando el feroz y despiadado ataque de las tribus armadas en guerra, razón por la cual tanto los viajeros como el conductor iban provistos de abundantes elementos de defensa; la primera locomotora que circuló á través de las llanuras del Oeste y que luego fué el tipo adoptado en los primeros ferrocarriles de toda América, y, por último, el modelo *Mast donte* de locomotora tricilíndrica, 35 metros de longitud, diez ruedas, 285 toneladas de peso y fuerza de 3.800 caballos, que ha sido adoptado recientemente por la Compañía *Southern Pacific Railway* en la línea Nueva York-San Francisco.—D. R.



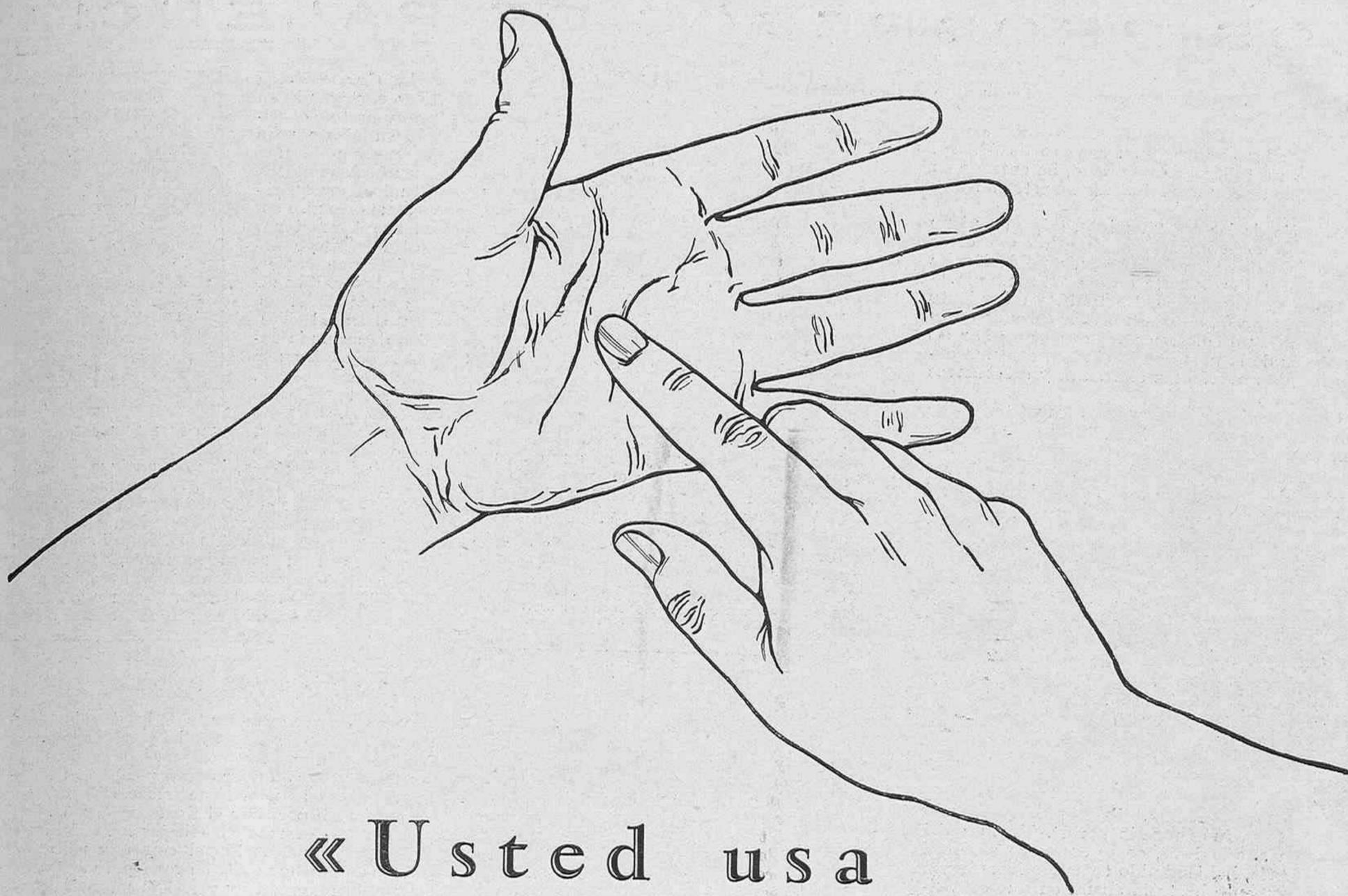
EJEMPLOS.—He aquí el que dan las autoridades de Torrance (California), haciendo adaptar á las bocas de incendio este dispositivo, que permite á los transeúntes beber, graduando el chorro de un pequeño surtidor (Fot. Ortiz)

¡VIAJE V. SIN MOLESTIAS!



El mejor preventivo contra toda clase de mareos ocasionados por los viajes: mar, aire, ferrocarril, etc., es

MOTHERSILL'S
conocido y empleado por todos los viajeros del mundo desde hace 25 años. No es narcótico y no produce malestar. Venta en todas las farmacias ó directamente: Muller & C.^ª, Apartado 51. Barcelona.



«Usted usa
JABÓN HENO DE PRAVIA»

Es fácil conocerlo por la suavidad, tersura y fragancia del cutis, efectos inconfundibles de este jabón puro y suave.



Pastilla, 1,50 en toda España.

El impuesto del Timbre a cargo del comprador.

PERFUMERÍA GAL. - - MADRID

LOS PROGRESOS DE PALENCIA

ESTA capital castellana, sumergida durante mucho tiempo en un estado de indolencia tal que sus grandes elementos productores estaban adormecidos, y su aspecto de bell za, casi en su totalidad abandonado, ha entrado en su período de engrandecimiento en estos últimos años.

Además de las antiguas industrias, en pleno desarrollo actualmente, se han creado otras nuevas de distintos órdenes y la población ha adquirido un semblante de capital moderna.

Durante la gestión del actual Ayuntamiento se han realizado, entre otras obras, las de construcción de un colector para sanear los barrios extremos de la parte de la ciudad, con una extensión de novecientos cincuenta y seis metros de longitud.

Comple re tan este proyecto, y ya toca á su terminación, las redes secundarias de alcantarillado que han de acometer á él y que pondrán en perfectas condiciones de urbanización las únicas calles de la ciudad que hoy carecen de aquel servicio.

Se está procediendo actualmente á la pavimentación, por medio de asfaltado, de las calles de Joaquín Costa, Berruguete, Mariano Prieto, Plaza Mayor, San Bernardo y alrededores de la Plaza de Abastos, teniendo aprobada la Corporación un proyecto de presupuesto extraordinario para continuar estas obras en las calles

de Becerro de Bengoa, José Canalejas, Eduardo Dato y Plazuela de León.

En los primeros días del mes de Agosto se celebró la subasta para la construcción de un Grupo Escolar, destinado á la zona que comprende las huertas del Soto del Sr. Pombo, lejanas del casco de la ciudad, y que ha de edificarse con arreglo al proyecto del competente arquitecto municipal, autor de todas las reformas antes citadas, D. Fernando de Unamuno y Lizárraga, á expensas únicamente de la Corporación, y habiendo cedido gratuitamente los terrenos el propietario del mencionado Soto D. Florentino Pombo.

El tendido de tuberías de las aguas procedentes del río Carrión es completo en todas las calles de la ciudad, no careciendo ninguna de este servicio y contando asimismo con el de las aguas de Ramírez, procedentes todas ellas de manantiales, y que surten las fuentes públicas.

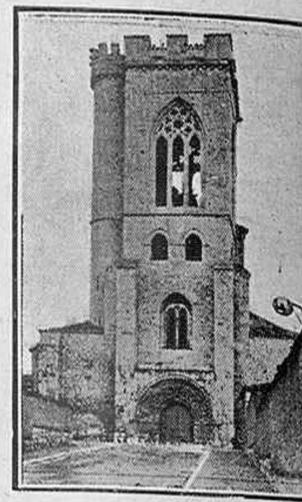
Se han modificado los jardines públicos de la ciudad, transformándolos en modernos parques y embelleciéndolos con construcciones destinadas á sitios adecuados para juegos de niños y otras de carácter cultural.

El servicio de limpieza se halla dotado de moderno material, así como el Cuerpo de Bomberos, para el que se contin an adquiriendo nuevos aparatos de extinción de incendios y salvamento.

La Corporación tiene consignada en presupuesto cantidad suficiente para la creación de una Escuela elemental de estudios mercantiles, que es seguro comience á funcionar en los próximos meses del curso escolar.

En la capital funcionan, á más del Instituto General y Técnico de segunda enseñanza y la Escuela Normal de Maestras, la Escuela de Artes y Oficios, otra de Artes Industriales, denominada de la Propaganda Católica, la más antigua de cuantas funcionan en España, Academia Municipal de Música, clases nocturnas para obreros y otros establecimientos de varias enseñanzas.

Bien merece su alcalde, D. Natalio de Fuentes, á la vez que todos los elementos que componen la Corporación municipal, los elogios que sus paisanos les tributan por la acertada gestión que están efectuando en pro de Palencia.



Torre de la iglesia de San Miguel

LOS ALMACENES DE HIJO DE VENTURA DEL OLMO * PALENCIA

Uno de los almacenes más importantes de España, en lo concerniente á quincalla, paquetería, mercería y géneros de punto, es el que encabeza las presentes líneas, siendo además el único existente en toda la región.

Esta Casa fué fundada por D. Ventura del Olmo en el año 1877, como comercio al detall de mercería, habiendo ido tomando incremento paulatinamente hasta la altura en que está situado.

Tuvimos ocasión de observar, en la visita que

hicimos á estos grandiosos almacenes, la admirable instalación de sus tres grandes naves y de la ordenada instalación de sus distintas secciones.

Su propietario, D. Salustiano del Olmo, ayudado por su hermano el ingeniero de Montes D. Eugenio, poniendo á contribución toda su actividad y táctica comercial en beneficio del negocio, ha llegado á conseguir el prestigio tan merecido que disfruta entre sus numerosos clientes.

Otro aspecto interesante de los grandes almacenes de Hijo de Ventura del Olmo es la buena organización en sus ventas; pues para ello, y con el fin de poder atender debidamente á su extensa lista de clientela, tiene nueve viajantes que se extienden por todo el Norte de España.

Esta Casa es una de las firmas comerciales que más han engrandecido el comercio palentino, siendo de mucho mérito su gestión, toda vez que su amplitud, crédito y prestigio son nacidos del trabajo de sus propietarios, Sres. Del Olmo.



TÓPICO FUENTES PARA VETERINARIA

El mejor epispático y resolutivo conocido. Cincuenta y ocho años de éxito, durante los cuales ha sido aplicado por tres generaciones de Profesores Veterinarios, son la mejor prueba de su eficacia.

Precio del frasco: 4 ptas. en todas las farmacias y droguerías. Único preparador: DOCTOR NATALIO DE FUENTES
PROVEEDOR DE LAS REALES CABALLERIZAS PALENCIA

PERFUMERÍA
DROGUERÍA

FILOCALIA

ARTÍCULOS
DE LIMPIEZA

"PUBLICITAS"

Administración de la publicidad de

PRENSA GRAFICA

Gran Vía, 13.—MADRID

FERNANDO VI, NÚM. 10 • TELÉFONO 45-22 M. • SERVICIO A DOMICILIO

ALFONSO

FOTÓGRAFO

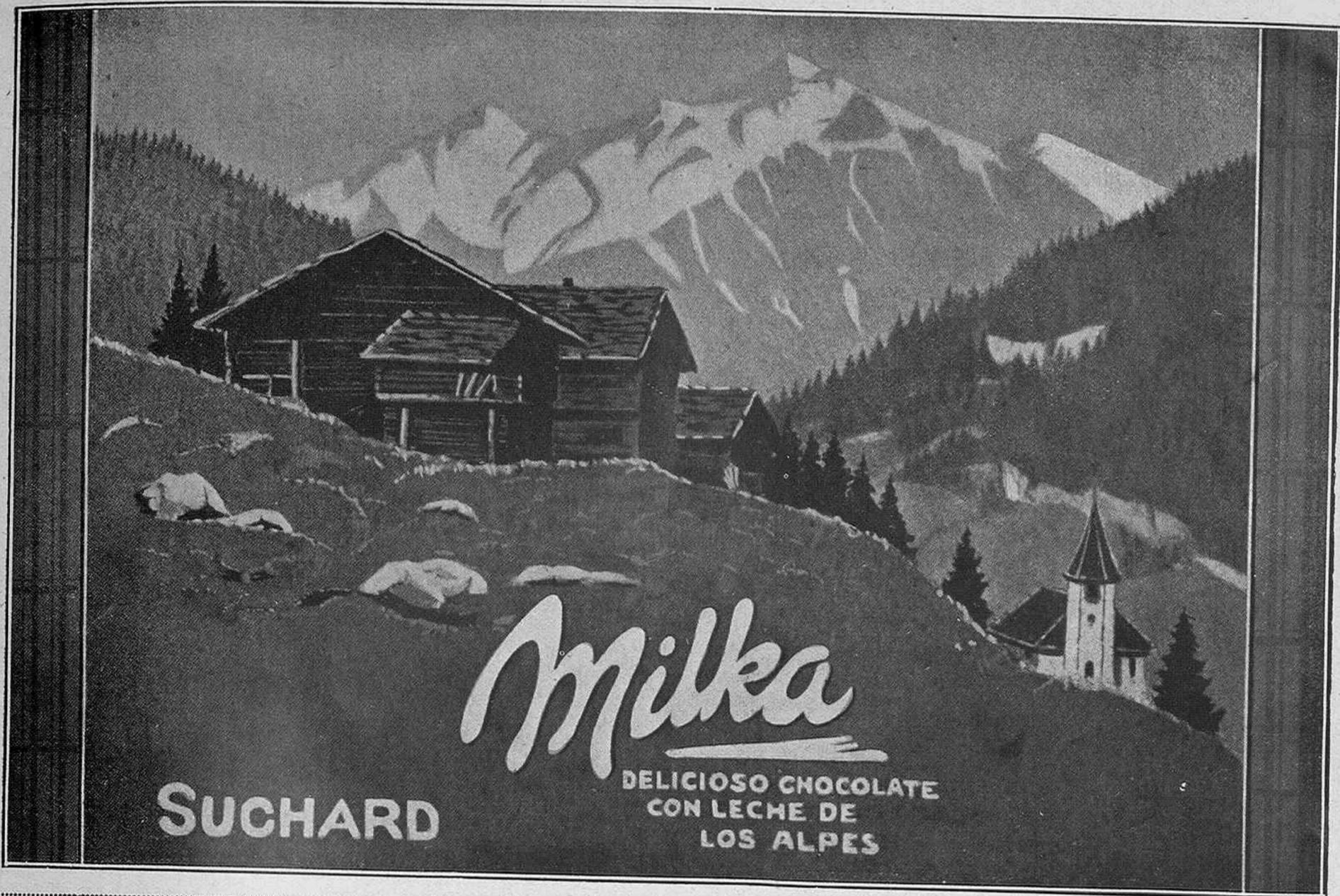
Fuencarral, 6 MADRID

NIÑOS ANORMALES

Tratamiento psiquiátrico pedagógico individualizado y continuo, por personal especializado é interno. Excelente trato, gran parque, vida higiénica y familiar, granja. Escuela-Sanatorio. CARRETERA DE HIPODROMO A CHAMARTIN, 43, TELEFONO S. 430.



ANUNCIOS "PUBLICITAS"



SE VENDEN los clichés usados en esta Revista. Dirigirse a Hermsilla, número 57.

TINTAS LITOGRAFICAS Y TIPOGRAFICAS DE

Pedro Closas

ARTICULOS PARA LAS ARTES GRAFICAS

Fábrica: Carretas, 66 al 70
Despacho: Unión, 21
BARCELONA

Lea usted todos los viernes

NUEVO MUNDO

50 cts. ejemplar en toda España

Acaban de ponerse á la venta nuevas ediciones de las interesantísimas novelas de

"El Caballero Audaz"



- I. La virgen desnuda.
- II. Desamor.
- III. De pecado en pecado.
- IV. El pozo de las pasiones.
- V. La bien pagada.
- VI. En carne viva.
- VII. Emocionario.
- VIII. La sin ventura.
- IX. El divino pecado.
- X. Lo que sé por mí. (Diez volúmenes de entrevistas.)
- XXI. Con el pie en el corazón.
- XXII. Hombre de amor.
- XXIII. Un hombre extraño.
- XXIV. Una cualquiera.
- XXV. El jefe político.
- XXVI. Horas cortesanías.
- XXVII. ... A besos y á muerte.
- XXVIII. Los desterrados.
- XXIX. ¡Una pasión en París!
- XXX. El novelista que vendió á su patria.
- XXXI. Los cuervos sobre el amor.
- XXXII. El dolor de las caricias.
- XXXIII. La ciudad de los brazos abiertos.

Pedidos: «RENACIMIENTO» - Madrid

ONDULACIÓN PERMANENTE
SANTAREN
ZORRILLA, 9 (JUNTO A LOS LUISES)

CARNE LIQUIDA
DEL DR. VALDÉS GARCIA DE MONTEVIDEO



Tónico excelente
Se ha impuesto por sus grandes cualidades y enorme poder nutritivo. Contiene íntegras todas las substancias alimenticias de la mejor carne fresca de buey, en forma asimilable.
Una cucharada equivale a un filete



La protección más segura se consigue con KOTEX

Todas las damas deberían conocer este nuevo sistema de higiene



Usted, señora, apreciará seguramente estas tres importantes ventajas:



De cada diez señoras americanas, ocho son adictas al sistema que representa KOTEX. Las señoras españolas que van conociendo este comfortable, también lo colocan seguidamente entre sus íntimas preferencias

Ni molestias ni gastos para el lavado.—Se coloca fácilmente y se tira sin ninguna dificultad, porque KOTEX está hecho para que desaparezca con el agua

El problema de higiene más antiguo de la mujer ya no es problema para aquellas señoras que han advertido la existencia del artículo KOTEX.

Con la creación de este nuevo comfortable, la ciencia moderna ha conseguido suplantar aquellos antiguos y antihigiénicos sistemas á base de telas ó algodón. Las señoras, usando KOTEX, adquieren hábitos más refinados y sienten la tranquilidad que da una protección segura, y el bienestar que ofrece esta almohadilla suave, pura y sedosa.

Si usted no ha probado KOTEX, haga uso del cupón adjunto, que vale para una muestra gratis. Descubrirá que esto puede hacer un gran cambio en su vida, pues asegura su salud tanto como su tranquilidad.



Protección absoluta.—KOTEX absorbe 16 veces su propio peso, 5 veces más absorbente que el algodón de la mejor calidad



Fácil de comprar en todas partes. Muchas tiendas lo tienen encima del mostrador. Usted no ha de decir más que «Una caja de KOTEX», y esto le evita de entrar en conversación con el vendedor

Recorte y envíe este cupón. Vale para una muestra gratis

MISS ELLEN J. BUCKLAND
Apartado Correos 894
BARCELONA

Acepto su oferta gratis, en la inteligencia de que será enteramente confidencial

Nombre.....

Dirección.....

Ciudad.....

E. 2-10-26

Caja de una docena, tamaño regular. Ptas. 6. —
» » » » super. . » 7.50

Cellucotton Products Co.

51, Chambers St. New-York

Agentes en España: E. Puigdengolas, Sdad. Lda.

BARCELONA

KOTEX

ESCUELA BERLITZ Arenal, 24

ACADEMIA DE LENGUAS VIVAS

Todos los meses empiezan clases de inglés, francés, alemán é italiano
CLASES GENERALES É INDIVIDUALES :: TRADUCCIONES

LIPTON LTD.-LONDRES



La Casa Lipton Ltd., que tiene, en Ceylan, sus plantaciones propias, siempre ofrece al público la mejor calidad

Quien bebe el TE LIPTON toma el mejor del mundo

De venta en España:
ULTRAMARINOS, DROGUERÍAS Y TORREFACTOS

Agentes exclusivos de esta publicación
en la ISLA DE CUBA:

"LA MODERNA POESÍA"

Pi y Margall, 135-139
HABANA



¿Confidencia?

Mi felicidad, simpáticas lectoras, la debo al quitarme de raíz el vello y pelo de la cara y brazos con el tan acreditado depilatorio marca Belleza. Es inofensivo. De venta en Perfumerías. Primer premio. Fabricantes: Argenté Hermanos. Badalona (España).

Lea Ud. MUNDO GRAFICO

LA FOTOGRAFIA Díaz Casariego

HA ESTABLECIDO SUS
PRECIOS DE PROPAGANDA

3 magníficos retratos de boda
de 10 ptas.

3 postales desde 3 ptas.

Fernando VI, 5. -- MADRID

AGENCIA GRAFICA

REPORTAJE GRÁFICO
DE
ACTUALIDAD MUNDIAL

Servicio para toda clase
de periódicos y revistas
de España y Extranjero

Pida condiciones

á

AGENCIA GRÁFICA

Apartado 571
MADRID

Para anunciar en esta Revista,
diríjase á la Administración de
la Publicidad de Prensa Gráfica

PUBLICITAS

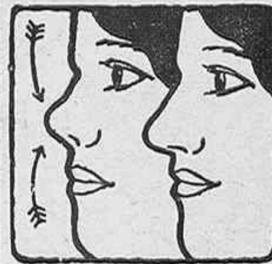
Avenida Conde Peñalver, 13, entlo.

Casa en Barcelona: Pelayo, 9, entlo.

Apartado 911. Teléf. 61-46 M. MADRID

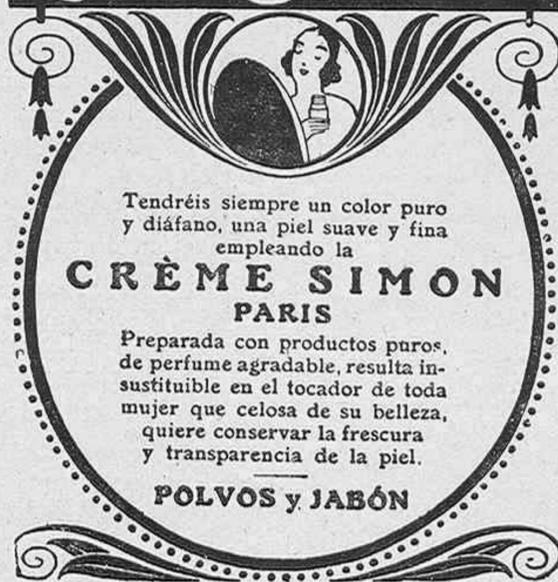
Apartado 228. Teléf. 14-79 A.

Para tener una nariz bonita...



La adiposidad que se marca en los cartílagos puede ser fácilmente reducida, dando á la nariz una forma fina, elegante y proporcionada. Breves sesiones durante el sueño son suficientes para conseguir su transformación. Una nariz bella da al rostro un encanto inusitado. La corrección de las facciones puede ser el éxito en la sucesiva evolución de la vida. Pida folletos á
INSTITUTO ORTOPEDICO
Sabaté y Alemany, Canuda, 7, Barcelona,
adjuntando sello Correo 0.35.

Crème Simon



Tendréis siempre un color puro
y diáfano, una piel suave y fina
empleando la

CRÈME SIMON
PARIS

Preparada con productos puros,
de perfume agradable, resulta insustituible en el tocador de toda mujer que celosa de su belleza, quiere conservar la frescura y transparencia de la piel.

POLVOS y JABÓN

CAMISERÍA
ENCAJES
BORDADOS
ROPA BLANCA
EQUIPOS para NOVIA

ROLDÁN

FUENCARRAL, 85

Teléfono 35-80 M., MADRID



Tintes

Barholt

LOS MEJORES
TINTES DOMESTICOS
LAVABLES
NO DESTIÑEN

Anuncios "PUBLICITAS"

SE ADMITEN SUSCRIPCIONES A NUESTRAS REVISTAS

EN LA

LIBRERÍA DE SAN MARTÍN

PUERTA DEL SOL, 6

EL IMPUESTO DEL TIMBRE A CARGO DE LOS SEÑORES ANUNCIANTES

PRESUPUESTOS

PARA SU PRÓXIMA
TEMPORADA

Estudios y planes de publicidad

Para aumentar sus ventas, no ha de gastar más; ha de gastar bien

ESTÉ USTED SEGURO

de que por proceder sin análisis, ó por bondad de carácter que hace aceptar ofertas sin compulsar su posible eficacia, se despilfarran en anuncios sumas considerables. El hombre de negocios, agobiado por sus múltiples ocupaciones, no tiene tiempo para estudiar á fondo cómo anunciar bien sus productos y marcas. Procede por intuición y paga su inexperiencia en dinero.

Si preocupan á usted de modo absorbente sus problemas de producción, de compras y ventas, cambio, etc., no es necesario que distraiga su atención en los problemas de propaganda, siempre que tenga quien, con conocimientos de causa, piense y trabaje por usted.

Le ofrecemos nuestra experiencia de muchos años.

Numerosas casas muy importantes ponen fe en nuestros planes de publicidad, seguras de que solo proponemos aquellos medios y aquella distribución que pueda producir rendimiento, según el artículo y el público que lo consuma.

Le aconsejaremos y le prepararemos su presupuesto GRATIS y sin compromiso alguno de su parte.

“PUBLICITAS”

AGENCIA INTERNACIONAL DE ANUNCIOS

MADRID:

Avenida Conde Peñalver, 13, entl.º

Apartado 911. — Teléfono 61-46 M.

Estudio «HELIOS»

BARCELONA:

Calle de Pelayo, núm. 9, entresuelo

Apartado 228. — Teléfono 14-79 A.

Estudio «FAMA»